

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador
Área de Letras y Estudios Culturales

Maestría de Investigación en Estudios de la Cultura
Mención en Artes y Estudios Visuales

Monja, viuda, soltera, casada, enamorada, estudiante
Estar en mi otra piel

Cecilia Paola Larrea Cisneros
Tutora: Albeley Beatriz Rodríguez Bencomo

Quito, 2022

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

	Reconocimiento de créditos de la obra No comercial Sin obras derivadas	
---	---	---

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación de tesis

Yo, Cecilia Paola Larrea Cisneros, autora de la tesis intitulada “Monja, viuda, soltera, casada, enamorada, estudiante: Estar en mi otra piel”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios de la Cultura en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

30 de marzo de 2022

Firma: _____

Resumen

Esta investigación hace un recorrido sobre la construcción del *ideal de mujer* impuesto por la Iglesia cristiana y cómo éste afecta nuestra cotidianidad. A partir de esta premisa y con la *co-labor* de tres monjas de claustro, me adentro en el mundo religioso, tanto en su historia, para entender los principios de este ideal y de la subordinación de la mujer en el ámbito religioso, como en su presente, llegando a tratar devociones marianas quiteñas y su importancia dentro de esta construcción de la *mujer ideal*.

Igualmente, abordo algunas estrategias implementadas por la Iglesia para asentar estas creencias patriarcales sobre el ideal de mujer y sobre prácticas que ponen en uso estos ideales dentro de la sociedad, tal como ocurre con la moda modesta.

La herramienta que me sirvió para hacer esta investigación, mi motor inicial, fue mi propio cuerpo. En esta tesis he colocado mi cuerpo de mujer, con los conflictos que he atravesado en estos tiempos y la tensión de las contradicciones que me habitan, como canal principal de aproximación a los modelos femeninos ligados a la mujer según la religión católica y, para ello, he elegido una metodología cercana a la autoetnografía.

Para desarrollar esta investigación me he involucrado por entero con las prácticas, hábitos y modos de vida religiosos por un lapso de dos semanas completas, haciendo que mi día a día tenga únicamente estímulos católicos.

Esta investigación busca responder a la pregunta de cómo y hasta qué punto la mujer ideal católica está inserta en nuestro imaginario social y, por ende, cómo nos afecta cotidianamente. Para poder llegar a esta respuesta, busco las raíces culturales de este ideal, dentro lo cual está necesariamente presente la historia de las mujeres dentro de la Iglesia cristiana.

Palabras clave: cristianismo, Iglesia católica, catolicismo, imágenes marianas, Virgen María, mujer, visualidad, Ecuador, teología feminista, ideal de mujer

Agradecimientos

En este largo recorrido he tenido encuentros maravillosos sin los cuales esta investigación no habría sido posible. Agradezco profundamente a las personas que colaboraron con esta investigación, en especial a las Madres María, por su paciencia, amor y apertura a escucharme, enseñarme y también aprender.

También quiero agradecer a las personas que me dieron un poco su tiempo para darme entrevistas, que más bien, debo decir que fueron buenas conversaciones. No puedo sino agradecer a mi tutora, Albeley Rodríguez Bencomo, por guiarme en este camino, al igual que a Cris Burneo Salazar por sus sabios consejos.

Finalmente, quiero agradecer a mi madre, Cecilia Cisnenos, por escuchar todos mis cuestionamientos, y por las largas charlas y a Leo por acompañarme de la mano en este camino.

Tabla de contenidos

Lista de ilustraciones.....	11
Glosario.....	13
Introducción.....	19
Capítulo primero: Mi cuerpo bendito, mi cuerpo maldito.....	33
1. Las tres Marías, Teresa y yo.....	34
2. Mi Cuerpo, Mi carne (Yo).....	39
3. Bendita entre las mujeres.....	49
4. La era digital y el <i>ideal</i> de mujer.....	56
5. La mujer modesta: Quiero ser como tú Virgen María.....	60
Capítulo segundo: Monjas, viudas, solteras, casadas, devotas, santas... y revolucionarias.....	73
1. “Creó pues, Dios al ser humano” y con él, al patriarcado.....	75
2. Mártires y monacatos.....	79
3. Ecuador: las mujeres en el encierro.....	84
Capítulo tercero: La ajetreada vida social de la Virgen María en Quito.....	95
1. La Lolita.....	98
2. La Patrona de la Cantera.....	104
Conclusiones.....	113
Obras Citadas.....	121
Anexos.....	133

Lista de ilustraciones

Figura 1. Cindy Sherman, <i>Untitled Film Still #143</i> . 1979. Fuente: Fundación Malba	22
Figura 2. Gillian Wearing, <i>Self Portrait as my Father Brian Wearing</i> , Series <i>Album</i> . 2003. Collection Albright-Knox. Fuente: Albright-Knox Art Gallery	23
Figura 3. <i>Sin título</i> (performance/exploración de mi yo-otavaleña). Fotógrafo: Joshi Espinosa Anguaya.....	24
Figura 4. Nikki S. Lee, <i>The Hip Hop proyect (1)</i> , Serie <i>Proyectos</i> . 2001. Collection Albright-Knox Art Gallery, Bufallo, New York. Fuente: Albright-Knox Art Gallery	25
Figura 5. Nikki S. Lee, <i>The Hispanic proyect (1)</i> , Serie <i>Proyectos</i> . 1998. Collection Albright-Knox Art Gallery, Bufallo, New York. Fuente: Albright-Knox Art Gallery	25
Figura 6. Registro personal del ejercicio de <i>mi otra yo</i> con el hábito de monja desde mi casa, 2021. Fuente y elaboración propia.....	28
Figura 7. Registro personal de mi nueva relación con la vestimenta en el ejercicio de <i>mi otra yo</i> religiosa desde mi casa, 2021. Fuente y elaboración propia	29
Figura 8. <i>Reflejo</i> . Registro personal, 2021. Fuente y elaboración propia	37
Figura 9. Bartolomé Esteban Murillo, <i>La anunciación</i> . Circa 1660. Fuente: Museo del Prado.....	52
Figura 10. Niccoló di tommaso. <i>Virgen y Niño rodeados de santos y ángeles</i> . Circa 1360-1370. Fuente: Museo de Bellas Artes de Buenos Aires	63
Figura 11. Diego Samaniego. Escuela Quiteña. <i>Inmaculada Concepción</i> . 1767-1824. Gibbes Museum of Art. Charleston, USA. Fuente: ARCA arte colonial.....	64
Figura 12. Autor desconocido. Virgen Dolorosa. Circa 1906. Colegio San Gabriel. Fuente: Crítica y opinión cultural	65
Figura 13. Fotografía de mi Primera Comunión. Colegio Spellman. Archivo personal.....	90
Figura 14. Autor Tiziano Vecellio. <i>Repentant Mary Magdalene</i> . Circa 1560. Fuente: The State Hermitage Museum. St Petersburg, Rusia.	108

Figura 15. Autor por encargo David Santillán. *Nuestra Patrona de la Cantero*. 2009.
Danubio Azul, Quito. Fuente: La República ec.....108

Glosario

a.n.e Son las siglas para “antes de nuestra era”, un sistema de datación que se usa en lugar de a.C, antes de Cristo, con el propósito de usar términos que no tengan parcialidad religiosa, específicamente cristiana (Academia Mexicana de la Lengua 2021).

alianza. Dentro de la Iglesia cristiana se usa mucho este término dado que en la Biblia se mencionan varias alianzas que Yahvé, del Antiguo Testamento, y Dios, del Nuevo Testamento hizo con los mortales. Dentro del Antiguo Testamento, las alianzas son acuerdos, convenios, en los que lxs humanxs juran rendirle culto y seguir sus enseñanzas a cambio de protección, territorio y, muy importante, de la capacidad de procrear grandes pueblos. Dentro del Nuevo Testamento, con la llegada de Jesús, tenemos la “alianza nueva y eterna”, la cual se hace con el pueblo cristiano, y por la que los mortales, por medio de la muerte de Jesús, podemos acceder al perdón y a la vida eterna. Esta alianza es celebrada en la misa durante la eucaristía.

A causa de las constantes infidelidades de Israel a Yahvé, Dios reveló al profeta Jeremías la promesa de una nueva alianza, una alianza inscrita en el interior del corazón, que otorgará a todos el don del conocimiento de Dios y de su perdón misericordioso (Jer 31, 31-34). Esa promesa llegó a cumplimiento definitivo en Jesucristo, en la cena pascual que él comió con sus discípulos la noche en que iba a ser entregado, en la sangre de alianza, derramada por todos sobre la cumbre del calvario. (Izquierdo 2021, párr. 3)

arrastrar las erres. Se dice, comúnmente que, la gente que vive en la parte andina del Ecuador, la sierra, habla pronunciando las erres con un sonido particular que la prolonga y suaviza, haciéndola más dental que lingual. A esto se le llama, coloquialmente, “arrastrar las erres” que, en fonética, se denomina “R sibilante”. Esta forma de hablar no sucede en la parte de la costa, como tampoco en las poblaciones que viven en la selva, es característica de la región andina. Sin embargo, no todas personas que viven en la zona andina de Ecuador *arrastran* las erres. La gente de Quito, la capital, por ejemplo, debido al constante esfuerzo que se hace para ocultar la andinidad, ha sido educada para pensar que *arrastrar* las erres es hablar mal el castellano.

blackface y brownface. Se usa el término anglosajón para describir el acto de oscurecer la piel de una persona, por medio del maquillaje, para representar a otrxs. Estas prácticas de violencia simbólica son racistas y reproducen estereotipos que caricaturizan a comunidades enteras (BBC News Mundo 2019, párr. 10).

celda. La palabra *celda* es usada por las monjas para designar su habitación. Se usa celda porque hace referencia a un espacio muy acotado que servía, y sirven hoy en día, para la observación de su “vida particular” (Torres-Vega y Acevedo-Salomao 2018, 73).

celibato. “Soltería, especialmente la de quien ha hecho voto de castidad” (Real Academia Española s.f, definición 1), también conocida como “continencia”. El celibato usualmente es una forma elegida por los varones religiosos para mantener sus cuerpos libres de relaciones sexuales. El celibato no implica necesariamente ser virgen, sino decidir mantenerse purx de carne. La práctica del celibato se realiza en varias religiones, como también en varias ramas del cristianismo, el budismo y el hinduismo.

cis. Viene del neologismo Cisgénero, introducido en 1991 por el psiquiatra y sexólogo alemán Volkmar Sigusch. Es usado para denominar a las personas que no son transgénero (GLAAD 2021, párr. 15). Este prefijo, proveniente del latín, significa “del lado de acá” o “de este lado”, define a los individuos cuya identidad de género coincide con su fenotipo sexual, diferenciándolos, por oposición, de los individuos transgénero.

consagración a la Virgen de Monfort. Esta es una consagración que fue escrita por San Luis María Grignon de Monfort a inicios de 1700 y publicada en 1843 (Juan Pablo II, 2003). Hoy en día se puede encontrar tanto el texto, como mucha información sobre ella en varias páginas oficiales de la Iglesia católica.

dote. Suma de dinero que paga la familia de la novia al contraer matrimonio. En el caso religioso, las mujeres también debían pagar un dote por entrar a los conventos y contraer matrimonio con Dios.

ecuménico. Universal (Real Academia Española s.f, definición 1). Cuando se refiere a un “diálogo ecuménico” apunta a un dialogo entre todxs las creencias.

evangelio apócrifo. Los evangelios apócrifos son evangelios que fueron condenados como literatura hereje por la Iglesia cristiana. Solo los evangelios que fueron aceptados, conformaron el libro que hoy conocemos como la Biblia. “Dicho de un libro de la Biblia: Que no está aceptado en el canon de esta” (Real Academia Española s.f, definición 3).

evangelio apócrifo de la Natividad de María. Evangelio apócrifo del nuevo testamento que narra la historia de la Virgen María y de Jesús. Está narrado por María a Juan. Este evangelio se afilia a la doctrina de la perpetua virginidad de María (no todos lo hacen) (Frei Jacir 2015).

familia. La idea de familia y de linaje es un concepto heredado del feudo español. La institución del matrimonio endogámico como forma de mantener una herencia, de hacer lazos entre familias poderosas y mantener la pureza de la sangre y sus riquezas (Londoño 2010, 82).

guayacx. manera coloquial de llamar al gentilicio de Guayaquil, ciudad principal de la costa ecuatoriana.

honra. La *honra* femenina se refiere estrictamente a la pureza sexual, esto es, la idea de la virginidad como *honra* no solo de la mujer, sino de toda su familia, que depende de ella para mantener su estatus social y su honor, por lo que, en los modelos patriarcales, ésta deberá ser protegida y defendida por los miembros masculinos. Se puede ver cómo el cuerpo de la mujer es el territorio de batalla de los hombres de la familia.

lectio. La *lectio* es el momento en que una estudia por sí sola pasajes de la Biblia. La idea es, como me dijo la Madre L, es que, cuando lea alguna parte de la Biblia y algo me llame la atención, medite sobre esa frase el resto del día (Madre María L 2020, comunicación personal).

liturgia de las horas/ horas litúrgicas. La liturgia de las horas es una serie de rezos que se hacen durante el día, en horas específicas, que consagran cada momento del día. Son 6 horarios en total, empezando desde las 6am con el *Laudes* (oración de la mañana), seguido de la *Tercia* (9 am.), *Sexta* (mediodía), *Nona* (3 pm.), *Visperas* (6 pm.) y finaliza con las *Completas* que es la última oración del día (Rivero 2021, párr. 11). La liturgia de las horas “...es una plegaria litúrgica, oficial, que vincula a todos los fieles de todos los lugares” (Rivero 2021, párr. 4), la liturgia de las horas, aunque sea una actividad que hacen mayormente curas y monjas, en realidad es algo que pueden hacer todas las personas católicas. Mantenerse en constante oración, para las personas religiosas, hace que no caigan en tentación, así, al mantenerse en “...frecuentes plegarias no darás ocasión al demonio para tentarte...” (Rivero 2021, párr. 9). Muchos de los rezos que constituyen la liturgia de las horas son pedidos de misericordia, piedad, perdón, socorro, salvación y alabanza a Dios. Una de las frases que más me impactó, quizás porque siento que era la que más repetí, eran; “Dios mío, ven en mi auxilio. Señor, date prisa en socorrerme”.

misterio gozoso. que son etapas de la vida de Jesús niño. Estas van desde la anunciación a la Virgen María por el Arcángel Gabriel, momento en que le anuncia a

María que tiene en su vientre al Jesús, el hijo de Dios, su nacimiento, su circuncisión y su presentación en un templo (La Santa Sede 2021b párr. 42).

mortificación. “Domar las pasiones castigando el cuerpo y refrenando la voluntad” (Real Academia Española s.f, definición 1) La mortificación es una práctica común dentro de la comunidad cristiana y ha pasado por algunos cambios dentro de las prácticas cristianas, pasando de la mortificación física, a mortificaciones de sacrificios personales, como por ejemplo dejar de hacer cosas que nos gustan. Para el Vaticano “El camino de la perfección pasa por la cruz. No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual (cf 2 Tm 4). El progreso espiritual implica la ascesis y la mortificación que conducen gradualmente a vivir en la paz y el gozo de las bienaventuranzas” (La Santa Sede 2021a, párr. 42)

n.e Son las siglas usadas para indicar que se trata de Nuestra Era, en lugar de d.C, con el propósito de usar términos que no tengan parcialidad religiosa, específicamente cristiana (Academia Mexicana de la Lengua 2021).

responsorios. Son rezos y rosarios realizados durante las celebraciones religiosas. Los creyentes no dicen las frases completas. La forma en que muchas oraciones están organizadas, es que el cura, o persona que lleva el rezo del rosario, dice una parte del rezo y el público responde con otra parte, de esta forma la oración se completa (Fallena 2020).

rosario. Se trata de un conjunto de rezos a la Virgen María, que hacen los seguidores de la Iglesia católica. El ritual consiste en rezar cinco series de diez oraciones a la Virgen María, al que se le llama el *Ave María*. Cada serie está dividida por los “Misterios Gozosos”. Después de cada tanda de estos rezos, se hace un rezo a Dios, el *Padre Nuestro*, haciendo que este ritual de la Virgen María tenga siempre el elemento masculino del Padre nuestro. Rosario también se le llama al objeto que sirve de contador, una especie de collar de cuentas que se usa para contar cada *Ave María* y del *Misterio Gozoso*.

seglares. Son las mujeres que se consagran a la Iglesia, que siguen una vida religiosa, hacen trabajo social, ayudan a las monjas, pero no forman parte de la institución. A partir del Concilio Vaticano II, la Iglesia católica decidió darle fuerza a la imagen de la mujer, tanto dentro como fuera de los conventos. Es por eso que, a partir de este concilio, se nombraron Santas como doctoras, como el caso de Santa Teresa de Jesús (Juan Pablo II, 1988, párr. 2), se retomó la figura de las vírgenes consagradas, y se promovió la vida de mujeres seglares.

snapshot. Término anglosajón usado para describir el formato rápido e instantáneo de fotografías hechas con cámaras de fácil uso, comerciales, que no necesitan regular tiempo ni apertura de lente. Es un tipo de fotografía instantánea.

toca. Elemento, usualmente de tela blanca, que forma parte de la vestimenta de las monjas. Esta parte del vestuario está hecha para cubrir toda la cabeza (de suma importancia es cubrir el cabello) y solo dejar la cara al descubierto. Sobre la toca se coloca el velo, que suele ser de color oscuro.

vírgenes consagradas. Una Virgen consagrada es un tipo de mujer seglar. Ellas son mujeres que llevan una vida civil, viven de sus trabajos, pueden estar casadas, viudas o solteras. El término no se usa, y no se conoce, dentro del Ecuador. La práctica de las vírgenes consagradas viene, según el Vaticano, desde la Iglesia cristiana primitiva, y es el acto de dedicar sus vidas a Jesús por medio de la virginidad (Oficina de Prensa de la Santa Sede 2018, párr. 2-3), como signo de pureza máxima. Esta dedicación se celebra, hasta hoy en día, por medio de una ceremonia, donde la mujer se convierte en esposa de Cristo. La práctica de las vírgenes consagradas fue retomada y potenciada por la Iglesia en el Concilio Vaticano II.

virginidad. Para los católicos la virginidad es el estado más puro del cuerpo, es el cuerpo incorrupto por el acto sexual. Un cuerpo virgen es un cuerpo que nunca ha tenido coito. El atributo de virginidad es casi totalmente atribuido a las mujeres, siendo éste la representación de honor y pureza, tanto para la mujer como para su familia. Así, una mujer que no es virgen, como moneda de cambio, vale menos que una mujer que sí lo es. Con los avances médicos, y el “descubrimiento del himen” como signo de la virginidad, en el mundo moderno, quedó plasmada en esta membrana. El himen pasó a ser el símbolo de la virginidad para católicos y no-católicos. Mantener el himen intacto pasa a ser una señal de honra, de pureza, en las culturas occidentalizadas. Ya para el siglo XIX, el himen era el sello que garantizaba la pureza de la mujer perteneciente a las monarquías, semejante a una mercancía que no ha sido abierta y tocada (UNAF, 2018). Hoy en día aún existen algunas culturas (no todas cristianas, pero igualmente patriarcales) que hacen pruebas de virginidad para certificar la “pureza” de la “hembra a ser adquirida”.

votos. Cuando una persona decide tomar la vida religiosa debe hacer votos, juramentos, formas de vida. Cada orden se rige bajo sus propios votos que han sido redactados por lxs fundadores de cada orden. Así, las monjas Clarisas, por ejemplo, se rigen bajo las reglas de Santa Clara, que es la parte femenina de la orden de los

Franciscanos. En la Regla de Santa Clara se toman los votos de castidad, obediencia y pobreza (Directorio Franciscano 2021, párr. 6).

votos perpetuos. Los *votos perpetuos* es la ceremonia que marca el final del recorrido para llegar a ser una monja de por vida. En ella se lleva a cabo el matrimonio con Dios, la consagración perpetua a él. Tal como una ceremonia de matrimonio, la monja viste con un traje blanco y un cura oficia el rito.

Introducción

El tema de mi identidad y con ésta, mi imagen y procedencia, ha sido importante durante toda mi vida. He crecido envuelta en mil preguntas sobre el tema: soy de Guayaquil y he vivido en Quito toda mi vida y, según dicen, “no parezco de Quito”; que si no eres de aquí, tampoco eres de allá o cuyá. Que si no encajas en un estereotipo de serrana porque no *arrastras* las eres,¹ ni usas artículos antes de los nombres, pero tampoco hablas como *guayaca*.² Tu cuerpo no es de aquí, tu color mas o menos y tu tamaño algo más. Que fuiste a un colegio *aniñado* pero no eres *aniñada*, tampoco eres *punkera*, ni *hippie*, ni *metalera*.³ No mismo soy nada y no encajo en ninguna categoría.

Cuando digo “Monja, viuda, soltera, casada, enamorada, estudiante [...]” estoy haciendo referencia a un juego infantil que se jugaba mucho en Quito en los años 80. El juego consistía en saltar la cuerda mientras se iban repitiendo las palabras “monja, viuda, soltera...” las veces que fueran necesarias, hasta que saltabas mal la cuerda y quedaba enredada en tus pies. Esto significaba que la palabra que caía en “mal paso” era tu destino, tu futuro.

Somos un cúmulo interminable de estrategias con las que construimos la imagen (quizás sería mejor llamarla *imágenes*, en plural) que mostramos a lxs otrxs.⁴ Somos productorex de nuestra propia imagen. La construcción de nuestra imagen está atravesada por aspectos temporales, culturales, sociales y políticos, debido a esto, miramos y percibimos de una cierta manera. Mi imagen es la de un cuerpo femenino, habito mi cuerpo como una mujer *cis*.⁵ Al nacer, mi madre me hizo huecos en las orejas, me vistió de rosado, me compró muñecas *Barbie* (y, extrañamente, un solo *Ken*) y aprendí todo lo que las “mujercitas” *deben* saber y cómo *deben* comportarse. Pero, ¿quién nos dice cómo debemos comportarnos?

¹ Este y otros términos están recogidos y explicados en el glosario.

² *Ibid.*

³ *Punkex*, *hippie* o *metalex* son todas identidades que la gente asume como fijas. Lugares donde suelen encasillar a las personas por ciertas formas de vestir y cierta música que escucha. Así la gente que le gusta la música *punk* va a vestir de cierta forma y vivir de cierta forma, igualmente con la identidad *hippie* y *metalera*. Son etiquetas, casilleros puestos a la gente por sus gustos.

⁴ He decidido escribir con lenguaje inclusivo porque creo que debemos romper el binario, y justamente esta tesis trata sobre esto. He ampliado mis razones en los párrafos finales de esta introducción.

⁵ Este y otros términos están recogidos y explicados en el glosario.

Monja viuda, soltera, casada, enamorada, estudiante... Este juego de saltar la cuerda, que solo recuerdo haberlo jugado con otras niñas, parecía inocente, pero nos enseñaba e inculcaba poco a poco que, como *mujer*, esas eran nuestras únicas opciones: Monja, viuda, soltera, casada, enamorada, estudiante...

Mi cuerpo, entendido desde ese ángulo, se siente como una categoría estática y rígida. Si soy lo que una mujer *debe* ser y *hacer*, entonces rompo las reglas, me salto el límite, o ¿dejo de ser *mujer*?

Al inicio de esta investigación mi pregunta era mucho más amplia y también mucho más ingenua, quería saber como era *ser* otras mujeres, sentir la vida de otra persona en mi cuerpo. Para esto me propuse investigar sobre tres mujeres distintas, seguirlas por un tiempo, hacer todas sus actividades cotidianas y que, tanto ellas como yo, registráramos todo lo vivido con una cámara fotográfica. Sin embargo, poco tiempo pasó para ver claramente que estaba tratando de abarcar lo inabarcable: investigar y colaborar⁶ con tres mujeres que habitan distintos espacios, lo que iba a tomarme demasiado tiempo, así que decidí hacerlo únicamente con el grupo de mujeres con las que ya tenía mayor acercamiento y confianza: las monjas de claustro. De igual manera se modificaron mis estrategias para abordar la investigación.

Trabajar con monjas de claustro no fue ninguna coincidencia, mi familia de parte de madre tiene una larga relación con este convento, mi abuela fue la que empezó a colaborar con ellas, convirtiéndose en benefactora. Hoy, mi madre continúa con esta labor, en la que a veces mis tías ayudan también. Por esta razón, las monjas me conocen desde muy pequeña, mi abuela celebró varios cumpleaños dentro del convento y fue muy querida por todas. Por otro lado, como mencionaré con detalle más adelante, en mis primeros años de primaria fui a un colegio católico en Quito, del cual me echaron por hacer preguntas indebidas.⁷ A raíz de esta experiencia de mis años escolares, siempre he tenido, como algunas mujeres, algo de rechazo a lo que la figura de la monja representa: las enseñanzas misóginas de la Iglesia, la sumisión de la mujer, la obligación a materner, entre otras resistencias.

⁶ Co-labor es un término acuñado por Xochitl Leyva y Shannon Speed, 2008. El co-labor es un trabajo comunitario, como una *minka*, donde *todxs* son parte del proceso, *todxs* aportan y todos aprenden.

⁷ En cuarto grado cuestioné la virginidad de la Virgen María, preguntando a la monja de catequesis, porque la Virgen es *virgen* si su himen se rompe al dar a luz a Jesús. En esta anécdota es evidente que, en mi pequeña mente de niña de cuarto grado, el concepto de virginidad en el cuerpo de la mujer estaba más que instaurado.

Por los factores antes mencionados acoté esta investigación para centrarme en cómo la Iglesia católica⁸ ha construido el *ideal de mujer* en el que todas vivimos insertas, seamos creyentes o no, y cómo este ideal nos afecta. Para esto, me he basado en la población ecuatoriana, quiteña específicamente, que es mayoritariamente católica, porque aquí es donde he vivido la mayor parte de mi vida, al igual que mi familia materna, con la que soy más cercana.

En una encuesta de 2012, se dio a conocer que el 91,95 % de la población ecuatoriana se dice religiosa, de esta, el 80,4 % pertenece a la religión católica (INEC 2012, párr. 6). Vemos con claridad en esta encuesta, que la incidencia de la religión católica en el Ecuador es de suma importancia para todos sus pobladores, seamos o no creyentes.

Una vez definido mi tema de investigación y las mujeres con las que iba a trabajar en co-labor (Leyva y Speed 2008, 34), era importante delimitar mi metodología. Para explicarla, antes debo decir que empecé esta investigación muchos años atrás, con un proyecto artístico-performativo en el que cambiaba mi aspecto físico y, con la ayuda de un fotógrafo, registraba la performance para ver —literalmente *ver*— como sería otra versión de mí. Justamente, el último lugar donde hice fotos fue en el convento de las monjas, que después iban a colaborar con toda esta investigación. El día que hice las fotos con ellas, me vestí de monja todo un domingo, y realicé sus actividades cotidianas como una más del grupo. Aunque las fotos, a simple vista puede ser interesantes, no dejan de ser superficiales, una puesta en escena para la cámara que ese día, apuntaba su lente hacia mí.⁹

He revisado algunos proyectos artísticos que, aunque finalmente no seguí esa línea, fueron de alguna u otra manera mi inspiración. Trabajos como los de la artista Cindy Sherman, que conozco hace muchos años, y Gillian Wearing, que conocí más recientemente, fueron mi principal referencia en este proceso.

⁸ A lo largo de estas páginas quien lee encontrará mencionada a “la Iglesia católica”. Al inicio de mi investigación, yo, al igual que algunos otros, pensaba que la Iglesia católica es una sola, pero como se verá en el desarrollo de esta tesis, ¡no podía estar más equivocada! Esto se podrá constatar en las conclusiones: Existen múltiples ramificaciones dentro de la religión católica, estas van desde los más fundamentalistas, llegando hasta otras que se han declarado en resistencia, como lo son las mujeres ordenadas curas y las teólogas feministas, para citar dos ejemplos sobre los que me detendré más adelante. Es por esto que debo aclarar que, al decir “la Iglesia católica” estoy haciendo alusión a la institución como tal.

⁹ He decidido proteger las identidades de mis colaboradoras dentro del claustro, razón por la cual no puedo publicar las fotografías tomadas en ese performance.

Cindy Sherman (1954) es una artista estadounidense que ha trabajado mucho sobre el tema de la construcción de la identidad y, dentro de esta, el cuestionamiento a los estereotipos femeninos. La serie “Untitled Film Stills” (1977-1980) (MOMA 2021, párr. 2), y “the Headshots” (Código 2020, párr. 19), llamó especialmente mi interés, tanto por el tema que trata su obra, como por su gran capacidad de transformación y su manejo fotográfico.



Figura 1. Cindy Sherman, *Untitled Film Still #143*. 1979
Fuente: Fundación Malba (2021)

Por su parte, Gillian Wearing (1963), también influenciada por Cindy Sherman y su trabajo sobre la identidad y el uso de la fotografía y video, usa la máscara para aproximarse al mismo tema, la identidad, y el autoconocimiento. En su obra “Album” (2003) (Calvo 2020, párr. 7), Wearing hace una serie de retratos donde replica fotografías antiguas de varios miembros de su familia. En estas, ella posa usando complejas máscaras, pelucas y vestuario, para asemejarse a ellxs, “ponerse en la piel de su familia” (párr. 7) y entender un poco de donde viene, dice Wearing. Este acto performático, es un ejercicio de autorreflexión (párr. 8) que la artista continuó más allá de su círculo familiar, haciendo retratos de lxs artistas que han influenciado su obra: retratos de ella viéndose como Sherman, Mapplethorpe y Diana Arbus (párr. 9). El trabajo de Wearing ha sido importante para esta investigación, por el uso del cuerpo como herramienta principal de autoconocimiento y autorreflexión.



Figura 2. Gillian Wearing, *Self Portrait as my Father Brian Wearing*, Series *Album*. 2003.
Fuente: Albright-Knox Art Gallery

No quiero dejar de mencionar en este recorrido el trabajo de Nikki S. Lee (1970), sin el cual nunca habría entendido el desacierto en el que me estaba encaminando, al pretender “ser otra” y todo el problema que esto significa.

Como primer problema, entendí a profundidad, después de leer el texto “¿Qué se siente ser un murciélago?” de Tomás Ángel (2000), que la experiencia es subjetiva (2000, 2); es decir que, por más que entienda el funcionamiento de un murciélago, ejemplo que él usa, nunca podré verdaderamente tener la experiencia de *ser* un murciélago, simplemente la puedo imaginar, tener una vista parcial porque nunca podre adoptar totalmente su punto de vista (2000, 5). Entonces, no puedo tener la experiencia de *ser* otra persona, aunque replique sus actividades y sus formas, lo que obtendré siempre es otra versión de mí, desde mi punto de vista y mis propias experiencias.

Otro problema que encuentro en *ser* otra es que corro el riesgo de incurrir en cierto tipo de apropiación cultural, como fue el caso de la obra de Nikki S. Lee, artista que mencioné previamente. En la serie “Projects” (1997-2001), Lee hace una serie de fotografías insertándose en varias culturas y subculturas estadounidenses. Su trabajo es una serie de fotografías del tipo *snapshot*¹⁰ con cámaras compactas de fácil uso, donde ella adopta el comportamiento y la imagen de un grupo, mostrándose como parte de éste (Vigel 2020, párr. 1). El trabajo de Lee “usa la estrategia de apropiación para explorar

¹⁰ Este y otros términos están recogidos y explicados en el glosario.

temas relacionados a la raza, roles de género y sexualidad”¹¹ (Vigel 2020, párr. 2; traducción propia).



Figura 3. *Sin título* (performance/exploración de mi yo-otavaleña)
Fuente: Joshi Espinosa Anguaya

El trabajo de Nikki S. Lee pone en la mesa de discusión el problema de la apropiación cultural y del *blackface* y *brownface*¹². Esto se ve mucho más marcado en las series “Hip Hop Project” y “Hispanic Project”, ambos, parte de la serie “Projects”. En ellos, la artista oscurece su piel en un acto de puesta en evidencia de violencia simbólica, Estas prácticas de violencia simbólica son racistas y reproducen estereotipos que caricaturizan a comunidades enteras (Chen 2020, párr. 3).

Podemos decir, al igual que Sherman y Wearing, que su trabajo no es puramente fotográfico, sino que es un trabajo performático (Schwabsky 1998, párr. 4). La fotografía, en el caso de Nikki S. Lee, deviene en huella de su performance. El trabajo de Lee empieza desde la investigación sobre las culturas a las que quiere representar, continuando con su aproximación e “inserción” en ellas para concluir con la adopción de un personaje y su respectiva mímica, acto que quedará plasmado en una fotografía.

¹¹ La cita en su idioma original, “Lee has always used appropriation strategically to explore issues related to race, gender roles and sexuality” (Vigel 2020, párr. 2).

¹² Este y otros términos están recogidos y explicados en el glosario.

Siento que mis primeras aproximaciones performáticas, como es el caso de la fotografía de mi yo-otavaleña, se asemejan a la mímica que hace Nikki S. Lee es su obra.



Figura 4. Nikki S. Lee, *The Hip Hop project (1)*, Serie *Projects*. 2001.
Fuente: Albright-Knox Art Gallery



Figura 5. Nikki S. Lee, *The Hispanic project (1)*, Serie *Projects*. 1998.
Fuente: Albright-Knox Art Gallery

No quiero dejar de mencionar el trabajo performático de Diane Torr (1948-2017) que hizo que mire mi proceso desde otro ángulo. El trabajo de Torr, sigue los pasos de Judith Butler (1998), investigar el género como un performance, ¡haciendo performance! Diane Torr trabaja el tema de género transformándose en Danny King, y haciendo *drag king performance* (Torr y Bottoms 2010, 1). Sus transformaciones son tanto físicas como gestuales, modificando completamente su corporeidad y

demostrando, con este acto, que la identidad, tanto masculina como femenina, es puramente performática (2). Existe un valor político en las performances realizadas por Diane Torr, demostrando que la performatividad de género es aprendida y replicada por nuestros pares (4).

Después de revisar e investigar varios trabajos,¹³ y de hacer algunas pruebas desde mi propia práctica, encontré la metodología que mejor se ajustaba a mis necesidades y a las necesidades de esta investigación: usar mi cuerpo, mis espacios y mis tiempos, como herramienta para convertirme en otra versión de mi. El resultado es un ejercicio de carácter autoetnográfico con el que experimento insertarme en otra realidad propia. Cuando hablo de “insertarme en otra realidad propia”, me refiero a poder experimentar con mi cuerpo, en mi espacio, y en el contexto en que el vivo hoy,¹⁴ una realidad distinta que podría existir en estas condiciones.

Inicié con la idea de ir unas semanas a vivir al convento, pero con la pandemia en pleno auge a mediados del 2020, era imposible. Fue por esto que todo el ejercicio de *mi otra yo* se desarrolló en mi casa, con todo lo que eso implicaba. Debido a esto incluí en mi investigación a Teresa,¹⁵ una mujer seglar, ya que su forma de vida era, quizás, un poco más cercana a la mía. Cuando hablo de una cercanía lo hago en el sentido de la organización de su casa, es decir, la convivencia con su pareja y su vida cotidiana afuera de las cuatro paredes de un convento. De esta manera, con la guía de las tres monjas que llamaré Madre¹⁶ María, empezó el camino para convertirme en *yo-religiosa*.

El trabajo corporal duró dos semanas. El primer día, estuve muy apegada a la idea inicial de adoptar mi yo-religiosa. Tratando de imitar las condiciones del convento

¹³ También he revisado los trabajos de la muxe Lukas Avedaño, Barollina Xixa con su proyecto de folklore no-binario, el texto *La simulación* (1982) de Severo Sarduy, y le proyecto de Miguel Alvear *Señas Particulares* (1977). He decidido no hacer énfasis en estas otras propuestas, porque mi investigación siguió otro camino, el de las monjas y el ideal de mujer, y no una investigación más enfocada en el travestimiento y/o de transición de un género a otro. Sin embargo, me parece importante nombrarlos.

¹⁴ Contexto que incluye el covid-19 como un importante momento de cambio repentino en nuestras vidas y de cambio en las formas de investigar y de acercarse a otra persona. También en la forma que vivo, y con quien convivo, mi pareja.

¹⁵ Teresa, la mujer seglar, tiene aproximadamente 50 años, es una mujer casada y vive con su pareja. Igual que ella, yo vivo con mi pareja, (aunque no estoy casada por la Iglesia) por eso pensé que mi ejercicio se iba a parecer un poco más a la vida de una mujer seglar, que a la vida de una monja de claustro. Sin embargo, las mujeres seglares no realizan los cinco rezos obligatorios, más las lecturas y estudios de la Biblia, que realizan las monjas de claustro, acciones que yo sí realicé. El término seglar, al igual que otros términos religiosos, consta en el glosario.

¹⁶ Es un error llamar a todas las monjas que co-laboraron con esta investigación “madres”, ya que solo hay una monja la que se llama “madre” en el convento, la abadesa. A las otras monjas se las llama hermanas. Sin embargo, me tomo la licencia de continuar llamándolas madres, ya que en el lenguaje coloquial quiteño las conocemos y las nombramos a todas como madre. Inclusive a mi mamá, que es muy católica, le cuesta llamar a una madre, hermana.

en mi casa, usé un hábito de monja que mandé a hacer para la ocasión. Pensé que el hábito me ayudaría a entender y a registrar, desde mi cuerpo, las limitaciones corporales que ya había sentido en el performance de un día, además de explorar en detalle las sensaciones y emociones que visualmente me causaba estar con esta ropa y, por consiguiente, no ver mi cuerpo, desdibujarlo.

Durante el ejercicio performático en el convento, el hábito me trajo varios inconvenientes: las mangas muy largas entorpeciendo ciertas acciones; el largo del vestido hasta el piso dificultando mi caminar; y la toca¹⁷ blanca enmarcando mi cara y dificultando, tanto la apertura de mi boca, como mi audición. Recuerdo claramente, que al terminar el performance, después de un gran partido de básquet, conversamos con algunas monjas sobre cómo me sentí usando el hábito. Al comentar sobre las dificultades físicas, específicamente las relacionadas con la toca, *todas*, absolutamente *todas* ellas, comentaron sobre la dificultad de abrir la boca, y el entorpecimiento en su audición, inclusive, una de ellas recalcó que las orejas, cuando una mujer empieza a usar el hábito, se pelan por el roce con la tela.

Para mí fue muy importante este hallazgo, en él se ve claramente cómo el diseño del hábito está hecho para constreñir y adoctrinar los cuerpos desde sí mismos, no solo desde el lenguaje, o visualmente, sino también a partir de su propia materialidad.

El no poder abrir demasiado la boca tiene varias implicaciones como, no poder comer pedazos demasiado grandes, no poder gritar o reír a carcajadas. La toca restringe todos los movimientos faciales y, por consiguiente, cualquier emoción expresada en nuestras caras será restringida por esta prenda.

Si bien las monjas dicen que, a medida que una se va acostumbrando y la prenda ya no se siente, “no estorba”, seguramente este acostumbramiento no es únicamente físico. Las mujeres que usan el hábito aprenden a no expresar demasiado sus emociones. Todo este conjunto de sensaciones corporales, fueron las que quise replicar en este nuevo ejercicio, sin embargo, al estar en un contexto ajeno a esta vestimenta, lo único que logré fue sentirme disfrazada.

¹⁷ Este y otros términos están recogidos y explicados en el glosario.



Figura 6. Registro personal del ejercicio de *mi otra yo* con el hábito de monja desde mi casa, 2021.

Fuente y elaboración propias

Por ese motivo, detuve por unos días mi ejercicio, necesitaba procesar esa situación inesperada y encontrar una vestimenta que se acomodara a mi contexto más genuinamente. Fue así como, después de unos días de investigación sobre vestimentas, hábitos y “moda modesta”, resolví mandarme a hacer un vestido que no se sintiera como un disfraz y que cumpliera con los requisitos de cobertura corporal esperados por la moral y las costumbres de ese catolicismo que me propuse indagar desde mi propio cuerpo.

Durante dos semanas usé un ropaje de color gris¹⁸ que cubría todo mi cuerpo, desde el cuello, pasando por los brazos y las piernas, solo podía ver mi cara y mis manos. Asimismo, escuché únicamente radios católicas, vi solo imágenes religiosas,

¹⁸ El color de de los hábitos también resulta importante ya que estos, al representar el voto de pobreza, tenían que ser de colores y telas de poco costo, prendas austeras y muy sencillas, parecidas a las túnicas. Muchos hábitos son grises, negros o cafés. Se trata de colores austeros, poco llamativos y baratos (Bello 2017, párr. 3) en el momento en que los conventos empezaron a aflorar a finales del siglo XI.

construí un altar con la Virgen Inmaculada, recé cinco veces al día la *liturgia de las horas*,¹⁹ y estudié la Biblia.



Figura 7. Registro personal de mi nueva relación con la vestimenta en el ejercicio de *mi otra yo-religiosa* desde mi casa, 2021.
Fuente y elaboración propias

Al igual que pasó con las decisiones tomadas sobre la vestimenta, hubo cambios sobre mi decisión inicial de continuar, como lo había hecho con mi ejercicio performático, usando la fotografía como método de registro.

Muy apegada aún a la idea inicial de registrar todo con fotografías, en un inicio usé cámaras snapshot, mismas que usaba Nikki S. Lee para sus trabajos, para registrar tanto mi ejercicio de yo-religiosa como la vida dentro del convento.

Las cámaras snapshot, al usar rollos de celulosa, me permitirían tener fotografía sin edición, más frescas y “del momento”, esto serviría tanto para mi registro personal como para el registro de la vida cotidiana de las monjas.

¹⁹ Este y otros términos están recogidos y explicados en el glosario.

Como dije anteriormente, mi acercamiento metodológico también tuvo cambios importantes. Al inicio de la investigación, cuando iba a visitar a las monjas y conversar, llevé una cámara fotográfica de rollo y les pedí que saquen fotos de lo que quisieran. Cuando revelé el primer rollo, sentí que esas imágenes no me pertenecían, que me estaba entrometiendo en sus espacios. Entonces decidí devolverles todas sus fotos²⁰ y no continuar con este método.

Algo similar pasó en mi ejercicio de yo-religiosa, también traté de usar esa cámara y lo dejé de hacer al poco tiempo. En este caso, tal cual pasó con las foto-performances, por un lado, sentía un ojo ajeno a todo que me observaba. Por otro, terminaba dedicándome a hacer fotos, dejando de prestar atención al que era el centro de mi ejercicio: mi experiencia desde el cuerpo. Por esta razón, tengo muy pocas fotografías de este proceso. Gracias a este intento fotográfico inicial pude darme cuenta de que mi cuerpo era más que suficiente para registrar el proceso.

Esta investigación es un trabajo etnográfico en varios sentidos. En primer lugar, es un trabajo autoetnográfico, en el que investigo y adquiero saberes desde mi cuerpo y mis experiencias. Por otro lado, es un trabajo de co-labor, donde reúno voces de varias mujeres, usando como hilo conductor mi voz y la voz de las tres monjas de claustro. Es, justamente, sobre ellas que me quiero detener un momento más y recalcar la importancia que han tenido en este proyecto.

Tejer relaciones de amistad con ellas, cosa que no habría sido posible sin mi total honestidad y apertura sobre mi tema de investigación, fue uno de los pilares de mi proceso. Estas relaciones no habrían sido posibles si trabajaba con la llamada etnografía encubierta. Recalco esto por que, en un momento muy inicial en este proceso, dudé en revelar por completo mi tema de investigación por temor a que las puertas del convento se cierran conmigo afuera. El hacer etnografía encubierta para esta investigación habría evitado que logre generar estos fuertes lazos afectivos, que son los que me han llevado a casi todas mis conclusiones, mis sentires y pensares.

Este también es un trabajo etnográfico hecho desde la esfera virtual de las redes sociales donde, debo aclarar que, sí tuve la necesidad de usar la etnografía encubierta para la investigación, ya que de esta forma era mucho más factible ser aceptada en páginas religiosas y obtener respuestas a mis preguntas. Es por esto que, como mencionaré más adelante, hice perfiles con heterónimos en algunas plataformas

²⁰ Conservo los negativos digitales, sin embargo, como decidí respetar las identidades de mis colaboradoras monjas, estas fotografías no han sido incluidas dentro de estas páginas.

virtuales. El perfil generado en la plataforma *Facebook* lo dejé de usar una vez terminé con el ejercicio. No fue así con el perfil creado en *Instagram*, (@clarita_Paola_c) con el que poco a poco he subido algunos hallazgos y conclusiones, al igual que artículos referentes a esta investigación. A la vez, este perfil, aunque ya no es encubierto, me permite continuar investigando creencias y textos que circulan en el mundo católico.

Finalmente, quiero mencionar que quien lea estas páginas, encontrará el uso de lenguaje inclusivo.²¹ He decidido escribir de esta forma, no únicamente en esta tesis, sino en mi vida, como parte de mi proceso de romper con la idea de *mujer*, además de ser partícipe del proceso de desmantelamiento de la estructura patriarcal del lenguaje y acoger, de esta forma, la diversidad género.

También debo mencionar que he decidido usar las siglas a.n.e²² (antes de nuestra era) y n.e²³ (nuestra era), en lugar de a. C. y d. C., con el propósito de usar términos neutrales que no tengan parcialidad religiosa, específicamente cristiana.

Esta investigación es el resultado de esas dos semanas intensas de yo-religiosa, de largas visitas y charlas con las madres María, que devinieron en una buena amistad, y en, lógicamente, largas noches de lecturas y grandes encuentros con mujeres que desafían el *ideal de mujer* cristiano.

²¹ El lenguaje inclusivo ha ido adquiriendo diversas modalidades (la @, la x, el asterisco, el signo +, la e) desde la aparición de estos debates hasta el momento. En el caso de esta tesis, haré uso de la x en lugar de otras de las modalidades y en los casos en los que sea pertinente, porque la x, al igual que la e, incluye a personas no-binarias, es decir, fractura el binario para incluir a todxs.

²² Este y otros términos están recogidos y explicados en el glosario.

²³ *Ibid.*

Capítulo primero

Mi cuerpo bendito, mi cuerpo maldito

Quito, 2 de diciembre 2020

La primera vez que tuve que presentar a todo el convento de monjas el proyecto fotográfico de performance/exploración, “convertirme en otras” —que trabajé durante algún tiempo— fue hace un año. Alrededor de veinte monjas, reunidas en un salón muy caluroso, con una tele apagada, el piso de baldosa color crema, y un crucifijo gigante de madera que colgaba en una pared, me escuchaban y miraban las otras fotos que yo les enseñaba en un *iPad*, fotos que me había hecho como otras “yoes”.

Muy atentas, y sin entender bien por qué quiero vestirme como ellas y compartir un día de su vida, aceptaron felices mi compañía. Quedamos que el próximo domingo iba a ir después de misa, a las 10 de la mañana, para hacer el almuerzo y pasar la tarde con ellas como una habitante más del convento. Ese domingo, mientras vestía un hábito prestado, sentí las miradas de ellas sobre mí, sentí la mirada del fotógrafo y sentí mi propia mirada, señalándome, tácitamente, como impostora.

Resultó evidente que un par de horas no son suficientes para que mi cuerpo registre este espacio y este habitar. Ese proyecto de fotos inicial se convirtió en un paso para llegar a las experiencias de “mi otra yo”, en el que me encuentro ahora.

Para poder hacer un registro verdadero, no necesito un fotógrafo, necesito sentir con mi propio cuerpo, hacer los rituales del día a día, sentir las capas de tela cubriendo mi cuerpo, vivir la experiencia. El cuerpo como herramienta de aprendizaje, como fuente de conocimiento, donde el punto de vista es desde el cuerpo, “el cuerpo deja de ser un instrumento del que se sirve la mente para conocer y pasa a convertirse en el lugar desde el que veo y toco, o mejor, desde el que siento como el mundo me toca” (Barbero 1996, 9). Este cuerpo con el que trabajo, mi cuerpo, es un cúmulo de posibilidades condicionadas por la convención histórica que a su vez las condiciona y las limita (Butler 1998, 300).

Mis colaboradoras principales (pero no las únicas): tres monjas de claustro que, gracias a nuestra previa cercanía, han sido mi guía en este proceso largo de conocimiento de este cuerpo atravesado por la cruz de la ideología impuesta por la Iglesia católica.

1. Las tres Marías, Teresa y yo

Conocí a las tres monjas contemplativas; que llamaré Madre Y, Madre L y Madre C, porque mi familia, de tradición muy católica, liderada por mi abuela Luz María, ha sido benefactora de este convento hace ya unos 25 años, si no es más. Cuando mi abuela murió, mi madre y mis tías tomaron la posta. Las monjas me conocen, más que yo a ellas, desde que soy adolescente porque mi madre les pedía rezos para cuidarme de todas mis locuras. Yo puedo decir que las conozco a ellas desde que aceptaron mi intromisión a su mundo para hacerme esas primeras fotos que dieron pie a esta investigación. Digo *conocer*, no solo de haberlas visto entre la masa de monjas que veía cuando me llevaban de visita, sino *conocer* sus nombres, sus caras, sus gustos y disgustos. Su cariño hacia mí, y sus ayudas con mi proyecto, viene heredado de mi abuela y ha sido cultivado por mí este último año de trabajo.

Las tres Marías, monjas de un convento en Quito, y Teresa, seglar consagrada, son las cuatro mujeres que me acompañaron a lo largo de este proceso²⁴. A continuación, las presentaré:

Madre María L tendrá unos 50 años, aunque, al igual que sus otras dos hermanas, aparenta menos. Es pequeña y parece que, debajo de toda esa tela, es de cuerpo delgado. Cuando era pequeña tuvo una gran relación con sus hermanos que hizo que, en las palabras de Madre L, no sienta una diferencia por ser mujer (Madre María L, comunicación personal 2020). Su hermano la cuidó porque su madre tenía que salir a trabajar, él lavaba y planchaba su ropa, cocinaba y veía que ella y sus hermanxs estuvieran bien. La Madre L ha sido abadesa en más de una ocasión y es una de las que lleva el convento, aparte, es la primera generación que tuvo acceso a estudios desde hace cinco años.

Durante nuestras largas charlas en el convento, debajo de sus ideologías católicas tradicionales, puedo ver que existen ganas de modificar algunas de esas convenciones. Ella sabe que las mujeres dentro de la Iglesia tienen tratos diferentes, y también me ha hecho saber que piensa que es necesario un cambio. Frases que parece

²⁴ Estas cuatro mujeres no han sido las únicas acompañantes de mi proceso. Debo aclarar que, aunque las tres monjas han sido mis colaboradoras más cercanas, he entablado increíbles conversaciones de muchas mujeres, sin las cuales esta investigación no habría sido posible.

que van en contra del feminismo,²⁵ se mezclan con “es que antes nosotras solo servíamos para barrer, solo nos tenían para barrer [...] ahora nosotras ya hemos logrado tener estudios, porque las mujeres en la Iglesia tienen que estudiar igual que los hombres” (Madre María L, comunicación personal 2020). Muchas veces, durante las conversaciones, Madre L esperó que yo terminara mi frase, e hizo silencio por un momento, uno que a veces parecía eterno, mientras me miraba fijamente, parecía que estaba tratando de entender mi *alma*²⁶ y mis intenciones.

Debo admitir que a veces tuve conflictos con el tipo de preguntas que le hacía, pero ella siempre respondía con mucha sinceridad y amor, aunque sí, a veces podía ver un poquito de impaciencia, más que nada en un inicio de la investigación cuando yo me empecinaba con el tema del cuerpo de las mujeres.

La Madre María Y también fue abadesa en el periodo pasado y gracias a ella yo entré a hacer las fotos vestida de monja. Alguna que otra vez, durante mis veintes, recuerdo que insinuó que yo podría convertirme en monja y vivir con ellas, sugerencia que me aterrorizaban. Ella tiene características corporales parecidas a la Madre L. Emite pocas palabras y deja que la Madre L conteste mi millón de preguntas, solo interviene cuando quiere dar un ejemplo de alguna santa digna de admiración, o cuando ve que alguna de las otras dos monjas se olvida de un dato importante. Por su silencio, no sé nada de su vida pre-convento, lo que sí puedo sentir es que ella me mira con un poco menos de sospecha.

La Madre María C es la más joven y es la nueva abadesa. Cuando era niña en su casa le hacían realizar todos los quehaceres porque era mujer, también escuchó muchas veces frases como “las mujeres no hacen eso”, palabras que se diluían al momento de ir a jugar con sus amigxs del barrio, cuando se volvía toda una aventurera y las diferencias

²⁵ He escrito “el feminismo” como uno solo porque ellas, al igual que mucha gente, creen que feminismo es solo uno. He podido ver un gran desconocimiento sobre el tema en el espacio católico convencional (hay otros espacios no convencionales donde se gestan otros saberes, como dentro las teologías feministas). La información a la que ellas tienen acceso sobre los feminismos es muy limitada por estar dentro de un claustro y por el sesgo que su religión impone a estas perspectivas. Ellas solo reciben textos del Vaticano y de los líderes católicos ecuatorianos, todos hombres que, como sabemos, más veces que menos, emiten sus opiniones personales.

²⁶ Decidí usar la palabra *alma* porque dentro de las creencias cristianas, de las cuales la Madre L es devota, existe un alma. Durante muchos años, dentro de la Iglesia católica, se promulgó la idea del alma como la parte pura, divina, y el cuerpo como nuestra parte pecadora. Hoy en día la Iglesia católica ya no hace, al menos no tan evidente, esta ruptura. Mi posición frente a la idea de *alma*, es que es una construcción religiosa, que hace que nos desliguemos de nuestrxs cuerpos, para mí, solo un todo completo, la vida, o el alma si se quiere llamar, y el cuerpo, es uno.

Existen un sinnúmero de teóricxs que han tocado e investigado el tema del alma, pero sobre el cual no ahondaré, ya que este no es el tema central de esta investigación. Sin embargo, trato el tema del alma, ligado al cuerpo, más adelante en el cuerpo de esta investigación.

de género quedaban de lado. Abajo de la mascarilla puedo ver que sonrío todo el tiempo y sus cachetes se ponen rojos de la felicidad. Le encanta registrar todo lo que sucede a su alrededor con su celular, tanto así que tiene un millón de fotos y videos de todos los eventos dentro del convento: las visitas, las novicias, los *votos perpetuos*,²⁷ lo que se les ocurra, ella lo tiene grabado. Ama sin medida a la Virgen, y entre sus textos favoritos está la consagración a la Virgen de Monfort.²⁸

Las primeras veces que fui al convento, hablaba con las tres juntas, cada una como una guía que se encarga de distintos aspectos de mi investigación. Sin embargo, la Madre L, que me habla desde los textos, la sabiduría de los estudios, se ha convertido en mi guía primordial. Con ella he generado un vínculo importante, hoy en día aún nos llamamos por teléfono. La Madre Y aporta a esta sabiduría con historias de vida de santas y la Madre C me acerca hacia los afectos y la devoción absoluta a la Virgen María.

En mi primera visita hablamos sobre lo que es *ser mujer*, sobre su ideal de mujer y sobre las virtudes. Les conté que iba a hacer un ejercicio de quince días, para poder experimentar con mi cuerpo, el día a día de sus vidas, sumergida en la religión católica. Este ejercicio sería hecho en mi casa ya que, al estar en el contexto de pandemia era imposible ir quince días a vivir en el convento. Madre L con una sonrisa de oreja a oreja me habló del recogimiento, el silencio, las virtudes de la Virgen María, el ideal de mujer, y el estar conmigo misma para aceptar mi feminidad. Me dio sus horarios de rezos, misas, y la *lectio*.²⁹ La idea era ser, aunque por un escaso momento, mi propia versión de religiosa católica y encontrar en este ejercicio estas virtudes e ideales del *ser mujer*.

Así que, sin más que una Biblia de Jerusalén,³⁰ una pequeña estatuilla de la Virgen Inmaculada, un rosario,³¹ un cuaderno y mi horario pegado en la pared, me levanté a las 6:00 de la mañana para vestirme (porque hay que estar presentable para el Señor dijo Madre L), o más bien cubrir mi cuerpo con un vestido largo de cuello alto y mangas largas, y rezar las *horas litúrgicas*.³² Mi primer día transcurrió entre rezos,

²⁷ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Hay varias ediciones de la Biblia y esta edición fue sugerida por Madre L porque esta edición tiene notas al pie de página que explican muchos pasajes bíblicos.

³¹ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

³² *Ibid.*

misas, alarmas para recordar los rezos, programas de *Radio María*³³ y mis nuevas cuentas de *Facebook* e *Instagram* donde sólo sigo páginas católicas. Finalmente me dormí —completamente exhausta— mirando una película de la vida de una santa. Esto se repitió a diario durante 15 días. Todos los estímulos que recibí fueron católicos: imágenes, sonidos, lecturas, todo, todito, todo, era sobre algún tema católico.

Continué con esta rutina día a día. No había sentido mi cuerpo, tampoco visto mi cuerpo desde hacía días. En una de mis pocas salidas con mi vestido gris, pasaba al lado de varias vitrinas y para mi sorpresa, al detenerme a ver mi reflejo, lo único que pude ver fue mi cara, el resto de mi cuerpo cubierto por una tela gris había desaparecido, era invisible. Fue tal mi sorpresa que me quede ahí, estática, mirando lo poco de cuerpo que tenía, unos ojos pequeños posados en una cara, también cubierta por una mascarilla.



Figura 8. *Reflejo*. Registro personal, 2021
Fuente y elaboración propias

Durante esos 15 días, todo mi trabajo se había centrado en eliminar las sensaciones de mi cuerpo, eliminar la imagen de mi cuerpo, en eliminar mi cuerpo, pero ¿si no tengo cuerpo, que tengo?

³³ Estación radial quiteña de contenido puramente católico.

Una vez terminada la realidad creada de yo-religiosa, lo primero que saltó a mi mente y que fue evidente en el día uno, fue que en las condiciones en las que se dio el ejercicio, nunca habría sido una monja, empezando por que vivo con mi pareja.

En un afán por hacer mi de versión yo-religiosa lo más cercana posible a la vida claustral, me había sumergido tanto, y por tiempo muy prolongado en este espacio solitario que no incluí en él a mi relación de pareja, lo que ocasionó un sensible alejamiento, tanto corporal, como comunicacional con él. Impulsada por esta situación, decidí ahondar un poco más en el mundo de las mujeres religiosas y fue, buscando otras formas de llevar la religiosidad, como encontré la figura de las “vírgenes consagradas”³⁴ y su versión de las seculares, mujeres que se consagran a la Iglesia, que siguen una vida religiosa, hacen trabajo social, ayudan a las monjas, pero que no forman parte de la institución. El Vaticano las describe como una pieza fundamental para seguir los pasos de la Virgen María y evangelizar al pueblo (Oficina de Prensa de la Santa sede 2018, párr. 97). Son mujeres que llevan una vida civil, viven de sus trabajos, pueden ser viudas, solteras, casadas, enamoradas o estudiantes, casi todas las opciones de la citada canción infantil. Lo que sí ocurre, es que llevan un régimen en cuanto a la oración diaria, que tiene mucha menos carga que la de las monjas de claustro.

En esta búsqueda logré contactarme con una de ellas, a la que llamaré Teresa, que una vez más, fue mi guía para adentrarme un poco en su mundo y entender cómo mi versión de yo-religiosa era más cercana a la vida de una mujer consagrada a la Iglesia católica, que a la de una monja de claustro.

Al cabo de los quince días, el ejercicio corporal tuvo lo que descubrí como uno de mis primeros importantes hallazgos: la fe o, mejor dicho, mi falta de fe. Sin fe y creencia ciega, no puedo llegar a ser mi versión de yo-religiosa. San Juan de la Cruz, co-fundador de la orden carmelita, decía “creer para ver”³⁵ (Marcos Rodríguez 2019, 52), refiriéndose con esto a como, la tener fe se pueden ver hechos, se sienten y aceptan ciegamente las creencias que promulga la Iglesia sin necesidad que ver (con los ojos). Aún con mi falta de fe, pude adentrarme en un mundo que creía desconocido y lejano, pero que toca y vive en mi vida cotidiana, y no es para nada silencioso: los ideales y lo que significa *ser mujer* para la Iglesia católica, para las tres monjas, tanto como para

³⁴ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

³⁵ San Juan de la Cruz basó muchos de sus pensamientos al respecto de “creer para ver” en el evangelio de San Juan, específicamente en Jn 20, 29, donde nos cuenta la historia de Tomás, uno de los apóstoles, que decía que él no creía a menos que vea los agujeros de los calvos (recordemos que Jesús fue clavado en la cruz en sus manos y pies) en las manos de Jesús. Entonces Jesús se presentó y dijo “Porque has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído”.

Teresa, la seglar, y para mi madre, son los ideales que me persiguen diariamente y que lucho por romper.

2. Mi Cuerpo,³⁶ Mi carne (Yo)

Cabeza, hombros, piernas, piernas pies
Ojos, oídos, boca y nariz.
Ojos, oídos, boca y nariz.
(Canción infantil)

En el colegio de monjas de la franciscana ciudad donde habito, recuerdo que nos hacían cantar esta canción: “Cabeza, hombros, piernas, piernas pies/ Ojos, oídos, boca y nariz/ Ojos, oídos, boca y nariz”, para aprender las partes del cuerpo, partes del cuerpo que, desde mi nacimiento, han sido atravesadas por los conceptos de la Iglesia católica.

Mi cuerpo (yo), nuestros cuerpos (nosotrxs), los cuerpos, tienen la capacidad de tocar y ser tocados por otros cuerpos. Mi cuerpo, tu cuerpo, tiene la capacidad de auto-tocarse, auto-percibirse, y auto-sentirse. Solamente por medio del tocar (percibir), que podemos hacer solo externamente, es que existo (cuerpo) como un todo (Nancy 2008, 131). El cuerpo *es un lugar* (133) que se abre, exponiéndose hacia fuera (135) por medio de este tacto. El cuerpo es un lugar completo que, para Nancy, deja de lado el binarismo y dualismo platónico y cristiano de la división del alma y el cuerpo del cual hablaré un poco más adelante (133). El cuerpo es una unidad que juega entre lo interno y lo externo y me hace un ser, un *yo*, completa. Es por eso que Nancy nos dice claramente que “somos un cuerpo” (123), algo que Merleau Ponty ya nos dijo en 1945: El cuerpo toca desde afuera hacia adentro y al tocar siente, se expande, existe. En el mundo social, es en este movimiento de adentro y afuera, que el cuerpo está en constante construcción y es significativo y significado a la vez (69).

Me gusta la analogía que hace Nancy sobre el cuerpo como un agujero negro: “Una estrella que se extingue y colapsa en su propio ser, abriéndose, en el universo, al centro de la estrella y su extraordinaria densidad [...]”³⁷ (75). Yo soy mi cuerpo, soy un

³⁶ A lo largo de la historia ha habido diversxs teóricxs que han trabajado el tema del cuerpo, pasando por Aristóteles, Descartes, y muchos hombres de la iglesia católica, hasta llegar a las feministas, lesbofeministas y teólogas feministas. No me detendré en cada una estas teorías, ya que esto podría implicar un trabajo de investigación muy largo y de varios tomos. Apenas me centraré en algunas de las visiones puntuales sobre el cuerpo que me permiten comprender mejor las complejidades de la experiencia que estoy relatando.

³⁷ La traducción me pertenece, aquí la cita original: “This body forms very precicely what astrophysics call the *black hole*: a star whose dimension is such that its gravity withholds its own light, a

ser completo e inseparable. No puedo separar mis partes entre adentro/afuera, cuerpo/alma.

Cabeza, hombros, piernas, piernas pies/ Ojos, oídos, boca y nariz...

Mi cuerpo (yo), al tocar y ser tocado, percibe el mundo, no lo construye (Merleau Ponty 1993, 10). Esta percepción es definida por el contexto (26), la experiencia, la perspectiva que cada cuerpo tiene. Básicamente, mi forma de percibir el mundo, y dentro del mundo mi cuerpo, es una experiencia personal que depende de varios factores socioculturales y temporales, no es lo mismo como yo prescribo el mundo y mi cuerpo, que como lo hicieron las mujeres del siglo V (n.e), o como lo hacen las monjas que acompañan esta investigación.

Mi cuerpo habita en un espacio, o mejor dicho “es el espacio” (Merleau Ponty 1993, 165) y yo le doy sentido al mundo desde este espacio, desde este cuerpo y, es a partir de él, que comprendo el mundo y adquiero lo que Merleau Ponty llama la *habitud*: “Se dice que el cuerpo ha comprendido que la *habitud* es adquirida cuando se ha dejado penetrar por una nueva significación, cuando se ha asimilado un nuevo núcleo significativo” (1993, 164). Aunque este significado de *habitud* va relacionado a cuestiones corporales, por ejemplo, manejar es una *habitud* que mi cuerpo realiza, en la repetición, y en que yo no tengo que pensar cada movimiento. Lo mismo sucede con nuestros comportamientos sociales, y nuestros pensamientos, adquirimos un hábito corporal, pero lo cargamos de sentido, de significados. Es curioso y significativo que, a la vez, a la vestimenta de las monjas se le llame “hábito”, sus cuerpos también adquieren una *habitud*.

Cabeza, hombros, piernas, piernas pies/ Ojos, oídos, boca y nariz...

“El cuerpo es una construcción social y cultural” (Le Bretón 1990, 11). El concepto del cuerpo varía entre espacios temporales y culturas. El cuerpo occidental, como lo conocemos ahora, tiene sus raíces en la invención del cuerpo en el siglo XVI (27). ¿Invención? ¡Si! Antes del siglo XVI lxs humanxs no eran individuxs, eran más un conjunto social³⁸ que, además, estaba unido con el cosmos. El cuerpo individual, el individuo, separado de los otrxs, y separado de sí mismo (con la división persona-

star that extinguished and collapses on its own into self, opening, in the univers, at the center of the star and its extraordinary density, the black hole of an absense of matter”.

³⁸ En clave feminista, Rita Segato nos hablaría de cómo el *mundo-aldea*, esa colectividad, se transforma, con al advenimiento del capitalismo y la colonización, a un mundo individualista y de una intensa dominación a las mujeres (Segato 2016, 18). Ella define este momento como el patriarcado de alta intensidad.

cuerpo), separado del cosmos, nace por varios factores: Por un lado, los comerciantes y banqueros que buscaban el bien personal, y no el de la comunidad (34), por otro, el nacimiento de artistas que eran reconocidxs por su trabajo, ellxs a su vez, empezaron a reconocer en sus obras a individuos por medio de los retratos (35). Finalmente, el trabajo de los médicos con los estudios de anatomía y el uso de cadáveres, dando el gran paso a la separación cuerpo-persona/alma. Este es el momento cuando el cuerpo al morir se torna en objeto y por ende puede ser manipulado, cortado, despedazado.

En un inicio, la postura de la Iglesia cristiana frente a esto era de rechazo, en el siglo XIII el papa Bonifacio VIII hace una bula donde condena las prácticas de anatomistas “en el nombre de la resurrección” (42).

Por su parte, los cristianos también se ven como parte de un gran cuerpo único, el cuerpo de Cristo (1Co 12, 12), conformado por todxs y que, juntxs, forman la Iglesia. Esta es una de las razones por las que en los claustros se vive en comunidad, formando “un solo cuerpo”. El cuerpo de la iglesia es un cuerpo místico, que está formado por personas que existen porque tienen, cada una, su propio cuerpo físico ... y aquí es donde viene el problema: Nuestro cuerpo físico corre el constante peligro de caer en pecado, por nuestras varias debilidades.

La Biblia llama *carne* al cuerpo físico, esta *carne* es, más veces que menos, símbolo de pecado. A esta *carne* hay que controlarla, adoctrinarla, azotarla, eliminarla hasta el punto de no sentir-la, porque esa es la única forma de mantener nuestro cuerpo puro.

Durante mi ejercicio de yo-religiosa, por ejemplo, logré “adoctrinar” mi cuerpo, diría yo, casi por completo, menos por cinco minutos, en los que, mientras iba manejando para retirar algo, y buscando en el dial a *Radio María*, ¡pum! ¡No! me suena en la radio una salsa vieja, de esas que amo bailar. No lo pude evitar, ya era mi día siete y mi cuerpo, solo, se desató en el auto, bailando, dándole golpecitos rítmicos al volante, y cantando a todo pulmón. Después de este evento de éxtasis, sentí que había traicionado mi trabajo,³⁹ como que había cometido un pecado. Por otro lado, también me di cuenta que no había sentido mi cuerpo de esta manera hacia días.

³⁹ Dentro del mundo religioso católico —unas ramas más extremas que otras— se piensa, como veremos más adelante, que debemos eliminar el cuerpo, eliminar los placeres corporales. Dentro de este pensamiento, el acto de gozar bailando y sentir mi cuerpo, se sintió como un goce carnal que no debía suceder dentro de mi práctica de yo-religiosa. Investigando un poco más, pude encontrar monjas de claustro *tik-tokers* e *instagramers*, que hacen muchos videos bailando con las hermanas de sus conventos, inclusive con reggaetón. La diferencia entre ellas y yo, es que lo que ellas bailan es siempre, al menos lo que yo he visto, con letras alabando a Dios, y si no son, ellas le imprimen el propósito de alabanza.

Una de las referencias bíblicas importantes de la *carne*, y de cómo explicarla mejor, es que Dios,⁴⁰ que es *verbo*, se hace *carne* para y salvarnos del pecado original o, como nos dice Gesché (2014, 216), que Dios “ha tomado *carne*” (*sarx egeneto, caro factum est*). La palabra *sax* significa carne, pero también significa cuerpo, en tanto “portador de pecado” (216).

Igualmente, Jesús, hijo de Dios, al venir a la tierra convertido en *carne*, nos hace saber que nuestro cuerpo, aparte de ser débil y de fácil pecar, es también manifestación de Dios (221). Esto nos queda clarísimo en los relatos del *Génesis*, cuando Dios crea al hombre a su imagen y semejanza: “Creó pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó” (Gen 1, 27).

Al ser nuestra *carne*, la imagen de Dios, debemos glorificarla, cuidarla, y evitar, a toda costa, el pecado, porque este nos alejará de su reino y, por consiguiente, de la salvación. Pero (un gran, PERO), el pecado “habita en mí, es decir, en mi carne” (Rm 7, 17-18). Pablo,⁴¹ uno de los aparentes autores de la Biblia, nos dice que nuestra razón lucha contra nuestro cuerpo pecador:

y me esclaviza a la ley del pecado que está en mi cuerpo. ¡Pobre de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo que me lleva a la muerte? ¡Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo nuestro Señor! Así pues, soy yo mismo quien, con la razón, sirvo a la ley de Dios y con la carne, a la ley del pecado (Rm 7, 23-26).

La división entre la razón y la carne es evidente, poniendo a la razón como nuestra parte cercana a la divinidad, y al cuerpo en el lugar del pecado por naturaleza. Santo Tomás de Aquino, uno de los padres de la Iglesia⁴², en el siglo XIII, empieza a hablar del cuerpo y el espíritu (también habla de la mujer como un ser inferior), argumentando que somos ambos, cuerpo y alma, y que mi cuerpo es personal e

⁴⁰ Me he debatido el hecho de poner la palabra Dios con mayúscula, porque eso hace que la creencia cristiana su Dios sea la “oficial” y el Dios “verdadero”, al capitalizar la palabra Dios, se convierte en nombre propio. Esto me causa conflictos porque, aparte de ser una persona no-creyente, el hecho de escribir con mayúscula el nombre del Dios cristiano hace que se convierta en la única verdad por encima de lxs otrxs diosxs. Sin embargo, he decidido dejarlo con mayúscula porque creo que para la gente cristiana puede constituir una ofensa que Dios sea escrito con minúscula.

⁴¹ Las cartas de Pablo han sido objeto de gran controversia y, por consiguiente, de varios estudios. La misma Biblia nos dice que Pablo “parece no haber conocido en vida a Cristo, pero conoce sus enseñanzas” (1Co 7 10s, 9 14). La serie de cartas que nos presenta la Biblia, son epístolas enviadas a varias comunidades de nuevos cristianos que Pablo, junto a otrxs, incluidas mujeres, guía en el camino del buen cristiano. Muchas cartas son contradictorias, y se cree que estas han sido editadas antes de formar parte del gran libro llamado Biblia. Las cartas de Pablo son usadas constantemente como referencia tanto en misas, como en la vida diaria de los católicos practicantes de hoy. Es precisamente por esto que me interesa hacer mención de ellas y de sus enseñanzas.

⁴² Se llama “padres de la Iglesia” a un grupo de hombres que creó varias teorías, mayormente misóginas, que rigen hoy en día dentro de la Iglesia católica. A lo largo de esta investigación mencionaré a algunos de ellos.

intransferible, es decir, al igual que los teóricos antes mencionados, *soy mi cuerpo* (Echavarría 2019, 346) y, por ende, debo controlar los grandes estímulos sensoriales que puedan llevarme al pecado. Lo que todos están de acuerdo es que este cuerpo pecador, débil, sensorial y mío solo puede ser combatido con la razón, la templanza, la obediencia, controlar el cuerpo para, así, salvar nuestro espíritu.

La pregunta entonces es: ¿qué es el pecado? El pecado es cualquier cosa que nos haga sentir el cuerpo, el placer, en todas sus formas, eso es el pecado. Yo bailando en el auto y dando golpecitos en el auto, podría ser un modo de pecado.

Las cartas de Pablo⁴³, nos dan una buena idea de lo que constituye el pecado con respecto a la carne: “no permitáis que el pecado reine en vuestro cuerpo mortal; de ese modo no acatéis sus deseos” (Rm 7, 5). No debemos “vivir según la carne” (Rm 8, 12-13), porque si lo hacemos no podremos “librarnos de nuestro cuerpo” (Rm 8, 23) y acceder a la vida eterna, a la salvación. Nuestro cuerpo representa un peligro constante, puesto que es *su* naturaleza buscar el pecado. “Su naturaleza”, son palabras que Pablo usa todo el tiempo cuando habla del cuerpo, como si fuera algo aparte de nosotros. Pablo pone al cuerpo en un lugar de objeto, de mero accesorio de nuestros espíritus que, para colmo, nos incita a pecar constantemente. ¿Cuáles son los pecados de la carne? Una vez más, Pablo nos dice que:

las obras de la carne son bien conocidas: fornicación, impurezas, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, ambición, divisiones, disensiones, rivalidades, borracheras, comilonas y cosas semejantes. Sobre todo, esto os prevengo; ya os advertí que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios. (Ga 5, 16-21)

El pecado de la carne no solo es por placer, sino también por deseo. La triple concupiscencia, que existe debido al pecado original viene, justamente, del mundo de los deseos pecaminosos. Las tres concupiscencias son “de cuerpo, de los ojos y la

⁴³ Cabe mencionar que muchas de las cartas de Pablo, que se leen en las misas católicas, se habla sobre cómo las mujeres debemos comportarnos y, sobre todo, como debemos ser sumisas —palabra que es repetida constantemente— y hacendosas con nuestros maridos (Col 3, 18) (Tt 2, 5) (Ef 5, 22-25). También se da una serie de indicaciones sobre cómo las mujeres deben vestir, por ejemplo, cubriéndose la cabeza, porque la mujer no es imagen de Dios, “sino gloria del varón” (1Col 11,7) y, teniendo compostura, sin adornos (1Tm 2, 9-15). Inclusive se menciona que las mujeres debemos guardar silencio porque somos pecadoras, “No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio. Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar. Y el engañado no fue Adán, sino la mujer que, seducida, incurrió en la transgresión.” (1Tm 2, 11-15). Estos son solo algunos ejemplos, de los muchos que hay en estas cartas, para señalar que las cartas de Pablo son una de las mayores fuentes de misoginia dentro de la enseñanza católica.

soberbia de la vida” (Juan Pablo II 2021a, párr. 2). Cuando Adán y Eva pecan,⁴⁴ son castigados, ellxs y toda su descendencia por Yahvé, Dios en el antiguo testamento. Uno de estos castigos es dirigido a Eva, haciéndole a ella un ser dominado por el deseo, “él te dominará” (Gen 3, 16). Esa dominación hace que se rompa el sentido *esposal* de los cuerpos, es decir, el sentido de unión hombre-mujer, para dar paso al deseo y a la posesión del otro. “Él te dominará”, él te poseerá (como objeto) y tú lo desearás. Así, la concupiscencia del cuerpo es la deformación del significado de la unión binaria de la carne y, por ende, del significado del cuerpo y de su fin último que es esta unión que lleva a la unión con Dios (Juan Pablo II 2021b, párr. 3).

El cuerpo entonces, está hecho para la unión de hombre, mujer y Dios, por lo que debe evitar caer en la triple concupiscencia, que hará de su cuerpo un objeto de posesión del otrx y, asimismo, debe evitar a toda costa el placer que solo nos llevará al mal camino del pecado.

Uno de los tantos días del ejercicio de yo-religiosa pude escuchar una visión un poco más contemporánea con respecto al tema del control de los placeres y deseos en una radio católica local, *Radio María*. Vestida con mi traje usual de esos días —traje que cubría todo mi cuerpo desde el cuello hasta el final de mis piernas y brazos— después de cumplir con todos los rezos de la mañana, me puse a cocinar. Eran las doce del día, en aquella radio se emitía un programa del padre Marco Bayas. El tema era la virtud de la templanza:

La templanza es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad (La Santa Sede 2021a, párr. 9).

Hay que moderar el cuerpo, decía el Padre Bayas (2020, 11h), controlar las pasiones y los deseos para no ser víctimas de estas pasiones y, solo así, ser libres de verdad, por medio del dominio propio: “Somos seres racionales, y por tanto debemos ordenar nuestras pasiones hasta nuestro fin último. Porque ¿qué tal si por disfrutar a rienda suelta del libertinaje, pierdo la salvación de los hijos de Dios?” (2020, 11h). Aquí estaba el Padre Bayas, en el 2020, repitiendo y evangelizando sobre las ideas que se han transmitido por siglos dentro de la Iglesia.

⁴⁴ Al comer del árbol de ciencia del bien y del mal Adán y Eva pecan porque son desobedientes y toman sus propias decisiones (libre albedrío), de esta forma pierden su inocencia original.

Las afirmaciones, o quizá podría llamarlas imposiciones cristianas, sobre el cuerpo y el alma que he revisado hasta ahora, no forman parte de mis propias concepciones. Desde mi concepción, el hecho de pretender eliminar los placeres y deseos corporales implica eliminarme por completo. En mi ejercicio de yo-religiosa justamente traté, por todos los medios, de eliminar-me, de eliminar las sensaciones de mi cuerpo, mis placeres y deseos. De este intento tuve algunas experiencias que me ayudaron a comprender un poco mejor el concepto de la carne pecadora o de la carne inexistente y de cómo la Iglesia quiere controlar los cuerpos de sus devotxs.

En una ocasión, aparte de todos los rezos que hacía, decidí rezar el Rosario.⁴⁵ Sentía que las horas litúrgicas eran muy cortas para disparar sensaciones corporales. Había leído un poco de literatura mística donde mujeres entraban en un cierto tipo de meditación, inclusive éxtasis, como Santa Teresa, y así “eliminaban” su cuerpo. Por recomendación de un cura, con el que hablé por teléfono; me conecté a una transmisión en vivo, me puse de rodillas, cogí el rosario que me había regalado la Madre María L, y emprendí mis rezos guiada por el audio del *live* de la Iglesia. Magníficamente, las repeticiones del *Ave María* me llevaron a un estado de meditación, en el que me cuerpo oscilaba, muy despacito, de un lado a otro, poco a poco dejé de entender las palabras que mi voz murmuraba y me sumergí en otro estado. Este estado meditativo era muy corto, ya que era constantemente interrumpido por un nuevo *misterio gozoso*⁴⁶ leído por el cura.

El rosario está organizado de tal manera que, cada diez rezos del Ave María, que solo se contestan ciertas frases en conjunto, el resto es rezado por una persona que guía la oración, el cura o la persona encargada de llevar el rosario, lee un misterio de la vida de la Virgen María. Este largo rezo llamado rosario, es un ritual que está majestuosamente cronometrado para que las personas involucradas no puedan entrar en otro estado de conciencia, estado que, por cierto, es contrario a las prácticas budistas que he realizado. Por ejemplo, el budismo japonés⁴⁷ donde, por un largo periodo de tiempo, en un espacio con otras personas, se recita la frase “Nam-

⁴⁵ Para saber más sobre el Rosario de la Virgen María, se puede consultar la página oficial del vaticano http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/2002/documents/hf_jp-ii_apl_20021016_rosarium-virginis-mariae.html

⁴⁶ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

⁴⁷ Este budismo japonés se basa en las enseñanzas de Nichiren, un monje japonés que vivió en el siglo XIII. Para saber más sobre esta práctica, se puede visitar la página oficial de *Soka Gakkai*: <https://www.sokaglobal.org/es/>

myoho- rengo-kyo”,⁴⁸ que significa dedicar la vida al sutra del loto. Al cabo de algunos minutos de hacer esta repetición, de sentir la vibración tanto de tu voz como la de los otros participantes, el cuerpo y la mente entran en otro estado. En la mayoría de estas prácticas budistas se busca entrar a un estado de conciencia *puro* y, de esta forma, superar el sufrimiento, por ende, esta práctica genera cambios y sensaciones tanto física como mentalmente.

En mi caso, entonar “Nam-myoho- rengo-kyo” hacía que mi cuerpo vibre y oscile. Quizás por eso, durante el Ave María la habitud de mi cuerpo me llevó a la oscilación instantánea, podía sentir el vibrar de mis palabras como de mis compañerxs, tanto interna como externamente de mi cuerpo. En el caso del rezo del rosario, no se llega a tantas repeticiones y estas son de muy corta duración. Este rezo está organizado con los llamados *responsorios*⁴⁹ (Fallena 2020), que hacen que una persona no diga todo el rezo en voz alta. Esta es una forma en la que se logra que lxs asistentes mantengan su atención en las palabras recitadas y, por consiguiente, se logra mantener controlados tus movimientos corporales.

La práctica del rezo del rosario incluye todo el cuerpo, el ritmo de cada oración es mantenido por la persona que lleva el rezo, los movimientos corporales están centrados en el objeto que también se llama rosario, que funciona como contador, mientras los ojos se mantienen fijos en la estatua de la Virgen o, si no, en las manos, con el rosario.

Para entender el por qué de este método de control, es importante revisar, una vez más, a Tomás de Aquino, quien hablaba de evitar cualquier estímulo sensorial, como aromas, sabores y sonidos, que despierten la carne a pecar, pero ciertos estímulos también nos pueden ayudar a elevar nuestro espíritu. La práctica del rosario, la misa, las horas litúrgicas, tienen una fórmula perfecta en este sentido, para mantener nuestras sensaciones controladas y no dejar que el cuerpo “tome el control”.

El control absoluto que la Iglesia quiere mantener sobre los cuerpos, su rebaño, ha sido metódicamente trabajado por medio de teóricos y pensadores, desde tiempos antiguos, como sucedió con San Pablo y, hasta hoy en día, como sucede con el Padre Bayas. Aunque sabemos que hubo un cambio en algunos pensamientos

⁴⁸ Esta frase fue acuñada por Nichiren, basándose en el budismo indú de Shayamuni. La frase envuelve todo el concepto dentro del sutra del loto. Si buscan más información pueden visitar la página oficial de Soka Gakkai <https://www.sokaglobal.org/es/>

⁴⁹ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

después del Concilio del Vaticano en los años 60 del siglo XX, la institución ha logrado, a lo largo de su existencia, mantener y argumentar a favor del pensamiento del cuerpo asumido como carne pecadora, junto a la necesidad de controlarlo, tanto interna como externamente. En el pequeño ejemplo de mi práctica del rezo del rosario, se puede entender, por ejemplo, cómo se han ido modificando ciertos rituales para evitar sensaciones fuertes tanto corporales como mentales.

En este sentido, acompañada de Rita Segato, añadiré que es importante tener presente, que el control del cuerpo, es el control del territorio (2016, 71): “[...] de control de rebaño y de exhibición de este control, y no de orden teológico, moral o doctrinal [...]”. Los cuerpos son el soporte entonces, es allí donde “puede simbolizarse y ejercer su pedagogía” (71).

Quito, diciembre 9 del 2020

Curiosamente, mientras escribo esto, he salido positiva de COVID-19, así que mi idea de hacer una segunda experiencia con Teresa, la señora seglar, tuvo que ser cancelada, al igual que mi participación en la ceremonia de nuevas seglares consagradas,⁵⁰ a la que ansiaba asistir. Obligatoriamente me he visto confinada en un espacio reducido, en lo que parece ser lejos, pero que es tan sólo una puerta cerrada que me distancia de mi pareja y mis perras. Este encierro en mi propia *celda*,⁵¹ me ha llevado a concentrarme más en mi cuerpo, a percibir-me como un cuerpo contagioso e infeccioso.

Siento claramente una separación de mi cuerpo. Al inicio, me encontraba en muchos momentos del día dándome baños de alcohol con el aspersor para “limpiarme” del virus y no “contagiarme”. ¿Es esto contradictorio? Sí, porque ahora *yo* (mi cuerpo) *soy* el virus, él habita en mí, no puedo limpiarme con alcohol, tampoco puedo alejarme de mí misma para estar a salvo. Deducciones que parecen obvias a simple vista, pero no lo son cuando eres tu misma el peligro.

⁵⁰ Esta ceremonia es similar a la ceremonia de votos de las monjas. Es una ceremonia de matrimonio con Dios. En el caso de las monjas, ellas se casan con Dios cuando hacen sus votos perpetuos. Pude ver una de estas ceremonias grabadas en el celular de la Madre María C. La monja esposa lleva vestido de novia (de vestidos usados que son donados por muchas mujeres). El claustro que visito, tiene un cuarto con estos vestidos para que cada monja elija el que más le gusta, para usar en el día más importante de sus vidas.

⁵¹ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

Le Bretón, casi al inicio de la pandemia, ya nos habló sobre el cuerpo como algo peligroso, el cuerpo como “un lugar de todas las amenazas” (Cátedra Alfonso Reyes 2020, 1:31:05). Esta peligrosidad es algo que constantemente también nos dicen San Pablo en la Biblia, Tomás de Aquino y, el Padre Marcos en la radio. Ahora yo me he vuelto el peligro.

Mi cuerpo peligroso me ha llevado a hacer una serie de ejercicios corporales: cosas como golpecitos en todo el cuerpo, caminatas por los reducidos espacios de mi cuarto, y más golpecitos en todo el cuerpo que cada vez son más fuertes y enérgicos. Al comienzo lo hacía con fines médicos, en un acto auto-terapéutico (que me inventé), para tener una buena circulación y evitar los temibles coágulos. A medida que pasaron los días, inconscientemente, esto se ha vuelto un acto de penitencia, de meditación, un acto para separar-me de mi cuerpo peligroso y amenazante, al menos por un breve tiempo. Pensar que mi cuerpo es “peligroso” hace que inconscientemente me diga que *yo no soy mi cuerpo*.

Si vuelvo a Nancy, Le Bretón y Merleau Ponty, *yo soy mi cuerpo, yo soy el espacio*, esta *carne* es lo que yo soy. Está claro que es imposible separarme de mi carne.

Este cuerpo que hoy se ha vuelto peligroso y amenazante por un virus, es el mismo que, desde la conformación de la Iglesia, ha sido peligroso y amenazante por su propensión al mal y al pecado. Este acto, este intento de separación de mi cuerpo, mente y alma, no es casual, es un acto aprendido, que viene en mis genes biológicos y socioculturales.

El pensamiento cristiano ve al cuerpo como un espacio de pecado, un lugar que hay que controlar y dominar, como a un animal salvaje que necesitamos *civilizar*, que debemos colonizar.

El Padre Marco Bayas ha usado constantemente la palabra *vencer*, vencer mi cuerpo en una guerra que se batalla adentro, *en* mí, una guerra que yo tengo conmigo misma, pero una guerra innecesaria impuesta por estas visiones de mi cuerpo como lugar de pecado.

3. Bendita entre las mujeres

Virgen María enséñame a servir
 Como serviste siempre tú a Dios,
 Ser la sierva más humilde,
 amorosa y obediente;
 Dócil a la voluntad de Dios.
 (Bety Pezino, Canción Mariana)

Mi cuerpo es un cuerpo biológicamente femenino, es un cuerpo *cis*, un cuerpo de mujer que reproduce, una construcción cultural, un signo cultural (Butler 1998, 300), de acuerdo a las convenciones hegemónicas del *ser mujer* dentro de la sociedad que habito.

Estas convenciones son construidas por medio de las prácticas cotidianas, la performatividad del género, entendida como un acto de repetición, como nos diría Judith Butler (315). Entonces *yo-mujer* soy, entre otras cosas, una construcción marcada (hasta la médula) por el cristianismo.

Es muy importante para mi, y por consiguiente para esta tesis, el acercamiento que hacen las pensadoras que vienen de los feminismos comunitarios como Lorena Cabnal, así como el de teóricas-activistas feministas, como Rita Segato y Diana Maffia, y sus aportes al entender al cuerpo de las mujeres como un cuerpo-territorio.

Pensar el cuerpo de las mujeres, nos dice Cabnal, relacionado con la naturaleza (Cabnal 2010, 7), el cuerpo territorio, es un espacio a ser conquistado y dominado, “La penetración⁵² colonial, nos plantea la penetración como la acción de introducir un elemento en otro y lo colonial, como la invasión y posterior dominación de un territorio ajeno empezando por el territorio del cuerpo” (15). Someter, dominar, conquista nuestros cuerpos-territorio es un acto de poder, que define quien lleva el control sobre este, sobre mi territorio.

Teniendo esto en mente y ahondando solo un poco más, mi cuerpo, como dije antes, es un cuerpo de *mujer*. “La mujer”, entendida por la conocida feminista Simone de Beauvoir, es “definida en relación al hombre” (1982, 3), se trata de una construcción que se hace en la sociedad, que es creada por y para el sistema patriarcal. Esta creación, para la teoría biológica, inicia con el hecho de haber nacido con vulva y útero, vulva

⁵² El uso de la palabra *penetración* es importante para designar un acto violento, “penetración colonial nos puede evocar la penetración coital, como la imagen de violencia sexual, de la invasión colonial” (Cabnal 2010, 15).

que me da “virtudes”, y muchas falencias, todas dignas de la condición femenina que muchas veces parece asumirse como una enfermedad.

La teoría biologista es compartida ampliamente por las doctrinas católicas, las que esta investigación se enfoca. La mujer “natural”, o como diría el Papa Juan Pablo II: “la propia originalidad femenina” (Juan Pablo II 1988, párr. 50), nace con ciertas características que parecen innegables, fijas e inamovibles y están muy alejadas de las teorías de género que nos hablan siempre de la fluidez, la movilidad, y de las marcas binaristas provenientes de nuestras construcciones sociales.

Justamente, esas teorías oficiales de la Iglesia católica sobre el cuerpo, el cuerpo de una *mujer*, y lo que “es” una *mujer*, atraviesan mi vida, la vida de todxs, constituyendo uno de los imaginarios más generalizados histórica y geográficamente.⁵³

En mi primera conversación con las madres Marías, y siendo completamente ignorante en el tema de las mujeres en la Iglesia, una de las primeras preguntas que hice fue: “¿Qué es *ser mujer* para ustedes?”. Sin pensarlo dos veces la Madre María L me dijo que ser mujer es ser madre, “toda mujer es llamada a ser mamá, madre [...] aunque no tengan hijos como nosotras ¿no? [...] ser madre para los demás”. (Madre María L 2020, comunicación personal). Ser madre para las Madres Marías, es una característica innata de todas las mujeres, pero, todas las mujeres podemos ser madres y padres, dice la Madre María L, porque “tenemos la parte femenina y la parte masculina, igual los hombres.” (Madre María L 2020, comunicación personal).

Desde su perspectiva, tanto mujeres como hombres tenemos adentro características de padre y madre (hombre y mujer), somos seres unificados, y la forma de vivir en el centro, es asumiendo el género en concordancia con el sexo con el que hemos nacido. Así, si soy mujer, debo ser femenina, sacar y explotar todas las características del “ser mujer”, porque, si saco mucho mi lado masculino pierdo el equilibrio. Este equilibrio consiste en aceptarme como soy. Yo nací con útero, soy mujer y punto, me tengo que aceptar, “asumir lo que uno es totalmente [...] y que eso es, para mí, un regalo de Dios” (2020, comunicación personal), me dice la Madre María M con una sonrisa. Para ellas, hombres y mujeres somos iguales ante Dios y ante la sociedad, por lo que debemos tener los mismos derechos, pero somos diferentes en nuestras “esencias”.

⁵³ Las teorías manejadas por algunas teóricas, sobre la existencia del patriarcado en religiones monoteístas serán discutidas en el siguiente capítulo.

Para poder entender qué es “la mujer” debemos seguir el ideal de mujer que siguen todas las mujeres que practican la religión católica: la Virgen María. Ella representa todo lo que una mujer debe aspirar a ser y como debe vivir.

La tradición católica, desde sus visiones oficiales, ha promovido a María, o Miriam de Nazareth, como un símbolo de el ideal de mujer, ideal que “legitima la posición subordinada de las mujeres en la Iglesia” (Johnson 2005, 14). La Virgen María es descrita con un sinnúmero de adjetivos, aquí me concentraré en tres de sus principales características: María es llena de gracia, virgen y madre, sumatoria de atributos imposibles de alcanzar.

A partir del II Concilio del Vaticano, en 1962, la Iglesia católica empezó un camino de reivindicación de la mujer a través de la imagen de la Virgen María, dándole un puesto importante en sus misas, festividades y comunicados papales.⁵⁴ Debido a esto, se han celebrado 3 años marianos, el primero en 1954 por el Papa Pío XII por la celebración de los 100 años del dogma de la Inmaculada Concepción, dogma en el cual se proclamó que la Virgen vino al mundo libre del pecado original (Papa Pío XII, 1954).

Para hablar sobre las visiones de la Virgen de la Iglesia católica, me voy a referir a algunas cartas apostólicas, audiencias y textos del Papa Juan Pablo II, específicamente sobre la Teología del cuerpo (entre 1979 y 1984)⁵⁵, y sobre la dignidad y vocación de la mujer, cuando proclamó el último año mariano global en 1988.

“Dios te Salve María, llena eres de gracia” dice el comienzo de la oración que todas las niñas bautizadas aprendimos desde muy pequeñas. María fue elegida para ser madre de Jesús porque es una mujer “llena de gracias”, como dice el Arcángel Gabriel en la anunciación (Lc 1, 28).

⁵⁴ Esta serie de cambios se han dado en la Iglesia para hacer que esta sea renovada y vaya a la par con los cambios globales. Por esto, también hubo el II Concilio del Vaticano entre 1962 y 1965, donde se discutió la importancia que había que dar a la mujer en sus enseñanzas. Para leer más sobre el II Concilio visitar http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/index_sp.htm

⁵⁵ Se pueden encontrar todos los textos de la Teología del Cuerpo, del Papa Juan Pablo II, en https://www.corazones.org/santos/juan_pablo2/Teologia%20del%20cuerpo/teologia_frontal.htm



Figura 9. Bartolomé Esteban Murillo, *La anunciación*. Circa 1660.
Fuente: Museo del Prado

En el evangelio apócrifo⁵⁶ de la Natividad de María⁵⁷ (Ballester 2020), podemos leer que María fue concebida por un milagro divino. Dios hizo que Ana, su madre, aunque era estéril como casi todas las mujeres del *Antiguo Testamento*, tuviera una hija. Dice el evangelio apócrifo de la Natividad de María: “parirás una niña, y la llamarás María. Y, conforme a vuestro voto, se consagrará al Señor desde su niñez, y estará llena del Espíritu Santo desde el vientre de su madre” (González Blanco 2008).

Ana parirá a María sin cometer pecado, parirá sin haber tenido relaciones sexuales. María vivirá una vida pura, será virgen, “manteniéndose sin tacha, sin corrupción, sin unión con hombre alguno” (González Blanco 2008). Esta pureza hace de María una mujer “llena de gracia”, concebida sin pecado original y, muy importante, sin “corrupción” de la carne, del cuerpo.

María entonces, tendrá un cuerpo completamente puro, listo para recibir a Jesucristo en un acto de “dignidad y vocación”. “Dignidad y vocación” son otras virtudes de María que se evidencian el momento que que ella *acepta* la propuesta del Arcángel Gabriel en el momento de la anunciación, donde ella “acepta” de ser la madre de Jesús y servir a Dios.

⁵⁶ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario

⁵⁷ *Ibid.*

Pero, ¿realmente María aceptó libremente ser la madre de Jesús? Cuando revisamos los escritos, encontramos que, desde el milagro de la concepción de Ana, María fue elegida para cumplir esta tarea. Para los católicos, el momento en el que ella dice: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra” (Lc 1, 38), María acepta su destino, “en un acto de libertad y de decisión propia”, me dice la Madre L (2020, comunicación personal).

Ahora bien, cuando revisamos el pasaje de la anunciación en el Evangelio según San Lucas (Lc 1, 26-38) no encontramos en las palabras del Arcángel Gabriel, ningún indicio claro de pregunta o propuesta. El Arcángel *informa* a María que será madre de “el Hijo del Altísimo” (Lc 1, 35) con la ayuda del Espíritu Santo que “vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra” (Lc 1, 36). Esto es a lo que María responde que será *esclava*. La esclavitud, como bien sabemos, es lo contrario a la libertad. ¿Tuvo María la opción de rechazar esta propuesta? la respuesta es claramente: **no**.

Para la Iglesia es importante hacernos creer en esta “libre elección” de María y, en consecuencia, en la participación plena del “yo personal femenino”, como llama Juan Pablo II a la esencia de la mujer, en la salvación de la humanidad. La iglesia católica nos hace creer que el “yo personal femenino” es una pieza importante de la salvación de la humanidad y que su participación en este evento fue en completa libertad de decisión. No obstante, vemos claramente, en la historia que nos cuentan, que María nace “llena de gracia” para cumplir un único propósito, lo que me lleva a mencionar otro de sus atributos: ser madre, del cual hablaré más adelante.

María, siendo la única mujer *llena de gracia* y madre, representa la perfección. Esta perfección, a su vez, trae consigo otras características de la mujer: ser obediente,⁵⁸ servicial y renunciar a todo. Como bien dijo María, “He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra” (Lc 1, 38).

Sobre la renuncia, la Madre María C me dice, hablando de Santa Clara, otra mujer ejemplar para ellas, “aprendimos de ella, esa renuncia total, a todo, para entregarse totalmente a Dios, y como mujer” (Madre María C 2020, comunicación personal). “He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra” (Lc 1, 38).

⁵⁸ No olvidemos que la obediencia es parte de los votos de todos los religiosos que viven en comunidad. Los otros dos votos son: castidad y pobreza. Se puede encontrar una explicación de este término en el glosario.

Continuando con la maternidad, *ser madre*, me dice la Madre María L, está en todas las mujeres, así no sean madres biológicas, todas tenemos esa sensibilidad, esa “vocación innata” (2020, comunicación personal). Gracias a la Virgen María, que accedió a ser la madre de Jesús, es que hemos sido salvados del pecado (Juan Pablo II, 1988, párr. 73), es decir gracias a María es que se puede dar esta nueva alianza,⁵⁹ la alianza de salvación de la humanidad, la alianza “nueva y eterna”.

En el Antiguo Testamento, cada alianza hecha por Yahvé viene cargada con la promesa de poblar los territorios con descendencia. En estas situaciones priman los conceptos de maternidad, y de mujeres como “úteros útiles” para lograr el cometido máximo: “Sed fecundos y multiplicaos” (Gen 1, 28). No es una coincidencia el hecho de que muchas de estas alianzas implican el “arreglo” de las mujeres infértiles.⁶⁰ Así, los hombres del Antiguo Testamento tienen sus grandes descendencias, no gracias a las mujeres infértiles, sino gracias a Yahvé. Esto significa que el único dador de vida es Yahvé (Dios), en su representación patriarcal masculina, y no una mujer.

Volviendo a la alianza “nueva y eterna”, cada vez que se da la maternidad en la humanidad, “se repite en la historia humana sobre la tierra, está siempre en relación con la Alianza que Dios ha establecido con el género humano mediante la maternidad de la Madre de Dios”, nos dice Juan Pablo II (1988, párr. 72). La maternidad termina siendo una carga gigante para la mujer que debe replicar la maternidad de María, en tanto alianza de salvación para toda la humanidad. El acto de la maternidad queda como una especie de barata réplica mariana, a la que nunca se puede llegar del todo, nunca seremos perfectas como lo es la Virgen María.

Finalmente, hablaré de la virginidad⁶¹ de María, estado que me ha desconcertado desde muy pequeña. Un día mi padre y madre fueron llamados a una reunión con la temible monja superiora de mi escuela. En esta reunión fueron recomendados que “hagan el favor de llevar a su hija a un lugar más apto”. La razón: en la clase de catequesis de cuarto grado había preguntado “¿Por qué la Virgen es virgen, si cuando

⁵⁹ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

⁶⁰ En el Génesis (Gn 10-11) se hace mención de toda la descendencia de Noé, empezando por sus hijos Sem, Cam y Jafet (Gen 10,1). Sin embargo, no se menciona a ninguna mujer, ni madres, ni hermanas. Las menciones de las mujeres llegan en los momentos en que es preciso hacer una alianza con Yahvé para que ellas puedan procrear, este es el caso de Sara, o Saray, esposa de Abraham (Gn 11, 30) y Rebeca, esposa de Isaac (Gn 25, 20), una de las menciones más importantes. Para revisar algunos de los pasajes donde se hace mención de mujeres estériles en la Biblia se puede visitar <https://bible.knowing-jesus.com/Espa%C3%B1al/topics/La-Mujer-Est%C3%A9ril>

⁶¹ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

sale el bebé Jesús, su himen se rompe?” Sin saberlo había desafiado una de las más importantes virtudes de la Virgen María: su virginidad.

Hablando con las madres Marías sobre este atributo, ellas me explicaron que hoy en día, la virginidad no significa necesariamente algo sexual, sino que se trata más de “la virginidad del corazón” (Madres María 2020, entrevista personal). Sin embargo, la Virgen María era virgen físicamente y virgen del corazón, es decir, María solo amaba a Dios. Para las madres Marías, el ser virgen de corazón implica depositar todo el amor en Dios, y no amar a una persona u objeto por encima, no tener apegos, porque el apego hace que el corazón no sea libre para amar a todos (Madres María 2020, comunicación personal).

La virginidad de María es un tema que data de los primeros siglos del cristianismo. Ya para el siglo V (n.e), prima la idea de la virginidad física de María, como signo de pureza y salvación sobre la idea de virginidad como el “testimonio de la presencia de Dios” (Johnson 2005, 50). A partir de ese momento, la virginidad devino atributo físico. Sin embargo, hoy en día, con todos los cambios que se han dado dentro de la Iglesia, han vuelto a posicionar la virginidad como un atributo espiritual, siempre ligado a la pureza.⁶² El papa Juan Pablo II, hizo una serie de comunicados y escritos entre 1979 y 1984, que se llaman la *Teología del Cuerpo* (Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María 2011), los que ya he mencionado previamente. Entre estos textos hay varios que tratan el tema del celibato⁶³ y la virginidad. La virginidad y celibato, a los que llamaré, como Juan Pablo II los llama: “la continencia” por el reino de los cielos (Juan Pablo II 1982, párr. 1), son un “estado de perfección” (párr. 5).

⁶² La pureza también ha sido algo que ha variado a lo largo del tiempo y con las reformas empleadas por la Iglesia en cada concilio, siendo el último en 1962. En un inicio, y como he mencionado antes, la pureza estaba muy ligada a la separación cuerpo-alma, siendo el cuerpo-carne, con mucho ahínco, depositado en el cuerpo de las mujeres, como el que es débil y nos hace pecar. En una audiencia general de Juan Pablo II (1980), se explica bastante bien el concepto de pureza.

Existe la pureza-corporal, la pureza-ritual, la pureza moral. Cristo, dice Juan Pablo II, al hablar de la pureza del corazón y la pureza moral, no se limita “[...] a un específico género de pecado. De ahí se deriva que el concepto de "pureza" y de "impureza" en sentido moral es ante todo un concepto general, no específico: por lo que todo bien moral es manifestación de pureza y todo mal moral es manifestación de impureza” (1980, párr. 5, el énfasis es mío). Las ideas de pureza, y por ende de virginidad, están ligadas a la contaminación del cuerpo y el alma.

Posteriormente, con los avances médicos, y el “descubrimiento del himen” como signo de la virginidad, en el mundo moderno, quedó plasmada en esta membrana. El himen pasó a ser el símbolo de la virginidad para católicos y no-católicos. Mantener el himen intacto pasa a ser una señal de honra, de pureza, en las culturas occidentalizadas. Ya para el siglo XIX, el himen era el sello que garantizaba la pureza de la mujer perteneciente a las monarquías, semejante a una mercancía que no ha sido abierta y tocada (Altable Vicario 2018, 35:56). Hoy en día aún existen algunas culturas (no todas cristianas, pero igualmente patriarcales) que hacen pruebas de virginidad para certificar la “pureza” de la “hembra a ser adquirida”.

⁶³ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

Por medio de la *continencia* se logra vivir siguiendo los tres votos: obediencia, castidad y pobreza (párr. 5), pudiendo, solo así, alcanzar esta perfección mediante la vida en comunidades religiosas. El ejemplo máximo de esta vida es Jesús.⁶⁴ Cuando se elige la continencia, “elegida conscientemente por motivos sobrenaturales [...] se participa en el misterio de la redención (del cuerpo)”, es decir, en la salvación del cuerpo, por ende, de la persona y, finalmente, del mundo (Juan Pablo II 2021c, párr. 2). La continencia le da a la persona una carta de entrada directo al reino de los cielos, a la vida al lado de Dios, que es la razón por la que los cristianos viven, para ser salvados.

Aunque los comunicados del Papa Juan Pablo II sobre la continencia, hablan tanto de hombres como de mujeres, el tema de la virginidad esta directamente ligado a la sexualidad y el control de las mujeres. La virginidad es, en el mundo occidental, usando las palabras de la terapeuta en psicosis y experta en coeducación emocional y sexual, Charo Altabel (2018, 35:56), una de las tantas formas que tiene el patriarcado, de convertir a las mujeres en objetos de compra-venta, objetos obedientes, “la virginidad es algo que no esta tocado, ‘lo toco yo y me obedece’”.

El ideal de mujer perfecta impuesto por la Iglesia católica reúne un cúmulo de atributos: ser una mujer “llena de gracia”; madre y por consiguiente sumisa y abnegada; y ser virgen de carne y corazón, todos ellos imposibles de alcanzar. En el próximo apartado, ampliaré un poco más los atributos antes descritos, y revisaré cómo algunas mujeres moldean sus vidas para intentar llegar a dicha perfección.

4. La era digital y el *ideal* de mujer

A partir de mi experiencia en las redes sociales digitales —en el marco de esta investigación— revisaré cómo viven el ideal de *mujer* según los valores católicos las mujeres en la actualidad.

⁶⁴ La continencia de Jesús es bastante cuestionable, pues hoy en día hay estudios e investigaciones, como el de Karen King con el descubrimiento del “Evangelio de la Esposa de Jesús”. Este evangelio es un papiro escrito en el siglo VIII N.E. donde nombra a María Magdalena como “mi mujer” (Vergano 2018, párr. 1). Dicho papiro ha generado un gran debate sobre su posible falsificación. Sin embargo, esta no ha sido comprobada (Vergano 2021, párr. 15). También existe un libro llamado “El Evangelio perdido: decodificando el texto sagrado del matrimonio de Jesús con María Magdalena” escrito por Barrie Wilson y Simcha Jacobovici que ha sido fuertemente rechazado por la Iglesia católica. En lo personal, no he podido encontrar el libro y lo único que he tenido acceso es a varios reportajes de medios digitales tanto cristianos, que lo rechazan, como laicos.

Desde las cuentas nuevas de mi yo-religiosa: *Clarita Paola* en Facebook y *clarita_paola_c* en *Instagram*, llegué a una pareja de jóvenes⁶⁵ que hablan de su relación de noviazgo y su decisión de mantener sus cuerpos puros y vírgenes hasta el matrimonio, poniendo en práctica los conceptos que he mencionado sobre el pecado de la carne, la virginidad y el matrimonio. Ellos han explicado que los humanos pueden llevar la castidad porque tenemos “la voluntad, inteligencia, y la razón”, no somos animales que nos dejamos llevar por los instintos (siendo estos “malos”) para así, poder vivir en el amor (sexualidadycastidad 2021) y no en la dominación.

Vivir con dignidad significa no tratar a los demás como objetos, entendiendo en este contexto religioso, que el sexo libre implica que una se convierta en objeto y, en consecuencia, desvaloriza su cuerpo-carne que es imagen y semejanza de Dios. De esta manera, al tratar a nuestros cuerpos como objetos, estaríamos tratando como un objeto al mismísimo Dios.

“Entregar el cuerpo”,⁶⁶ es decir, tener relaciones sexuales, para los católicos, es algo santo y que solo se debe hacer a una única persona, hacer esto a otras personas, fuera de la unión conyugal, es un pecado gravísimo, es un pecado de *carne*. “¡Huid de la fornicación!” (1Col 6, 15-19). Nos dice San Pablo:

que os alejéis de la fornicación, que cada uno de vosotros sepa poseer su cuerpo con santidad y honor, y no dominado por la pasión, como hacen los gentiles que no conocen a Dios. (1 TS 4, 6) (...) pues el Señor se vengará de todo esto como ya os dijimos y repetimos, pues no nos llamó Dios a la impureza, sino a la santidad (1Ts 4, 3-5).

La virginidad de María representa la negación de la sexualidad femenina, sitúa al cuerpo femenino como espacio donde el pecado es inherente, somos la carne débil y pecadora, y la única manera de evitar este pecado es siendo vírgenes. “La imaginación patriarcal [...] hizo de nuestra sexualidad femenina la cabeza de turco, [...] creó un instrumento mariano con el que menospreciar a toda mujer sexualmente activa, aunque estuviera legítimamente casada” (Johnson 2005, 51).

Ahora bien, la virginidad, a lo largo de la historia, ha tenido otras caras. Cuando los monacatos femeninos estaban en su boom, al rededor del siglo XVII, esta fue una vía para conseguir mayor libertad, de eso hablaré más adelante.

⁶⁵ Esta pareja publicó estas decisiones en: @sexualidadycastidad <https://instagram.com/sexualidadycastidad?igshid=d1k5kzuqiv72>

⁶⁶ Este concepto de “entregar el cuerpo” sitúa a las relaciones sexuales, dentro de el catolicismo al que estoy haciendo referencia, como una actividad no recíproca, un acto en el que yo, de doy a alguien mi cuerpo y ya no lo puedo recuperar, al menos no en su estado puro y virginal, el cuerpo se torna objeto una vez más.

Otra cuenta que me ha ayudado a observar cómo ciertas comunidades de mujeres creyentes actuales intentan acercarse al ideal de *mujer*, es la cuenta de *La dama católica*,⁶⁷ cuenta de *Instagram* que sigo como parte de esta investigación. Entre sus *posts* encontré un texto escrito por una mujer católica laica, este texto, entre otras cosas, habla de la maternidad ligada al “don esposal”, parte de nuestros “dones innatos femeninos”. Con el increíble título de “Cásate y sé sumisa”, la autora, Constanza Miriano⁶⁸ (2011), asegura que la mujer debe someterse a su marido y al cuidado de la familia, siendo una feliz ama de casa, como lo diría también, aunque críticamente, Sara Ahmed (2019, 125). El texto está organizado en forma de cartas dirigidas a sus amigas, familiares e hijas. En ellas, asegura que somos distintas a los hombres porque tenemos “la vocación de la acogida [...] Nosotras estamos hechas para acoger” (Miriano 2011, 32).

Esta autora se refiere “acoger” no solo en el sentido maternal, sino en una acción que resume la totalidad de la vida de las mujeres, acoger a los hijos, a la casa, al marido, esa es nuestra “vocación natural”. Igualmente, esta palabra me remite, una vez más, a las mujeres como meros contenedores y objetos útiles, que solamente “acogen”, no generan o transforman, simplemente estamos ahí para, como esclavas, “acoger”.

En todos estos textos y ejemplos lo que me queda claro es que la maternidad, para las mujeres católicas, es un “estado natural”, es decir, es el papel de la mujer (entendido como el único papel de la mujer), puesto que “está unida a la estructura del ser mujer” (Juan Pablo II 1988, párr. 32).

Para entender más a fondo la maternidad de la Virgen María, debemos nombrar ciertas virtudes, o esencias, que esta posición implica. Ser madre es ser la interceptora ante Dios, ser madre es ser entregada a sus hijxs, siendo esta una entrega ciega en la que debe dejar su propia vida de lado por ellxs. Ser madre es vivir la abnegación, al punto

⁶⁷ Aunque sigo algunas cuentas de Instagram y Facebook, trabajare con mayor énfasis con los posts de @damacatolica porque tiene muchos seguidores en Instragram y Facebook (39k). Me parece una buena medida para saber cómo se maneja y piensan sus jóvenes seguidorxs. Para ver toda la bibliografía que ella maneja puede ir a su Google Drive que está abierto https://drive.google.com/drive/folders/1F46MdKuLLYEvD_M3D_WEYW2m94Kiih8?fbclid=IwAR0ot00zig98RR7KYrJewI75E05e6SmOfhQzmJI94L09J77HS8NEGv2M-k

⁶⁸ Constanza Miriano es una periodista italiana que trabaja para la televisión pública de su país. Ha escrito varios libros sobre el mismo tema de la familia, siendo el segundo llamado “A los esposos: cástate y da la vida por ella”. El libro que nos compete, “Cásate y se Sumisa”, con su versión en español editada por la arquidiócesis de Granada (Aciprensa 2013), tuvo muchas críticas tanto de colectivos de mujeres, como de partidos políticos en España. Para el Obispo español, el libro ““está ayudando a muchas personas’ porque es una obra ‘evangelizadora’ que ‘no justifica, excusa o promueve ningún tipo de violencia contra la mujer’, algo que ‘sí que favorece y facilita, en cambio, la legislación que liberaliza el aborto, al igual que todas las medidas que debiliten o eliminen el matrimonio”” (La Nación 2013)

de aceptar todo sufrimiento como parte esencial de la “sensibilidad propia de la mujer” (Juan Pablo II 1988, párr. 95), como lo hizo María al ver a su hijo morir en la cruz. Ser madre también implica ser la responsable de la educación de los hijxs, de la casa y del marido.

Ser madre, es decir, ser la que acoge y cuida, también es cumplir la fantasía de la feliz ama de casa de la que nos habla Sara Ahmed en su ensayo *La promesa de la felicidad* (2019). Esta autora apunta que ser madre significa ser abnegada frente al sufrimiento y, a la vez, ser feliz por dar nuestra vida por los otros, dando prioridad a los otrxs por encima de la propia existencia (Ahmed 2019, 133). Dice Ahmed: “La felicidad de la ama de casa no es algo que ella tenga sino más bien algo que ella hace: su deber es el de generar felicidad por medio del acto mismo de adoptar esa imagen” (127), y esta felicidad impuesta aporta el mantenimiento de la división de trabajo de género, esto es, las mujeres siempre avocadas a la casa y el cuidado, como lo refleja Miriano desde el título de su texto: “Casada y Sumisa” (2011): “He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra” (Lc 1, 38).

Si no eres madre biológica, ¡no te preocupes! ¡También hay una opción para ti! Ya que nuestro “don maternal” es innato, natural y esencial. Las mujeres que no son madres deben dedicar sus vidas a cuidar a los más necesitados, así como lo hacen las monjas y las seglares. De esta manera, se cumple su razón femenina de existir.

El ideal de mujer plasmado en la imagen de la Virgen, nos convierte en mujeres eternamente incompletas que deben ser sumisas, obligadas a cumplir un rol restringido y muy específico en la vida para tratar, desesperadamente, de llegar a este modelo inalcanzable. La Madre María L ya me lo había advertido claramente:

bueno, dicen que no podemos realmente llegar a eso no, porque cada persona es cada persona y eso es respetable, (eso) respeta Dios incluso, pero, o sea, a través de las virtudes [...] yo pienso que, a través de las virtudes y el amor a ella, que se refleja en usted... si usted le ama tanto a ella, refleja esas virtudes y no hay más que hacer, sino... cada persona, la Virgen es una y usted es otra, no puede ser lo mismo (Madre María L 2020, comunicación personal).

La idea parece ser que las mujeres mueran tratando de llegar a esta meta inalcanzable. Para la Madre María C, lo ideal es consagrarse a María. Solo de esta forma se puede tratar de llevar una vida algo cercana a la perfecta vida de María: “en María, con María, para María, por María [...]” (Madre María C 2020, comunicación personal). María llena de gracia, madre protectora, virgen, pura, inmaculada y santísima como ninguna otra mujer. María, mujer corazón (porque el hombre es la cabeza),

sensible, digna, casta, obediente y esposa. María, “¡La mujer perfecta!” me dice Madre María L., las tres madres María (C, Y y L) ríen de la felicidad.

Para las que no corremos en esta carrera cuesta arriba, de querer ser un ápice de lo que es la Virgen María, no se preocupen, que tenemos otra categoría. Eva, según las interpretaciones dominantes del relato bíblico, es la mujer pecadora, la que nos fregó la vida a todos los mortales, dándonos, desde nuestro nacimiento, el pecado original.

En una visión binaria del bien y del mal, Eva representa el mal, lo carnal, lo sexual. Si cargamos con el pecado original es por culpa⁶⁹ de Eva. Para las mujeres, el castigo por ese pecado, consiste en parir con dolor, y en ser dominadas por el hombre y por el placer corporal (Gen 3, 16). De esta forma, tenemos dos categorías donde las mujeres somos enfrascadas: María y Eva.

El ideal de la Virgen María, es el ideal patriarcal emblemático del cristianismo y, no por casualidad, es imposible de alcanzar. Es este modelo el que promueve la sumisión, la asexualidad impuesta contra el placer femenino, la entrega al sufrimiento, y que remarca los roles de género que nos negarán cualquier oportunidad de llegar a la divinidad, que está reservada únicamente a los varones (Johnson 2005, 47).

Mientras que la figura de María representa un ideal de cómo “debe ser” la mujer, ideal impuesto desde mandatos patriarcales, la figura de Eva, es nuestra imposibilidad de llegar a ser como María, y termina representando a todas las mujeres terrenales (44). Las mujeres finalmente, terminamos siendo pecadoras queramos o no.

5. La mujer modesta: Quiero ser como tú Virgen María

que las mujeres, vestidas decorosamente, se
adornen con pudor y modestia, no con trenzas ni
con oro o perlas o vestidos costosos, sino con
buenas obras como conviene a mujeres que hacen
profesión de la piedad.
(1Tm 2, 9-15)

La forma en que las madres Marías encontraron la posibilidad de acercarse más al ideal de la Virgen fue la vida en comunidad; siguiendo las reglas impuestas por la iglesia; cubriendo sus cuerpos para alejarse del pecado carnal y guardándolos dentro de cuatro paredes en un convento; siguiendo el “don esposal” de la mujer al estar casadas

⁶⁹ Una palabra clave y modélica en el pensamiento y la vida cristiana.

con Dios, y siendo obedientes. Pero esto no siempre fue así, las mujeres que decidieron hacerse monjas no siempre han seguido las reglas (ampliaré esto último más adelante).

En este apartado hablaré de cómo viven las mujeres seglares y laicas bautizadas, el ideal de la Virgen María a través de la experiencia de *mi* yo-religiosa. #FemeninaSiFeministaNo, es un hashtag que vi hace algunos días, y me quedó sonando en la cabeza, porque me parece que resume muy bien las creencias de las personas sumergidas en el mundo católico perteneciente a la rama apegada a los conceptos de la institución formal. “Hay que ser femenina (o mantener la feminidad, como dicen los creyentes): casta, pura, sensible maternal, obediente, digna” y reunir todas las virtudes que se reproducen a través de las múltiples de imágenes de lo que representa la Virgen María.⁷⁰

⁷⁰ Pensaríamos que una feminista, cualquiera de todas las ramas que hay, nunca entraría en las creencias católicas. Al menos eso pensé, hasta que me encontré con algunas cuentas de mujeres llamadas FemCatholic (@FemCatholic) y No La Típica Feminista (@nolatipicafeminista). Estas mujeres son menos conservadoras con respecto a la vestimenta, no ven problema en usar ropa “de hombre” (ropa de hombre se refiere a usar pantalones, o ropa que convencionalmente nos han hecho pensar desde una clasificación por género). Por otro lado, este feminismo católico se concentra en ubicar la dignidad de la mujer, que habla de las virtudes innatas que las mujeres tenemos (como la maternidad, la acogida, etc.), en el mismo lugar de importancia que la del hombre, es decir, llegar a la igualdad, igualdad de derechos y deberes. Sin embargo, debo señalar que existen líderes religiosas, teólogas feministas que si promulgan la igualdad de derechos, está a favor de la libre decisión sobre nuestros cuerpos y luchan por tener iglesias y creencias más justas para las mujeres y las personas con distintos géneros.

Volviendo a las otras mujeres feministas y católicas, específicamente me he concentrado en *No La Típica Feminista* para entender un poco mejor el feminismo católico. El feminismo católico dice estar en contra de los estereotipos, sin embargo, hablan de “un conjunto de cualidades espirituales que tiene una mujer por el simple hecho de SER MUJER” (No La Típica Feminista 2020a), volviendo a enfrascarnos a todas dentro de la misma categoría inamovible e innata (biológica) que viene con nuestros úteros. Básicamente, no se alejan de las doctrinas de la Iglesia católica con respecto a lo que es “ser mujer”, lo que si hace es poner a la mujer en el mismo nivel que los hombres, luchado contra la constante subordinación que existe dentro de la iglesia, y que podemos leer en casi todos sus textos fundacionales, como el ya tan mencionado Génesis, las cartas de Pablo o los textos de Santo Tomás de Aquino.

La cuenta No la Típica Feminista, habla de un “feminismo personalista”, un nuevo feminismo que se basa en la cooperación entre hombres y mujeres, y viendo el tema del feminismo como algo personal y no una situación colectiva. Dentro de este pensamiento de “feminismo personal”, No La Típica Feminista argumenta que, muchas veces, la violencia contra la mujer es por situaciones en las que “las mujeres se prestan”. Con la frase “[...] muchas veces nosotras también nos ponemos en situación de peligro [...]” (No la Típica Feminista 2020b). También, argumenta que muchas mujeres “son culpables de los crímenes cometidos contra nosotras” (No la Típica Feminista 2020b). Ella no cree en la dominación y cómo ésta se ejerce sobre la mujer en el sistema patriarcal.

Creo necesario apuntar aquí que todas estas posturas son completamente contrarias a mis ideas sobre las luchas feministas y la dominación del sistema patriarcal. Me parece importante rescatar la tesis manejada por Rita Segato sobre “la guerra contra las mujeres” (2016). Esta autora habla desde un lugar más allá de la dominación, habla del “señorío” (2016, 21). Dice: “[...] los crímenes del patriarcado expresan las formas contemporáneas del poder, el árbitro sobre la vida de los dueños, así como una *conquistualidad* violadora y expropiadora permanente” (2016, 22). Dentro de este señorío y de este ocupar del territorio, está el cuerpo de las mujeres, nuestros cuerpos como territorios que son conquistados, dominados, usados, controlados.

Siguiendo el tema del cuerpo-territorio, en una entrevista que hace No la Típica Feminista al feminismo pro-vida de la “nueva ola” argentino, “Feministas de la Nueva Ola” (@fnoargentina), se habla de la libertad de la mujer con respecto a decidir sobre su cuerpo. Ellas tienen una postura a la que llaman

Estas virtudes no son solo cuestiones espirituales, sino que son representadas en nuestra visualidad y presencia corporal día a día, por medio de la llamada “moda modesta”.

En mi búsqueda sobre el tema, empecé a seguir a muchas mujeres que se entregan al importante valor de estas virtudes de *ser mujer*, para acercarse a su ideal, la Virgen María, y como vivirlas, por medio de la moda modesta. La moda modesta no es solo una forma de vestir, es una forma de comportarse, de gesticular, de *ser mujer* y preservar la feminidad.

Es importante, para abordar el análisis de la moda modesta, mirar brevemente cómo ha sido representada visualmente la Virgen María. Podemos pensar en la existencia de un sinnúmero de representaciones de la Virgen María que han variado muy poco desde el punto de vista iconográfico, aunque hay algunas excepciones. Desde tiempos inmemorables⁷¹ vemos a María con el cuerpo cubierto, y solo sus manos, pies y cara quedan al descubierto. Aunque existen representaciones que varían de acuerdo a la época y algunas, inclusive, la representan de modos muy contemporáneos, como la obra de Allan D'Arcangelo, titulada *Madonna y el Niño* (Anexo 1), de 1963 (Sierna 2021), no son las usuales.

En la mayoría de casos, María tiene un atuendo de largos ropajes que esconden cualquier indicio de su figura. Ella es asexual. Tiene su cabeza cubierta por un manto, recordándonos constantemente, a las mujeres mundanas, que debemos ser obedientes y sumisas, tal cual nos recomienda San Pablo en la *Primera Epístola a los Corintios* (1Col 3, 7-10): “El varón no debe cubrirse la cabeza, pues es imagen de la gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón; ni fue creado el varón por razón de la mujer, sino la mujer por razón del varón. Por eso, la mujer debe llevar sobre la cabeza una señal de sujeción [...]”.

“rehumanizante”, donde la mujer no es solo una maquina gestante (No la Típica Feminista 2020c). Sin embargo, su postura “rehumanizante” habla de todos los seres humanos y sus libertades por igual, incluyendo a los embriones. Las feministas de la nueva “ola argentina” argumentan que ellas están a favor de la libre elección, pero no creen que el aborto sea una libre elección, sino una única opción propuesta por el sistema patriarcal que nos impide llevar nuestras maternidades. ¿Qué tan libre es la obligación a la maternidad no deseada? No puedo sino pensar en las mujeres tachadas de brujas que, según diversos estudios, como el de Silvia Federici, eran mujeres que tenían el control de sus cuerpos, de sus gestaciones, de su territorio, pero que fueron salvajemente torturadas y eliminadas. Me propongo hablar obre este tema más adelante.

⁷¹ La primera imagen de La Virgen María conocida es el fresco de las Catacumbas de Priscila, data del siglo III n.e. (Winn Leith 2017)

Las escenas en las que encontramos a la Virgen María varían, siendo una de las principales como madre, siempre cargando al niño, algunas veces sola y otras veces con ángeles o santos a su alrededor (ver fig. 10).

Usualmente en este tipo de representaciones María flota en medio del espacio, suspendida en el aire o sobre un trono, cargando a su hijo Jesús. María está ubicada siempre en una posición más alta que los santos, como una reina, la mujer más santa y la que intercede por nosotrxs ante Dios. María, como reina y madre que es, tiene una corona o un halo que envuelve su cabeza cubierta.



Figura 10. Niccolò di Tommaso. *Virgen y Niño rodeados de santos y ángeles*. Circa 1360-1370. Fuente: Museo de Bellas Artes de Buenos Aires.

La siguiente representación de María, en la que me quiero detener, es la de una mujer pura, sin pecado, salvadora de la humanidad. La *Inmaculada Concepción* (ver Figura 11).⁷²

Como la palabra “inmaculada” indica, representa a una mujer libre de toda mancha, de todo pecado. Esto se traduce directamente a su estado virginal, mujer, de

⁷² Para una lectura más detallada sobre el dogma *Inmaculada Concepción* revisar la Audicencia General del 12 de junio de 1996 de Juan Pablo II. http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiencias/1996/documents/hf_jp-ii_aud_19960612.html También se puede encontrar más información en el Directorio Franciscano, “La Virgen María, Madre de Dios. Historia del dogma de la Inmaculada Concepción”, disponible en <http://www.franciscanos.org/virgen/rambla.html>

pureza absoluta, pureza que también la convierte en un ser asexual. La pureza se representa en esta imagen con una María vestida de blanco y un manto azul celestial. Con sus pies descalzos pisa una serpiente,⁷³ la mismísima serpiente que, en el Génesis, hizo que Eva cometa el pecado mortal. Ella, mujer virgen de cuerpo y alma, vino al mundo para dar a luz a Jesús y, de esta forma, derrotar a la serpiente pecadora y, junto con eso, purificar los actos de Eva que condenaron a toda la humanidad. Esta imagen de la Virgen la sitúa en un lugar inaccesible, en el que muchas veces está rodeada de nubes, o flotando en el espacio, con una corona de estrellas.

Madre María L, después de nuestro primer encuentro, me dijo que rece mirando a la Inmaculada Concepción, para pedir su ayuda en mi proceso.



Figura 11. Diego Samaniego. Escuela Quiteña. *Inmaculada Concepción*. 1767-1824.
Fuente: Gibbes Museum of Art. Charleston, USA.

Finalmente, no quiero dejar de mencionar en este mínimo recorrido por la iconografía mariana, a la “Virgen de los 7 Dolores”, conocida en Ecuador como *La*

⁷³ En el Apocalipsis (Ap 12, 3) hay una descripción de la Virgen venciendo la serpiente, con una corona de doce estrellas y con “la luna y el sol bajo sus pies”. A diferencia del Apocalipsis, la imagen de la *Inmaculada Concepción* representa el momento previo a su embarazo. En el Apocalipsis, María da a luz a Jesús, frente al dragón de 7 cabezas, e inmediatamente es llevado “hasta Dios y su trono” (Ap 12, 5).

Dolorosa (ver figura 12). La Dolorosa es una Virgen importantísima para el culto mariano, no solo quiteño,⁷⁴ sino del Ecuador.

La imagen de la Dolorosa representa la abnegación y la disposición al sufrimiento, que ya he mencionado en páginas anteriores. Sus lágrimas representan la purificación por medio de la mortificación⁷⁵ del dolor y sufrimiento. Ella llora por el dolor de su hijo, llora por nosotrxs y nuestros pecados. Su corazón a la vista, posa suspendido, flotando en el espacio, tiene fuego saliendo por su parte superior. En él hay siete dagas clavadas que cuentan los siete eventos dolorosos por los que pasó su hijo y que ella, resignadamente acompañó aceptando su destino.

La Dolorosa sostiene con su mano derecha la corona de espinas con la que Jesús fue crucificado, y en la derecha posan tres clavos con los que su hijo fue sujetado a la cruz. Estos objetos hacen evidente su sufrimiento, ella recuerda con ellos que tuvo que dar a su hijo para salvarnos a todxs del pecado, en una acción completamente desinteresada, sin pensar en su bien, sino el bien de todxs nosotrxs. Estos objetos también recuerdan constantemente a nosotros, sus espectadorxs, que Jesús ha muerto para salvarnos.



Figura 12. Autor desconocido. *Virgen Dolorosa*. Circa 1906. Colegio San Gabriel. Fuente: Crítica y Opinión Cultural.

⁷⁴ Trataré sobre la importancia de la Virgen Dolorosa en la sociedad quiteña en el siguiente capítulo.

⁷⁵ Este y otros términos del campo religioso están recogidos y explicados en el glosario.

Ahora que he revisado algunas representaciones de la Virgen María, y teniéndolas presentes, continuaré tratando la forma cómo las mujeres católicas quieren representar a esta mujer ideal en sus vidas cotidianas.

Antes de adentrarme en este terreno, me parece importante recordar que la moda, la vestimenta, es un medio de expresión y como tal tiene significado político, el cuerpo se vuelve nuestro escenario, como nos dice Mónica Cornejo y Julia Heredero, “el cuerpo individual es el segundo escenario de la libertad de consciencia después del pensamiento mismo, y ello lo convierte en el primer espacio político [...] el cuerpo se instituye en la primera arena para la disputa por los valores” (2018, 13).

Este cuerpo político, en su uso religioso, crea una distinción, mediante la vestimenta, entre lo profano y lo sagrado (15), siendo los cuerpos de las mujeres el lugar del pecado, que vendría a ser lo profano, debemos cubrirnos para volverlos sagrados. También debo destacar, que los únicos cuerpos en disputa, hablando específicamente del a moda modesta católica (ver Anexo 2), son los cuerpos de las mujeres, siento estos, regulados por teóricos católicos, en su mayoría hombres, manifestando el poder que tienen sobre estos. El punto en esta parte de mi investigación y cuestionamiento sobre la moda modesta no es, entonces, la vestimenta en sí, sino, como dice De Botton, Puigvert y Taleb, “el derecho a elegir la forma de vestir de las mujeres, libres de imposiciones ni religiosas ni culturales (occidentales)” (De Botton, Puigvert y Taleb citados en Cornejo y Heredero 2018, 22).

La moda modesta⁷⁶ no pertenece únicamente de las mujeres católicas, sino que es una tendencia entre mujeres de varias religiones como las musulmanas, las judías y todas las ramas del cristianismo, así como también mujeres que no se identifican con ninguna creencia religiosa. Este nicho de la moda se ha extendido tanto, que existen muchos diseñadores de grandes marcas que ahora tienen una línea de moda modesta. Al

⁷⁶ Existen varias opiniones sobre la moda modesta, desde lxs que están completamente a favor de esta, como el caso de las cuentas de *Instagram* que voy a mencionar más adelante, pasando por la Madre L que piensa que las mujeres pueden usar la ropa que ellas quieran porque es cosa de cada una, hasta la gente que rechaza por completo este tipo de vestir, argumentando que esta es una forma más de controlar el cuerpo de las mujeres. Para un análisis más completo sobre la moda modesta religiosa se puede revisar el texto *Cuando las culturas se escriben en el cuerpo de las mujeres. Aspectos antropológicos y feministas de la vestimenta religiosa*, de Mónica Cornejo y Julia Heredero, el cual está citado en esta tesis. Me parece importante decir que, para mí, muchas de las discusiones teóricas sobre la moda modesta y las mujeres, tienen una falencia grave, puesto que son hechas desde afuera, no por personas que viven y profesan estas religiones, en un acto que, me parece, bastante colonial. En este punto, no puedo sino detenerme a mirar mi propio trabajo de investigación, y por esto he intentado tener el mayor cuidado posible, tratando de entender, aunque no vivo de esta manera, en la forma como las mujeres católicas viven su ideal de mujer y cómo esta ideal me atraviesa.

haber tantas religiones y comunidades que se pliegan a la moda modesta, cada una tiene parámetros distintos en lo que se refiere al vestir modesto.⁷⁷

En lo que sí están todas de acuerdo es en que se debe cubrir el cuerpo de las mujeres y apartarlo de cualquier insinuación sexual, destacando sus atributos femeninos, sean cuales fueren estos dentro de cada creencia religiosa y cultural.

Debido al curso de esta investigación, me estoy enfocando en los aspectos de la moda modesta aplicada por mujeres católicas que he podido seguir⁷⁸ desde las redes sociales de mi yo-religiosa. De los tantos *posts* que llamaron mi atención, hubo uno en especial que hacía referencia a esta “auténtica feminidad”, llamándola “la verdadera belleza femenina” (Fiat Voluntas Tua 2021). Este post, por medio de una serie de imágenes, recalca la importancia de las virtudes de la mujer: templanza, mansedumbre, humildad, castidad, y maternidad. El post finaliza con una imagen y un texto que hablan de la “verdadera mujer” como una donde “la familia y la sociedad encaja en sus verdaderos quicios y se alcanza la felicidad temporal” (Fiat Voluntas Tua 2021), esta verdadera mujer es, por consiguiente, una “buena mujer” que es “causa de alegría familiar y social [...]” (Fiat Voluntas Tua 2021). Aparte de notar las virtudes enumeradas en este post, es claro cómo existe una *verdadera y buena mujer* que debe hacer feliz a su familia-su hombre- y a la sociedad.

Por otro lado, es importante mostrar y probar nuestra feminidad ante los hombres. Ellos, en realidad, son los que han ideado todo este concepto de *ser mujer* dentro de la Iglesia católica. Recordemos que la Iglesia católica es un poder patriarcal y androcéntrico, hablaré de esto con mayor profundidad en el próximo capítulo. La dama católica, dice en un *post* de *Instagram* donde hace referencia a un texto de Giuseppe Cardenal Siri⁷⁹ (el texto original es de 1960), que lo importante “es conservar la

⁷⁷ Para leer sobre la moda modesta y su impacto en la industria de la moda internacional <https://www.vogue.mx/moda/articulo/que-es-moda-modesta>. También se puede leer el libro de Reina Lewis, *Modest Fashion. Styling Bodies, Mediating Faiths*, 2013. En Ecuador, el resurgimiento de partidos de ultraderecha aliados a VOX, como lo son los hispanistas ecuatorianos “Libres, alianza por la libertad”, han rescatado los conceptos tradicionales cristianos de la familia, que significa también el “lugar de la mujer” en la sociedad, y cómo debemos, vestir, ser y comportarnos dentro de ésta. Felipe Torres, asambleísta por Ambato y parte de esta organización, está en contra del derecho de las mujeres a decidir sobre nuestros cuerpos. Otras personalidades dentro de los movimientos de ultraderecha son Felipe León, y el historiador Francisco Núñez del Arco Proaño, con la creación de la página y movimiento “El otro Ecuador”. Para ver más sobre “Libres, alianza por la libertad” se puede visitar su página de *Facebook* <https://www.facebook.com/MovimientoLibresEcuador/>.

⁷⁸ Aparte de las páginas mencionadas, resaltaré otras páginas que, aunque no las he mencionado, creo que son importante anotar. Estas páginas tratan sobre la moda modesta, la feminidad y el amor a María: Ama fuerte | Amor & Sexualidad (@ama.fue), Dama Antigua (@dama_antigua7).

⁷⁹ Muchos de los *posts* de La dama católica hacen referencia a textos escritos por Carl Giuseppe Siri (1906-1989), que fue, en su último título, arzobispo de Génova, (Catholic Hierarchy 2020). En su

modestia a la vez de mantener el sentido eterno de la feminidad”, y unos párrafos más abajo continúa “[...] estamos luchando contra la degradación del hombre, contra el ataque sobre aquellas diferencias sobre las cuales descansa el complemento entre el hombre y la mujer” Siri Génova 1960, citado en La dama católica 2017, párr. 26).

Para la Madre L, la feminidad es algo que es parte natural de las mujeres, al aceptar lo que somos “realmente” (yo-útero), viviremos en el centro y unidas a Dios. Debemos “asumir lo que una es totalmente” porque así es como Dios nos ha hecho (Madre María L 2020, comunicación personal).

¿Cómo podemos conservar este sentido de feminidad? Para Giuseppe Cardenal Siri, el sentido de la feminidad se conserva por medio de la imagen exterior, la vestimenta. Por medio de la vestimenta, las mujeres se pueden condicionar a actuar de maneras poco femeninas, esto es, cuando las mujeres se “masculinizan” (Siri Génova 1960, citado en La dama católica 2017, párr. 27). Cardenal Siri, en sus varias reflexiones sobre el tema, argumenta que, cuando la mujer usa ropa de hombre, específicamente pantalones, corrompe su propia psicología, su relación de pareja y su relación con sus hijxs. Al usar vestimenta masculina, la mujer se condiciona mentalmente a “ser hombre”, ella quiere competir con el hombre. Esta forma de competir, solo hace que la mujer vea su feminidad como inferior. Aquí es cuando “la perversión de su psicología se vuelve evidente” (Siri Génova 1960, citado en La dama católica 2017 párr. 6).

Estas afirmaciones también me las mencionó la Madre María L cuando hablamos de las feministas, y de cómo ellas “no aceptan su condición femenina” (Madre María L 2020, comunicación personal), concepto que las religiosas han aprendido de la Iglesia y sus enseñanzas.

Cuando la mujer es “des-feminizada”, usando ropa de hombre, corrompe la atracción de la relación, que es posible solo gracias al complemento, es decir que, la única atracción que existe para Cardenal Siri es heterosexual, una que permita la reproducción biológica. Finalmente, argumenta que las mujeres que llevan vestimenta masculina, corrompen las relaciones con sus hijxs. Ellxs, al verlas “des-feminizadas”, se sienten heridxs en el alma (párr. 12). Las consecuencias de la desviación de la mujer, de su “des-feminidad”, según Cardenal, son “devastadoras para la sociedad”.

carrera eclesial, se encaminó a inculcarnos como debemos ser, vernos y actuar las mujeres, escribiendo un sinnúmero de cartas y tratados sobre la moda modesta y los comportamientos adecuados de una mujer verdadera.

La feminidad es representada en nuestra corporalidad por medio de una vestimenta que necesita resaltar las virtudes del don maternal, la obediencia, el recato, y la pureza. Es por esta razón, y por la investigación previa a las imágenes marianas que, durante mi ejercicio de yo-religiosa, después de descartar el traje de monja, situación ya he comentado anteriormente, decidí usar el vestido gris holgado que cubría todo mi cuerpo, haciendo que las formas y curvas de este desaparecieran bajo la tela. Algunos días usé un trapo del mismo color sobre la cabeza, pero finalmente también descarté esta práctica porque me llevaba al mismo lugar que el traje de monja, es decir, a sentir que era un disfraz. En mi caso, más que resaltar el don maternal, el vestido gris me llevó a pensar, y sentir, la obediencia, el recato y la “condición femenina”, tan promulgada por el Cardenal Giuseppe. Con esto no quiero decir que mágicamente sentí mi condición femenina según los parámetros expuestos por el Cardenal Giuseppe, sino que sentí las ataduras que estos conceptos patriarcales ejercen sobre mi cuerpo y las decisiones que yo puedo tomar sobre él.

En esta búsqueda para encontrar las reglas de la moda modesta, pensé que una buena forma de saber lo que se piensa es ver una página de búsqueda muy común en el Internet: *Wikihow* (2020), que ha recibido hasta ahora 68.407 visitas, y es la primera que sale en las búsquedas de Internet.

Algunas de sus reglas más importantes son: no mostrar piel en exceso (sea espalda, brazos, piernas o pecho); que el escote no baje más de cuatro dedos debajo de las clavículas; si usas tacos deben ser gruesos, pues los tacos finos se registran como un artículo *sexy*, y todo lo *sexy* está prohibido; las mangas deben usarse por encima de los hombros; y la basta de las faldas debe ser hasta la rodilla como máximo (*Wikihow* 2020).

La sensualidad no está permitida dentro del mundo de la moda modesta, esta es reemplazada por la ternura. Hay que verse tierna en todo momento. Cubrirse es un acto modesto, una mujer debe evitar enseñar piel, porque su piel es tentación, es pecado.

En mi experiencia, la piel de mi yo-religiosa dejó de ser “tentadora”. Para mí, más que dejar de ser tentadora, se sintió como un “dejar de ser” sin más, porque dejé de ser yo, dejé de verme e, incluso, dejé de tocar mi piel. Deje de ver mi cuerpo en un intento por alejarme de él, asumiéndolo como agente externo a mí, generador de pecado. De esta forma, así como vestía ropa cubritiva, durante los cambios de vestimenta tampoco me detenía a observarme, por ejemplo, en los momentos que me cambiaba a y de la pijama.

Con los datos recabados a través de Internet, volví a mis búsquedas de moda modesta en *Instagram*. En todas las cuentas que sigo, puedo ver claramente que las mujeres siguen casi todas las reglas. Casi todas, digo, porque hay algunas que sí usan pantalón, o ropa que cubre, pero muy apretada, rompiendo dos reglas importantes que mencionan varios tratados del vestir modesto, como es el uso de prendas masculinas, y la ropa apretada, que hace que se vea nuestro cuerpo, e invita a los otros, los hombres, a los malos pensamientos y el pecado.

Creo importante mencionar que, en ninguna de todas las páginas que seguí, de los videos y *lives* que vi, hablaron de la moda modesta para hombres. La responsabilidad del pecado de la *carne* sigue siendo puramente de las mujeres. Las mujeres SOMOS el pecado, las mujeres SOMOS las débiles, las mujeres SOMOS Eva. El vestir y actuar de forma modesta, finalmente, es por y para los hombres, sea para cuidarlos de pecar, o para hacer que nos respeten, nos cuiden y nos traten dignamente. Es decir que, si hay irrespeto hacia una mujer, será siempre causado por sus propias acciones.

“Por mi culpa, por mi culpa / Por mi gran culpa [...]”, repetimos en la misa, mientras nos damos golpecitos en el pecho. Cada vez que pienso en esta frase, más y más siento que siempre se refiere a las mujeres, y a la culpa impuesta por la Iglesia patriarcal.

El cuerpo de la mujer ha sido sometido por la Iglesia católica a un sinnúmero de descripciones, todas ellas escritas por hombres, y ninguna de ellas por Jesús. Si revisamos la Biblia, no veremos que Jesús habla, en sus palabras traducidas por los testamentos, ni actúa de una manera despectiva hacia las mujeres.

Todos estos ideales de moda modesta, del buen carácter, de la vida santa, fueron teorizados por hombres misóginos, y replicados por mujeres, todos ellos son representados por el ideal de la mujer católica, la Virgen María. Elizabeth Johnson lo llama “quiriarquía”,⁸⁰ un término acuñado por Ada María Isasi-Díaz,⁸¹ para señalar aquello que:

⁸⁰ Otro texto, escrito por Mary E. Hunt (2019, 67) habla sobre el *kiriarkado* (hay algunas autoras como ella y Geraldina Céspedes, a quien mencionaré más adelante, que escriben la palabra de esta forma) como un término acuñado por Elisabeth Schüssler Fiorenza “para develar que existe una concepción dualista que separa a las personas en opuestos jerarquizados, [...] establece que uno es mejor que otro. Refiere a una estructura social que divide, donde hay personas arriba (clérigo, varón, blanco, heterosexual, espíritu) de otras (laicos, hembra, negra, homosexual, cuerpo).” Creo que ambas definiciones se complementan y hablan sobre la jerarquía establecida por una dominación heteropatriarcal. En esta investigación he decidido que, al hacer referencia a cierta autora, escribir la

abarca todo el conjunto de la explotación patriarcal en el mundo [...] Si bien en los sistemas *quiriárquicos* todas las mujeres están marginadas por la ley de la costumbre, en determinados casos las mujeres mismas pueden sacar beneficio a costa de otras mujeres (Isasi-Díaz en Johnson 2005, 40. Las cursivas son mías).

El ideal de la mujer, plasmado en la imagen de la Virgen María, ha sido transmitido a todas nosotras por la cultura mariana sostenida por la Iglesia. La mujer perfecta inalcanzable, a la que muchas no queremos alcanzar, pero por la que todas somos medidas al juzgar nuestras acciones, nuestros cuerpos: “La mujer aprende que su verdadero camino hacia Dios lo encuentra en ser obedientes, sumisas, auto-sacrificadas, silenciosas, y deferentes, más que en desarrollar un pensamiento y una acción independientes y responsables” (Johnson 2005, 47). En nuestras sociedades conservadoras, ese camino a Dios se transforma en el camino a la buena y aceptable mujer, una mujer que cumple los roles impuestos de su “feminidad natural” y mantener siempre su puesto de subordinación. Dice Elizabeth Johnson:

La figura de María es perjudicial, al funcionar como funciona, como soporte de la opresión patriarcal de las mujeres. A la tradición mariana se le acusa de distorsionar la realidad de las mujeres, de favorecer un ideal de realización humana restrictivo, de constreñir los roles sociales de las mujeres (2005, 29).

El símbolo de María nos afecta y nos atraviesa a todas, seamos o no creyentes. Si observamos el contexto latinoamericano, somos poblaciones con grandes influencias cristianas. Esto es debido a su participación, como fichas principales, en la conquista, la colonización (proceso que sigue vigente) y por consiguiente la inmersión de las comunidades al patriarcado de alta intensidad.⁸²

Si tomamos como ejemplo las cifras de la Agenzia Fides (2019), encargada de hacer los reportes para el Vaticano vemos que, para 2016, un 63.77 % de la población latinoamericana era católica. Esto quiere decir que más de la mitad de Latinoamérica está inmersa en las creencias y costumbres inculcadas por la Iglesia católica, incluyendo en estas, la idea de la “feminidad innata”, y todos los preceptos que ésta incluye para cumplir con la condición de *ser mujer*.

palabra de acuerdo a como ella la escribe. Es por esta razón que encontrarán la palabra escrita con Q y con K.

⁸¹ Ada María Isasi-Díaz es una teóloga mujerista.

⁸² Este es un término acuñado por Rita Segato (2016) para definir el Sistema patriarcal post-conquista, que es de mayor intensidad y agresividad que el sistema patriarcal previo, denominado patriarcado de baja intensidad. Tocaré nuevamente esta idea en el siguiente capítulo.

Capítulo segundo

Monjas, viudas, solteras, casadas, devotas, santas... y revolucionarias

A mí, en la vida algunas cosas me llegaron más tarde que otras. Hasta un momento avanzado de mi vida yo era de las que pensaba que “las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres” y que “me llevo mejor con niños que con niñas”. Si, a mí el feminismo me llegó tarde y ahora me cuesta mucho sentarme y escribir lo que algún día pensé. En etapa *pre-despertar* al feminismo yo era más parecida a las monjas de lo que creía y, seguramente, todavía hoy sigo siendo parecida en otros aspectos.

Como ya he relatado, en la primaria fui a un colegio católico dirigido por monjas. Aunque estaba acostumbrada a ver a las monjas todos los días, siempre fueron seres extraños, parecía que debajo del hábito blanco no había nada, me daban miedo y no entendía bien si comían o tomaban agua, porque nunca las vi hacerlo, era como seres no-humanxs, y ciertamente, aunque eran “madres” y “hermanas”, siempre las vi como mujeres incompletas, o avatares. Al crecer, todas estas incógnitas se volvieron en desprecio, ellas representaban aquello de lo que yo estaba en contra: esa institución llamada Iglesia. No fue hasta mi contacto con las madres María que vi que debajo del hábito hay mujeres que menstrúan, sienten dolor, pena, alegría, amor y que están insertas en un sistema opresivo donde no hay espacio para su crecimiento.⁸³

Después de tantas conversaciones sobre la mujer ideal, la Virgen María, y sobre su vida diaria, surgió la pregunta de cómo llegaron las monjas a tener esta posición de subordinación dentro del sistema católico, subordinación que ellas son conscientes. Dice la Madre María L:

Por ejemplo, en los monacatos femeninos, la mujer era para servicio de... De los sacerdotes y... Bueno... Lavando, limpieza igual que en la casa, afuera, porque la mujer era para hacer las cosas de casa, para cuidar a los hijos. Igual, en el monacato, no había ningún cambio, entonces en cambio, en los monacatos masculinos los hombres se dedicaban a estudiar, ¿siempre ha sido así no? (2020, comunicación personal)

⁸³ Cabe mencionar que durante el papado de Francisco sí ha habido ciertos cambios dentro de la institución, por ejemplo, la elección de Francesca Di Giovanni en un alto cargo administrativo en el Vaticano, Subsecretaria de Sector Multilateral de la Sección para las Relaciones con los Estados (BBC News Mundo 2020, párr. 1). Aunque creo que este es un paso importante dentro de la institución de Iglesia católica, no deja de ser un cargo administrativo, los cambios importantes que a mi modo de pensar deben haber, no se han dado. Cambios como tener mujeres sacerdotisas, obispas, que puedan guiar las comunidades. Con esta apertura del Vaticano lo que vemos es que la mujer puede seguir siendo la ama de casa y cuidadora del hogar, en este caso, la institución, pero nada más que eso.

Sin embargo, la Madre L ve que en los últimos años ha habido cambios en el sistema. Por ejemplo, ellas hace 5 años que tienen acceso a los estudios ofrecidos por la misma Iglesia. Este acceso a estudios es una forma que tienen para salir del servicio permanente y poder crecer, de alguna manera, dentro de la institución. Como Madre L dice, “Si no está preparada, la monja, pues... solamente servirá para barrer y eso no... O sea, propiamente en la Iglesia... tenemos que formarnos todos, formación inicial y formación permanente.” (Madre María L 2020, comunicación personal). Sin embargo, la vida de servicio permanente, para las mujeres, es algo que, a mi modo de ver, nunca se acabará dentro de la Iglesia, debido a esa idea de las virtudes naturales de las mujeres. El ser madre, una de estas virtudes, que ya he mencionado, va de la mano con ser servicial, obediente, y obviamente, una ama de casa para todxs lxs necesitadxs.⁸⁴

Las madres María saben bien las desventajas que lleva la vida de monja, y que quieren cambiar para llevar una vida más igualitaria y no solo de “amas de casa de la Iglesia”. *Antes*, dicen ellas, sí se necesitaba mujeres católicas luchadoras, mujeres como la Madre Teresa de Ávila, Juana de Arco. Estas mujeres son grandes ejemplos de mujeres dentro de la Iglesia, “Santa Juana de Arco⁸⁵... mirarle, así como mujer, en su época ella rompe todos los esquemas de mujer, de... de joven, de todo, porque en ese tiempo la mujer era... No tenía voz ni voto”. Me dice la madre María C (2020, comunicación personal).

¿Y qué pasa con los derechos de las mujeres hoy? Le pregunté a Teresa, la mujer seglar, en una de nuestras conversaciones telefónicas. Para ella, hoy las mujeres ya tenemos igualdad, “tenemos los mismos derechos y deberes” (Teresa 2020, comunicación personal). Tanto para Teresa, como para las madres María, ya no es necesario luchar, o desafiar las reglas impuestas y, sin embargo, uno de sus grandes ejemplos de mujer ideal, luchadora, humilde, y entregada es Teresa de Ávila.

⁸⁴ Claramente, en la categoría de “lxs necesitadoxs” no solo es gente que realmente necesita ayuda, esta incluye a los curas, maridos, hijxs. Todxs son más importantes que una misma.

⁸⁵ No es llamativo que la madre María C mencione a Juana de Arco, ya que fue beatificada por el Papa Pío X en 1909 (Plitt 2019, párr. 48). Su beatificación se debía a un intento de reivindicar la imagen del rey Carlos VII, ya que Juana de Arco lo ayudó a llegar a la corona y no podía ser vista como una hereje (Plitt 2019, párr. 45). Lo que es interesante para mí, es que la misma figura sea una fuente de inspiración para las monjas, como para la comunidad LGBTIQ+, que la ven como una mujer que desafió las normas binarias, usando indumentaria “de hombre” y luchando en una Guerra. Existe mucha literatura que se puede consultar al respecto de Juana de Arco, entre la que se encuentran tanto los textos de la Iglesia católica, como los de las comunidades LGBTIQ+.

Durante mi etapa de yo-religiosa, pensando en Santa Teresa de Ávila, y muchas otras, no pude evitar preguntarme, ¿cómo sería mi vida sumergida en esta versión de yo-religiosa? ¿soportaría vivir así? Si solo en un ejercicio de 15 días de duración ya he sentido el peso del recato, la obediencia y mi “feminidad innata”, no puedo ni imaginar como sería vivir así siempre.

Esto también me lleva al siguiente cuestionamiento, sabemos que las monjas desafiaban las reglas ¿cuándo decidieron las monjas dejar de desafiarlas y, cómo llegaron a ser esta versión de monjas⁸⁶ que hoy conocemos?

Las historias de las monjas son parte de la nuestra, son las historias de cómo algunas mujeres tuvieron espacios importantes, y de cómo fueron eliminadas. Estas mujeres lograron, mediante muchas estrategias, armar espacios seguros que, lógicamente, no dejan de ser igualmente complejos.⁸⁷

En las páginas que continúan, analizaré las vidas, comportamientos y espacios complejos de estas mujeres, para poder entender con mayor claridad el espacio en el que, tanto yo, como las madres María, vivimos hoy.

1. “Creó pues, Dios al ser humano”⁸⁸ y con él, al patriarcado

Ya muchas mujeres, entre historiadoras y teólogas, han realizado el trabajo de analizar textos del inicio del cristianismo. Para poder trabajar con textos canónicos es importante saber cómo situarnos delante de ellos, cómo leerlos. Elizabeth Johnson (Johnson citada en Broidy 2015, 48:27) nos da cuatro estrategias⁸⁹ que resultan muy

⁸⁶ Quizá sea importante recalcar que, cuando me refiero a las monjas, lo estoy haciendo en relación con aquellas mujeres que viven insertas en la vida y normatividad establecida por la institucionalidad de la Iglesia católica, y no simplemente por el catolicismo en sus múltiples vertientes y prácticas.

⁸⁷ Existen teóricas que hablan sobre los monacatos, pero no argumentan que eran lugares donde las mujeres podían salir de la obligación femenina de matrimonio y maternidad. De ellas hablaré más adelante.

⁸⁸ Gén 1, 27.

⁸⁹ Los textos que existen son escritos por hombres. Sin embargo, entre manuscritos y documentos oficiales se puede ver la presencia de las mujeres. Es importante notar que, en medio de estos textos, no encontraremos la voz de las mujeres, pero está en nosotras saber leerlos y decodificarlos. Elizabeth Johnson (Johnson 2015, citada en Broidy 2015, 48:27) da ciertas estrategias para poder interpretar los textos desde un punto de vista femenino. Son cuatro: 1) La punta del iceberg, donde se encuentran leves menciones de mujeres debemos pensar que ellas estuvieron más presentes de lo que se las menciona. 2) Interpretar Ausencias, no debemos asumir que porque no se las menciona, ellas no estuvieron y participaron. 3) Debemos leer los textos con palabras inclusivas, sin género. 4) Razones detrás de leyes y reglas (declaraciones prescriptivas), si existen reglas es porque deben evitar algún tipo de comportamiento indeseado, entonces podemos leer las reglas y prohibiciones, como reglas que quieren evitar ciertos comportamientos, entonces podemos saber que comportamientos ellas tenían.

útiles: La punta del iceberg, interpretar ausencias, leer los textos en palabras inclusivas y razones de la imposición de reglas y prohibiciones. Gracias a su trabajo, y el trabajo otras mujeres, podemos situarnos y ver las desventajas que las mujeres han tenido que sortear dentro de la religión cristiana. También, gracias a estos textos y análisis podemos saber que las mujeres dentro de la Iglesia, no siempre tuvieron las mismas desventajas que tienen hoy en día.

Las sociedades del cristianismo primitivo eran patriarcales, éstas se basaban en muchos principios del judaísmo (Bautista 2005, 72). Sin embargo, una gran diferencia es que el cristianismo primitivo “no admitía la superioridad de unos sobre otros” (91), razón por la que se lograban generar espacios y situaciones donde las mujeres podían ostentar cargos importantes, tener voz dentro de la Iglesia y realizar ritos importantes. En ese momento, las mujeres dentro de la religión cristiana, tenían más voz, y con más legitimidad, de la que pueden tener hoy en día. Una vez conformada la Iglesia como institución, las mujeres fueron borradas de todos los textos, y despojadas de sus sacerdocios y actividades rituales.

Por las cartas de Pablo, que ya he mencionado anteriormente, sabemos que existieron mujeres fundadoras de iglesias domésticas cristianas, mujeres que auspiciaban su mantenimiento y ayudaban a las misiones evangelizadoras. Si revisamos únicamente las “recomendaciones y saludos” de la epístola a los Romanos (Rm 16), encontramos innumerables colaboradoras.⁹⁰ Mirando estas cartas de Pablo dentro de una de las estrategias de Elizabeth Johnson, la punta del iceberg, podemos darnos cuenta que la participación de estas mujeres era fundamental, tanto así que no pudieron ser borradas de estas cartas, y constan mencionadas, inclusive, con sus nombres propios.

Para el siglo II la Iglesia tomaba el control poco a poco, eventualmente, convirtiéndose en la religión oficial y logrando que los cultos dentro de los hogares se disuelvan (Bautista 2005, 87). De esta manera, la Iglesia empieza a mantener el control absoluto tanto sobre el espacio físico, sobre las doctrinas, como sobre las mujeres que practicaban sus rituales en ellos, declarando, a los lugares de culto y a las mujeres herejes.

⁹⁰ Como primera mujer mencionada está Febe: “Os recomiendo a Febe, nuestra hermana diaconisa de la Iglesia de Cencreas” (Rm 16, 1). Le siguen Prisca, Junia, Trifena y Trifosa, Julia y la hermana de Nereo. Todas mujeres mencionadas por su servicio a la Iglesia y su devoción. Muchas de ellas son mencionadas antes de hacer mención de hombres, lo cual nos hace ver que eran de suma importancia.

Para el siglo III y IV, el tema de las mujeres era recurrente en muchos textos,⁹¹ ellas eran calificadas como herejes y a ellas eran asociadas los hombres a los que se quería descalificar:

Asociar al hereje a la figura de una mujer como cofundadora de la secta o colaboradora directa, insinuando relaciones ilícitas entre ellos o prácticas de naturaleza sexual entre los ritos del grupo, era un argumento de descalificación fácil y de uso indiscriminado (Marcos 2005, 101).

Dentro de los textos se hablaba de las mujeres como seres débiles y poco inteligentes. Así las describe Jerónimo en sus famosas cartas, donde las asocia a los cultos que se trataban de deslegitimar (2005, 101). Es así como mediante la literatura anti herética, se construye la figura de mujer hereje, simple, débil, ignorante, pecadora “la puerta del diablo” como diría Tertuliano (2005, 114), uno de los padres de la Iglesia.

Así, la imagen de las mujeres-Eva, las mujeres pecadoras, antítesis de María, se completa. Más adelante, a esta imagen se sumará la idea de *la bruja*. La *bruja*, es una construcción compleja, hecha por la Iglesia durante la Edad Media, para controlar y despojar a las mujeres del poder y la incidencia que tenían, tanto dentro de las comunidades y sus ritualidades en los movimientos heréticos (Federici 2016, 50), como con respecto a su propio cuerpo, específicamente con respecto a la decisión de interrumpir sus embarazos, cosa que se verá como una amenaza para la sociedad y la economía (67). Esta denominación servirá inicialmente como arma para las peleas entre hombres cristianos y otros cultos religiosos y, finalmente, funcionaría como una fuerte herramienta de control y subordinación de la mujer, tanto dentro como fuera de la Iglesia.

Acusando a otros cultos de herejes,⁹² la Iglesia logra convertirse en el único sistema religioso legal y tener el control casi absoluto de la sociedad, desvalorizando y castigando a cualquier creencia que no siga sus reglas. Dentro de estas comunidades desvalorizadas y juzgadas, estaban todas aquellas donde las mujeres eran protagonistas. La Iglesia se enfocó en construir un sistema jerárquico sostenido en claros “criterios patriarcales” (Marco 2005, 137). Es así como se logra prohibir a las mujeres, a las *Evas*,

⁹¹ Dice Marcos: “los cristianos, formados en los valores de la sociedad romana, incorporaron este género de acusaciones al elenco de argumentos retóricos de descalificación de los grupos rivales” (Marcos 2005, 101).

⁹² Al revisar la historia de la Iglesia y la herejía, encontré que existieron movimientos heréticos en distintos siglos. Silvia Federici (2016, 56) habla de otro momento de gran importancia a partir del siglo XI durante la Edad Media. Durante esta etapa, los movimientos heréticos postulaban a una nueva forma de vida, que iba en contra de los sistemas sociales, políticos y denunciaban el manejo corrupto del clero. Entonces, el tema de los cultos y la herejía, no se trata solo del culto, sino de gente luchando por otro sistema de vida.

cualquier actividad de liderazgo religioso, relegadas a permanecer en silencio, tachándolas de brujas, herejes y locas.

Sin embargo, dentro de este espacio cerrado y patriarcal que es la Iglesia, existieron mujeres que lograron hacer oír sus voces, como fue el caso, por ejemplo, de Santa Teresa de Ávila en España.

Sabemos que estos “criterios patriarcales” y misóginos han existido siempre, con mayor o menor intensidad. Tanto Rita Segato, como Lorena Cabnal,⁹³ y muchas otras pensadoras feministas decoloniales y feministas comunitarias, hablan del patriarcado ancestral, es decir, el patriarcado que ha existido siempre y en todas las comunidades, aunque con distintas intensidades, de las cuales Segato ha hecho referencia. Segato ha encontrado evidencia de este patriarcado ancestral en los relatos originarios. Ella apunta que, en la “prehistoria patriarcal de la humanidad” (Segato 2016, 113), “los mitos fundacionales, de origen [...], incluyendo el propio Génesis judeo-cristiano, incluyen un episodio localizado en el tiempo de fundación en que se narra la derrota y el disciplinamiento de la primera mujer o el primer grupo de mujeres” (92).

Si tomamos como ejemplo el Génesis, nos basta leer unas líneas para verlo con claridad: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada” (Gen 2, 18), dice Yahvé. Luego, el mito continúa con el pecado cometido por Eva y, finalmente, el castigo impuesto: “Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará” (Gen 3, 16).

Las relaciones de género,⁹⁴ la división de sus labores, la jerarquía existe desde lo que Segato ha llamado “prehistoria patriarcal de la humanidad”. Y, continuando con lo propuesto por Segato, la masculinidad también obedece a una historia de muy larga data, levantada por medio de “la construcción de un sujeto obligado a adquirirla como estatus, atravesando pruebas” (Segato 2016, 113).

La división entre los espacios y cómo éstos son ocupados, se hace evidente en la existencia y uso del espacio público, ocupado preferencialmente por los hombres, y el espacio doméstico, ocupado por las mujeres.⁹⁵

⁹³ Lorena Cabnal lo llama “Patriarcado originario ancestral” (Cabnal 2010, 12).

⁹⁴ Cuando hablo de género, tal como Segato explica, no es entendido en un sentido binario tal como lo conocemos hoy, sino con sus posibilidades de complementariedad, tránsito y fluidez (2016, 113).

⁹⁵ Es muy importante entender que, ambos espacios, son espacios con importancia política, de toma decisiones y de participación dentro de la comunidad (113). Empero, el espacio doméstico ha sido entendido por mucho tiempo como un espacio “privado”, no fue hasta la segunda ola del feminismo que se nos recordó que *lo personal es político*.

Remitiéndome al espacio religioso institucionalizado, que es el que ahora me compete, esta división de roles existe manifiestamente entre los espacios, cargos y rituales a los que acceden los sacerdotes, y los espacios, cargos y rituales a los que acceden las monjas. En primera instancia, y el ejemplo que todxs sabemos y podemos observar es, que las monjas no pueden officiar la liturgia, el ritual más importante para lxs católicxs, reservado exclusivamente para los hombres —recordemos las palabras de madre María L, sobre las monjas siendo las sirvientas dentro de la Iglesia.

En el próximo apartado ampliaré estas reflexiones en relación con los procesos atravesados por las mujeres que decidieron dedicarse a la vida religiosa.

2. Mártires y monacatos

Como ya lo hemos visto, uno de los papeles primordiales de las mujeres, dentro del concepto patriarcal de mujer femenina y natural, es el de ser madre. Pero, ¿qué significa esto para las mujeres dentro de la Iglesia? El cuerpo, una vez más, toma un papel primordial.

A partir del siglo II, existen relatos de mártires, donde se elogia a la virginidad como “la suma perfección femenina” (Pedregal 2005, 146), para el siglo IV ya hay registros de aislamientos en el desierto (155). Todos estos relatos ayudan a expandir el cristianismo con mayor rapidez.

Existen varios tratados y textos que mencionan la *mulier virilis* como un elogio hacia las mujeres que deciden evadir la ruta convencional de la maternidad para dedicarse a la vida religiosa (146). Esta evasión es considerada como una forma de convertirse en varón (*virilis*, de viril), y esto las lleva a “la suma perfección femenina” (146). “la mujer viril es aquella que ha logrado sobreponerse totalmente a la condición que le es propia, hasta encarnar su contrario” (147), esta condición propia, es la de la maternidad.

Este estado de “travestismo de la presentación del yo”⁹⁶ (Segato 2016, 95), de asimilar el contrario, hace que la mujer transite del espacio privado, donde ha sido relegada y olvidada, al espacio público, donde puede tener prestigio. Las monjas son un claro ejemplo de este transitar, sin embargo, aunque están más cerca de esta

⁹⁶ La noción de Segato de *travestismo* trata sobre cómo las mujeres deben modificarse, tanto en su forma física como en sus acciones, para acercarse al otro-masculino y así poder accionar en la esfera pública (Segato 2016, 95)

“perfección”, no han logrado salir de la esfera doméstica. Existen algunas monjas que sin han logrado transitar a la esfera pública, como fue el caso de Santa Teresa de Jesús y Juana de Arco, ambos mencionados previamente.⁹⁷

La virginidad se convierte en un escalafón para llegar a la perfección y ésta, a la vez, nos lleva a la asexualidad, que nos acerca al estado celestial (Pedregal 2005, 149) que nos conduce a la vida escatológica.⁹⁸ Es decir, una vía más directa para llegar a la vida eterna. Esta vía directa es lógicamente de mayor acceso a quienes tengan atributos masculinos, y que estos “representan el estadio superior, celestial, eterno, en el que el sexo queda trascendido; mientras que lo femenino se nos muestra como el estadio inferior, y temporal del ser humano en este mundo terreno. Hacerse varón indica una evolución que conduce de un estadio inferior a un estadio superior de perfección moral y espiritual” (Pedregal 2005, 150).

Para lograr este estado “superior”, las mujeres debían negar sus cuerpos o, mejor, destruirlos por medio de castigos, mortificaciones y eliminando cualquier vestigio de feminidad en él como, por ejemplo, cortarse el cabello.

Las mártires, a partir de la negación de sus cuerpos y de castigarlos, logran subir en una escala social, pasando de lo femenino como impuro y débil, a lo viril. Pero estas transiciones no solo ayudan a su vida escatológica, sino que tienen réditos en sus vidas terrenales. Las mujeres que toman este camino deben seguir pautas y reglas muy estrictas, como ayunos extremos, contacto humano restringido, vigilia y privaciones de todo lo que pueda generar placer o confort.

Las mártires, aunque reconocidas por la sociedad, no eran realmente libres, ni lograron, zafarse de las ataduras patriarcales del cristianismo. Todo lo contrario, se sumergieron en otro sistema ideado por los padres de la Iglesia que sostenían, y aún lo hace, que la perfección es únicamente masculina.

Es importante en este momento tomar en cuenta el trabajo de Claudia Von Werlhof (2015) sobre la historia del patriarcado, y desde allí el control del cuerpo de las

⁹⁷ Santa Teresa de Jesús, en parte gracias a sus dotes y conexiones sociales, fundó en total diecisiete monasterios carmelitas en todo el territorio español (Santa Teresa de Jesús 2021, párr. 19) y escribió un sinnúmero de textos que hacían fruncir el ceño a las cabezas eclesiales. Otra mujer que pasó de la esfera privada a la pública fue Sor Juana Inés de la Cruz, quien, aunque reclusa en su monasterio, llevó a cabo experimentos científicos, y escribió grandes obras a favor de los derechos de las mujeres a acceder a educación.

⁹⁸ Varios pasajes del a Biblia hablan sobre la vida escatológica, la vida después del a muerte. Esta creencia es una de las bases del cristianismo, que constituye la promesa de la vida eterna, la promesa de vivir eternamente en el Reino de Dios. El evangelio de Juan (Jn 5, 24) dice: “De cierto, de cierto les digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que ha pasado de muerte a vida”

mujeres. La autora afirma que el patriarcado está íntimamente ligado a la historia de la Iglesia cristiana, y posteriormente católica. En un comienzo, nos dice Werlhof, las comunidades estaban fundadas en un principio alquímico basado en la tierra y las mujeres como el principio de la vida (Von Werlhof 2015, 15). Para poder iniciar el proceso de dominio, tanto en el cuerpo-territorio de la mujer, como en el territorio-naturaleza, deben ser conquistados y desligados de su concepto primordial de dadores de vida. En el mundo patriarcal, dentro del cual el mundo cristiano ha tenido un papel protagónico, los machos son presentados como los *únicos* dadores de vida, los que dominan todo, incluyendo los cuerpos de las mujeres.⁹⁹ Por esta razón, y para excluir por completo a las mujeres, según Von Werlhof, la creación de la vida pasa a ser únicamente un valor masculino.

Es así como, en el cristianismo, hay un solo Padre (con mayúscula): Dios, que es *todo en uno*, él, el único que nos da la vida (Von Werlhof 2015, 42), y Jesucristo, el que nos salva de nuestro pecado original. De esta manera las mujeres, como los seres impuros que somos, según esta religión, pasamos a último plano.

Entonces, se nos presenta la solución, o única forma aceptable de existir como *mujer*, una versión purificada de todo vestigio sexual, una *mujer perfecta*, la “mujer natural” despojada de toda huella natural. Este vendría a ser el caso de las mujeres viriles, las mártires,¹⁰⁰ las monjas y todas aquellas que niegan sus impuros cuerpos sumergidos en la sexualidad. Sin embargo, sabemos bien que esta vía de mujeres castas, no es la única para llegar a la perfección de María *madre* de Dios. Como ya mencioné anteriormente, la otra opción es maternar y cumplir con nuestra feminidad innata. Igualmente, debemos tomar en cuenta que, como nos dice la Madre L, aún así no procreemos, siempre podemos, debemos, y tenemos, el llamado de maternar. Así que,

⁹⁹ Explicado en las palabras de Claudia Von Werlhof, “[en] todas las religiones patriarcales y monoteístas se excluye y se echa para afuera el elemento femenino, el mundo femenino y divino, etc., sólo los hombres participan en la gloria.” (2015, 17), es decir, solo los hombres tienen acceso al mundo divino y a la gloria que este otorga.

¹⁰⁰ Cabe mencionar que, si existieron las que llegaron a ser líderes espirituales, como Perpétua (Torres 2005, 187), y mártires ricas y nobles, mártires que gozaron de respeto y autoridad moral. Sin embargo, todo esto fue a costa de negar sus cuerpos. Perpétua de Catago fue una mártir de 22 años de edad que vivió entre el siglo II y principios de el siglo III, cuando fue martirizada (Pedregal 2005, 144). Era una mujer con recursos económicos, casada con un hijo, que dejó un testimonio, junto con la esclava Felicidad, de su encarcelamiento (Torres 2005, 203). Perpétua fue encarcelada por el Emperador Septimio Severo, quien prohibía las conversiones al cristianismo, ley que Perpétua transgredió (LoyolaPress 2021, párr. 2). Hay un texto muy interesante, que habla sobre la supuesta autoría del diario de Perpétua, llamado “Felicitas, a la sombra de Perpétua, escrito por Elisabeth Seijo Ibáñez, <https://www.um.es/cepoat/publicaciones/wp-content/uploads/2017/05/15-SEIJO-CIJIMA-II.pdf>

sea tu opción de ser la mujer viril, como sea tu opción de ser madre biológica, ambas tendrán siempre la característica de *ser madre*.

Existen varixs estudiosxs que argumentan que las mártires rompían las reglas, y quebraban por completo el ideal de mujer dentro de la sociedad, negándose a cumplir los roles impuestos como el matrimonio y la maternidad (Von Werlhof 2015, 192). Sin embargo, ellas caían en otro sistema ideado por la misma Iglesia, donde debían negarse y autodestruirse para poder salir de un lugar social y entrar a otro. Cuando las mártires finalmente lograron acceder al reconocimiento dentro del mismo sistema cristiano, por medio de sueños premonitorios, revelaciones proféticas y enseñanzas, la Iglesia rápidamente declaró nulas estas competencias para las mujeres (204), limitando una vez más, su actividad dentro de esta.

Para el siglo X existe un boom de los monacatos femeninos donde nuevamente cambian un poco las reglas a favor de las mujeres, por lo menos por un período de tiempo. Los monacatos empiezan a ser espacios donde no existe el control directo de un sacerdote y, por consiguiente, crecen comunidades de mujeres que salen del directo control patriarcal ejercido en sus hogares y matrimonios.

Dentro de todo esto, no debemos olvidar la importancia de los monacatos para que la monarquía expanda su territorio, así, lxs nobles fundan monasterios, actos que se convierten en tradiciones familiares (Coelho 2005, 696). Así, la mayoría de estos espacios de mayor “libertad” son manejados por familias de mujeres nobles, muchas de ellas viudas, siendo esta una forma de mantener sus herencias y el poder, concentrándolo en su linaje (697). Es por esto que, en el Medioevo, los monacatos resultan ser un proyecto cristiano de salvación y de vida en comunidad que muchas mujeres adoptan. Con esto, el cristianismo logró el control patriarcal de los hogares.¹⁰¹ Existen grandes ejemplos de mujeres, como Constanza de Castilla¹⁰², en España del siglo XV que, por medio del monacato que fundó, logró mantener sus bienes y vivir bajo sus propias reglas (Muñoz 2006, 728), gozando, tanto ella como las mujeres que en él vivían, de privilegios e inmunidad frente al control patriarcal.

¹⁰¹ Debemos entender que, seguramente, salir del control patriarcal no era su única razón, al menos no para todas. En ese momento histórico-religioso, todxs buscaban la salvación, y esta era una forma de tenerla asegurada, tanto para las mujeres como para su familia (Coelho 2005, 710)

¹⁰² Este ejemplo me parece sumamente interesante, ya que ella logró crear un microcosmos, donde se lograban tener relaciones sociales entre todo tipo de mujeres y, donde existía una conexión fuerte entre el monacato y la vida social fuera de él (Muñoz 2006, 732).

Una vez más, las mujeres ocupan lugares importantes dentro de la sociedad cristiana, espacios donde ellas lideran, donde toman decisiones y donde pueden comunicarse unas con otras, haciendo su propia sociedad.

En 1493 el Cardenal Cisneros hace una reforma donde se regula el uso de los espacios físicos dentro de los monacatos, se restringe al mínimo el tiempo de contacto con personas provenientes de afuera, se establece la prohibición de salida de las monjas y se les prohíbe escribir o recibir cartas (Muñoz 2005, 740). Una vez más, la Iglesia toma el control absoluto de las vidas de las mujeres. De la misma manera, surgen cambios en las reglas, usos y costumbres bajo los cuales vivían los monacatos, reglas que eran escritas por ellas, fueron prohibidos y todos los monacatos debían subscribirse a reglas ya existentes (Muñoz 2006, 726)

Bajo estas condiciones, y con la reforma protestante y el Renacimiento en su curso,¹⁰³ Santa Teresa de Ávila, escribe y funda monasterios por toda España. Otras monjas, fuera de todo pronóstico, burlan los muros conventuales patriarcales, como ocurrió con el famoso caso de Dominga Gutiérrez en Lima (Londoño 2010, 158). Por otro lado, en México, Sor Juana Inés de la Cruz hace duras críticas a las relaciones de poder entre hombres y mujeres y, para responder a los constantes ejercicios de subordinación de las mujeres por parte del poder patriarcal en el ámbito religioso (del que ella misma fuera una de sus víctimas constantes, aunque también una de sus más aguerridas figuras de resistencia), escribiría célebres versos como los que cito a continuación:

Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis;
Si con ansia sin igual solicitáis su desdén.
¿Por qué queréis que obren bien si las incitáis al mal?
Combatís su resistencia, y luego con gravedad
decís que fue liviandad lo que hizo la diligencia
(Sor Juana Inés de la Cruz citada en Londoño 2010, 188)

Estos pocos ejemplos que he mencionado no son los únicos. Hoy en día, existen mujeres que, una vez más desafían los poderes patriarcales dentro de la Iglesia católica, de ellas hablaré más adelante.

¹⁰³ El Concilio de Trento, que dio paso a la división de la Iglesia cristiana, se efectuó en 1545 (Londoño 2010, 122).

3. Ecuador: las mujeres en el encierro

Al ser Ecuador una colonia española, este auge se proyectó hacia nuestro territorio, con los primeros conventos que tuvo la Real Audiencia de Quito, a finales del siglo XVI (n.e). Es sobre estos espacios y sobre las casas de recogimiento, que fueron otras instituciones usadas para controlar a las mujeres quiteñas, que trataré a continuación.

La construcción de *la mujer*, experimentada en Ecuador, es resultado de la confluencia de dos poderes: el Estado que, en su momento, fue la Corona y, la Iglesia. Juntos, estos dos poderes, moldean los ideales de familia y de *mujer*.

Familia,¹⁰⁴ *mujer* y *honra*,¹⁰⁵ son conceptos que repetiré a lo largo de los párrafos que siguen y, son aquellos a los que hemos heredado desde la Colonia, lo que en nuestro caso significa también, desde España y que, liderados por la Iglesia, han sido reforzados a través de los siglos por medio de varios mecanismos, entre los que se encuentra en primera fila el sistema educativo.

Es importante entender que la educación es uno de los métodos más usados por la Iglesia para reproducir e inculcar el sistema patriarcal cristiano tanto dentro de la familia, como en todas sus instituciones. Dentro de este sistema de subordinación de las mujeres, avalado por los sistemas educativos cristianizados, participaban otras mujeres, haciendo de las víctimas victimarias.

Sobre este tema, Teresa, la mujer seglar que entrevisté telefónicamente en varias ocasiones, me contó una historia que le sucedió a la actual abadesa de la orden donde ella se consagró: Ella (la abadesa), cuando novicia, sufría de cólicos menstruales que la paralizaban y no la dejaban dormir por las noches. Cansada, al día siguiente, le era casi imposible hacer sus actividades y rezos usuales. Finalmente, la novicia decidió pedirle a su abadesa, que tenía la labor de guiar y cuidar a sus novicias como una madre,¹⁰⁶ una pastilla para su dolor. Su pedido obtuvo una fuerte reprehensión y una negativa contundente, “que se aguante y no se queje”, le dijo. Esta anécdota que, para muchos

¹⁰⁴ La idea de “familia”, junto a otros términos, están señalados y explicados en el glosario.

¹⁰⁵ La idea de “honra” y su importancia dentro de la religión católica, junto a otros términos, están señalados y explicados en el glosario.

¹⁰⁶ Por eso es que a las abadesas dentro de los conventos se las llama *madre* y al resto de la orden se las llama *hermanas*.

puede parecer insignificante, demuestra claramente el sistema quiriárquico¹⁰⁷ en el que las mujeres estamos sumergidas.

Aumentemos a estas prácticas quiriárquicas que, en términos de derechos civiles, las mujeres en la Colonia no eran sujetos jurídicos, es decir no tenían ni voz ni voto sobre sus vidas, su potestad pasaba de manos de su padre o hermanos a manos de su marido (Londoño 210, 110). Dentro de todo esto, debemos recordar las relaciones jerárquicas de poder entre españolxs, criollxs, mestizxs, indígenas, negrxs, esclavxs y, en éstas, las relaciones de clase y género.

Es en este escenario donde las mujeres viven en Ecuador, sumergidas en la subordinación, y donde se forman las primeras ordenes femeninas para mujeres de clase alta y casas de recogimiento para todo el resto mujeres (Viforcós 1993, 63).

Al igual que en España, los conventos en Ecuador eran una forma de tutelaje de las mujeres (Londoño 2010, 149) muchas veces, estos eran guiados por otras mujeres bajo el mando del clero masculino. Las mujeres que tenían acceso a entrar en estos conventos eran de clase alta, mujeres españolas o criollas, con estudios y con cierta capacidad económica, no suficiente para casarse, pero si para poder pagar la dote¹⁰⁸ de entrada porque, según la Iglesia, ellas “contraían nupcias con Jesucristo y se convertían en esposas del Señor” (150). Los conventos, de esta forma, albergaban mujeres pudientes de clases altas, y constituían lugares donde se cuidaba su honra y, por ende, la honra de toda su familia.

El acto de cuidar la honra familiar es una práctica que no ha desaparecido de las familias ecuatorianas. Mientras hago el ejercicio de yo-religiosa, y gracias a los largos espacios de silencio y observación de este nuevo habitar un cuerpo completamente cubierto, han venido a mis muchos recuerdos de aquellos momentos en los que, desde muy muy pequeña, he sido atravesada por el ideal de mujer. Uno de estos momentos es cuando me convertí en *puta* por tener una vida sexual activa y dañé la honra de mi familia. Al igual que yo, muchas mujeres han sido llamadas putas por sus familiares.

La honra lleva implícita la pureza, recordemos que este es un atributo de la Virgen María, y esta está representada por el cuerpo de las mujeres jóvenes y vírgenes. Nuestros cuerpos-objetos tienen valor de cambio e instantáneamente pierden este valor cuando “le damos” la virginidad a alguien. Esta virginidad también aparece como un

¹⁰⁷ He mencionado este concepto previamente.

¹⁰⁸ Al igual que cuando las mujeres se casaban, para ingresar a una orden religiosa, sus familias tenían que pagar un dote, una cierta cantidad de dinero (Londoño 2000, 150). Esta palabra también se encuentra explicada en el glosario.

objeto tangible, una valiosísima moneda que cuando se le da a alguien, nunca más puede ser recuperada. Entonces, la persona que “recibe” nuestra virginidad, también se lleva consigo la honra de toda la familia. De ese momento en adelante, nosotras debemos ser penitentes y arrepentirnos de nuestros actos, tal como nos contaron que hizo María Magdalena, personaje bíblico del que hablaré más adelante.

Volviendo a la vida pasada de las mujeres en Quito, los primeros conventos que tuvo la Real Audiencia de Quito, a finales del siglo XVI, fueron las ordenes de las carmelitas descalzas, las clarisas, las dominicas y los concepcionistas (Londoño 2010, 151). Aunque muchas ordenes, como la de las clarisas, fueron fundadas por mujeres viudas, seguían bajo el control del clero. Sin embargo, dentro de los conventos femeninos de Quito muchas mujeres gozaban de privilegios, vestían ropajes con joyas, tenían sirvientas, esclavas y celdas propias (162).

A estos “problemas” de mujeres rompiendo las reglas dentro de los conventos, la Iglesia trató de combatir con varias disposiciones enviadas desde el papado, prohibieron los ropajes pomposos, las visitas y salidas de sus sirvientas, eliminaron las cocinas privadas y fomentaron la vida en comunidad, la clausura y los votos de pobreza (Londoño 2010, 162-163). De todas formas, con decretos y Cédulas Reales¹⁰⁹ fue muy difícil someter a las mujeres de la clase alta quiteña a las normas de las órdenes. Esto no significa que no hayan sido sometidas al sistema patriarcal solo que, siendo de las clases altas, podían gozar de los beneficios que le otorgaba su casta y su dinero.

Que algunas mujeres tuvieran privilegios sobre otras, no quiere decir que hubiera mujeres ecuatorianas que no vivieron sometidas, sabemos que todas las mujeres vivieron en estas condiciones, pero unas tuvieron una peor experiencia que otras. Esto dependía de su estatus en la jerarquía de aquello que el filósofo ecuatoriano- mexicano Bolívar Echeverría (2010), ha nombrado como *blanquitud*,¹¹⁰ es decir, aquel estatus que las personas no-blancas pueden adquirir, sea por medios sociales o económicos. En este sentido, Bolívar Echeverría distingue entre “la condición de blancura” (2010, 58), un estado físico, y la *blanquitud*, que es determinada por el conjunto de acciones, gestos, imagen personal y productividad dentro del mundo moderno capitalista (59).

¹⁰⁹ Leyes y reglas emitidas desde España.

¹¹⁰ Bolívar Echeverría acuñó el término *blanquitud*, problematizando los planteamientos de Max Webber con respecto a la modernidad capitalista (2010, 58). Para Echeverría, existe un racismo en la modernidad que “exige la presencia de una blanquitud de orden ético y civilizatorio como condición de humanidad moderna” (2010, 58). Es muy interesante para mí identificar que Echeverría habla de una “santidad económico-religiosa” (2010, 59), es decir, el necesario vínculo que este autor detecta entre religión y economía como determinantes del nivel de la modernidad que posee una persona.

Entonces, las mujeres que no pertenecían a las clases altas, y/o eran hijas no reconocidas, y que por ende no tenían el rasgo de la *blanquitud*, no podían entrar a formar parte de los conventos. La opción para ellas era enviarlas a las llamadas “casas de recogimiento”, y de esta forma brindarles educación, cuidar su honra y llevarlas por el “camino del bien” (una estrategia hábilmente encubierta en el afán del buscado adoctrinamiento cristiano).

Existieron casas de recogimiento en toda América Latina. La primera casa en Quito fue la casa de acogida de Santa Marta, fundada en 1595 (Viforcós 1993, 63). En un inicio, según los textos, fue fundada para acoger a mujeres en proceso de divorcio, huérfanas y mujeres de “vida escandalosa” (63), tanto para mujeres mestizas como para criollas y españolas. Su objetivo, decían, era brindarles un espacio seguro para cuidar su honra y darles *educación femenina*, lo que implicaba enseñarles oficios como bordado, tejido y costura. Finalmente, estos espacios se convirtieron en cárceles¹¹¹ donde se retuvo a las mujeres en contra de su voluntad, obligándolas a hacer labores que sirvieron para enriquecer a sus rectoras (Viforcós 1993, 82).

Debemos comprender que estos centros estaban destinados a la reclusión de mujeres, en su mayoría mestizas e indígenas, con menos derechos que las mujeres criollas y descendientes de españolxs. Las autoridades tanto eclesiásticas como civiles vieron en estos centros la forma de reprimir y “civilizar” a estas comunidades de mujeres subalternizadas, más aún cuando, para el siglo XVII, la marginación a lxs mestizxs se acentuó (1993, 83).

La casa de recogimiento de Santa Marta solo fue uno de los primeros antecedentes. En 1871 se levantó un nuevo espacio auspiciado por Gabriel García Moreno, presidente de Ecuador en el momento. Este se llamaría el Buen Pastor y estuvo ubicado, inicialmente, en el barrio quiteño de la Recoleta, abriendo sus puertas con las primeras seis hermanas traídas de Canadá¹¹² (Buen Pastor Ecuador 2020, párr. 4).

¹¹¹ A través de los textos que he revisado, por ejemplo “La historia de la Iglesia Católica en el Ecuador” (2001), escrito por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, y de otras varias fuentes textuales existentes, como son los documentos escritos por el clero y actas de la Iglesia y por la Real Audiencia, no es posible saber a ciencia cierta qué realmente pasaba con las mujeres en los primeros años de estos centros. Sin embargo, por varios documentos legales, como los citados en la *Historia del Convento Carmen Alto* (Pacheco 2000) se puede ver el deterioro del mismo y cómo éste, se convierte en una cárcel.

¹¹² No es coincidencia que existan intercambios religiosos entre Ecuador y Canadá, de hecho, es una práctica que viene ocurriendo desde la colonia, cuando enviaban misioneros a países que debían ser aleccionados y cristianizados. Las formas de inculcar su moral y su religión eran y son, violentas y crueles, por usar palabras suaves. Igual que estos centros de encarcelamiento para mujeres pobres y no-blancas, existieron centros de encarcelamiento, llamados “escuelas” o “internados”. Hemos visto con horror los recientes hallazgos de fosas comunes de niñxs de comunidades indígenas en Canadá. Entre

Si nos guiamos por los datos y textos oficiales, las hermanas del Buen Pastor eran “valientes misioneras” que vinieron al Ecuador, como a otros países de Latinoamérica, haciendo obra social para “rehabilitar” a las mujeres (Buen Pastor Ecuador 2020, párr. 6), la mayoría de ellas, si no todas, eran enviadas a este lugar por sus protectorxs legales, padres, maridos, o patronas.. Gracias al trabajo de Ana María Goetschel y la recopilación de algunas cartas de mujeres que vivieron en el Buen Pastor¹¹³, como datos de otros países,¹¹⁴ sabemos que la realidad de estos lugares era muy distinta.

El Buen Pastor¹¹⁵ en Quito, desde su inicio, fue un lugar donde se llevaba a cabo una reforma moral conservadora, “Orientada a extender el control sobre la sociedad, el Buen Pastor guardaba, al igual que el panóptico, una fuerte carga simbólica en la población” (Goetschel 2013, 134). La función del Buen Pastor era corregir a mujeres de aquellas acciones morales reprobadas por el poder de la Iglesia, que juzgaba lo que es o no debido bajo la lupa del catolicismo y su concepto de *mujer*.

Este centro carcelario “educaba” a las mujeres, cumpliendo dos funciones:

- La primera, con el encierro lograba sacar a ciertas mujeres del ámbito social y enviar, con eficacia, un mensaje de juicio hacia sus pares, sobre las acciones inmorales de las mujeres que van en contra de la religión y las buenas costumbres.
- La segunda, reeducarlas para convertirlas en seres económicamente útiles dentro de las funciones aptas para las mujeres, labores feminizadas como la costura, el bordado, las labores domésticas y las lecturas religiosas que no podían faltar.

ellas han encontrado un internado con 751 tumbas hasta junio del 2021 (BBC News Mundo 2021, párr. 8). Esta historia violenta, es la historia de la conformación de muchos Estados-nación, llevada a cabo con la alianza de la Iglesia católica. Sin irnos tan lejos, los misioneros en la selva ecuatoriana adoctrinaban de forma similar a lxs niñxs. Estos modos de operar están atados a la misoginia y el racismo, como parte de la constitución de los Estados-nación. El ejemplo que yo trato en esta tesis, de las mujeres encarceladas, es solo una parte más de estos actos “civilizatorios”.

¹¹³ Junto a las peticiones de admisión, hay algunas cartas, que nunca llegaron a sus destinatarios, escritas por Sor M. Magdalena del Perpetuo Socorro Burbano, que datan de 1915. En ellas se puede leer la angustia, el dolor, la soledad que siente Sor Magdalena (Goetschel 2013, 134).

¹¹⁴ En Argentina, las hermanas del Buen Pastor tuvieron un importante papel en los años previos a la llegada de dictadura, en la década de los 70. En la cárcel dirigida por ellas, mantuvieron encerradas a presas políticas. Para ahondar más sobre el tema recomiendo ver el documental “Buen Pastor, una fuga de Mujeres” de Lucía Torres Minoldo, <https://vimeo.com/293149276>

¹¹⁵ El Buen Pastor no ha dejado de existir. Actualmente Ecuador tiene órdenes de claustro, unidades educativas y casas de retiro (Buen Pastor Ecuador 2020) que colaboran con el Estado en la “rehabilitación femenina” (Goetschel 2013, 135).

Tanto los conventos, como aquellas casas de recogimiento, son un claro ejemplo de la subordinación ejercida contra la libertad de las mujeres. Estos espacios, al igual que las ciudades donde residen son, como ha dicho Goestche, panópticos, es decir, espacios de vigilancia y control que aspiran a crear gubernamentalidad (Foucault 2002, 196), controlando los cuerpos que, en este caso, son específicamente femeninos, el mecanismo principal es tacharlos de inmorales bajo la égida de la Iglesia. Mecanismo que, como hemos visto antes con las mujeres herejes, brujas, y Evas, ha sido usado constantemente por la Iglesia.

Al encarcelar a algunas mujeres, tipificadas de “inmorales”, se realiza una división binaria de la población (197), categorizando a las mujeres entre Eva, la pecadora, desobediente, inmoral que merece el encierro, y María, la mujer el ideal, obediente que puede vivir en la sociedad, siempre y cuando siga las reglas impuestas de su “ser femenino”. A la vez, al encarcelarlas se marca una diferencia, una “anomalía” que se debe modificar (197). Una vez establecidas estas marcaciones binarias, la sociedad se vuelve el panóptico, donde todos vigilan y son vigilados.

Estas condiciones de vigilancia, encierro, marcación y separación, son ideales para que estas mujeres se conviertan en víctimas sacrificiales, indiferentes, de las que podemos deshacernos (Girard 1995, 12). Víctimas que deben ser semejantes, pero nunca iguales, a aquellas que sustituye (18). En el caso de la casa de Santa Marta, como la del Buen Pastor, o como las prisiones de hoy en día, las víctimas sacrificiales son las mujeres subalternizadas porque, como dice Rita Segato “donde hay jerarquía tiene que necesariamente ser mantenida y reproducida por métodos violentos” (2016 ,167).

Aunque los corregimientos y los conventos han sido un gran ejemplo de los métodos usados por la Iglesia para inculcar sus ideales, lógicamente no han sido los únicos. Ecuador fue declarado un país laico desde principios de 1900, sin embargo, la mayor parte de instituciones educativas, siguen siendo guiadas por religiosos.¹¹⁶ Dentro de estos centros educativos, como al que yo asistí, se les enseña a las mujeres a bordar, a leer la Biblia y a ser obedientes y sumisas. Una de las tareas que llevaban a cabo las monjas en la escuela que asistí, era convencer a las niñas a unirse a su congregación. Para esto, llevaban a monjas italianas anualmente a darnos charlas. Realizaban un mega evento en el que nos llevaban a todas las niñas del colegio a formarnos en la cancha. Ahí, las escuchábamos narrar lo increíbles de sus vidas en Italia y, por consiguiente en

¹¹⁶ Según un artículo del periódico *El Comercio* del 2015 existían 1413 instituciones educativas católicas en Ecuador (Gordón 2015, párr. 3)

el convento, nos hacían rezar y, si una chica del último año decidía unirse a la congregación, era llevada al podio y ovacionada por todas las niñas. Las monjas italianas eran las *superstars* y todas queríamos, tan solo por esas breves horas, ser como ellas.

Igualmente, a muy temprana edad nos llevaron a un retiro espiritual, nos hicieron confesarnos y practicar todo para prepararnos para el gran día: la primera comunión.



Figura 13. Fotografía de mi Primera Comunión, Colegio Spellman.
Fuente: Archivo personal.

El día del evento nos vistieron a todas de monjas, con trajes blancos que cubrían nuestros cuerpos. Recuerdo que me decían que me veía linda, palabras se repitieron años más tarde el día que fui monja en el convento, como parte de mi trabajo performático. El acto de hacernos vestir de monja, servía convencernos de lo bueno que sería casarnos con Dios y, de este modo, mantener nuestros cuerpos puros y, ¡Ser perfectas!.

Hoy, mirarme ahí, paradita, educada, vistiendo de blanco, con un rosario colgado del brazo, sosteniendo el libro de catequesis y sonriente, me remite inmediatamente a las imágenes de la Virgen María. Estoy plasmada para siempre como

una pequeña copia de la Virgen, tratando son saberlo, de ser esa mujer ideal, ya desde mis 9 años.

Ahora bien, no todos los espacios han sido controlados por la Iglesia católica, existen muchas mujeres religiosas que trabajan desde sus espacios para reinventar la religión. Sobre estos trabajos y estas mujeres quiero detenerme en los siguientes párrafos.

1. El hábito no hace a la monja: mujeres repensando las prácticas religiosas

A pesar de que hoy en día existen muchos lugares donde habitan mujeres subordinadas, insertas en este sistema religioso patriarcal, tal como lo son la mayoría de los conventos de monjas, y los centros educativos religiosos, también existen mujeres, y espacios liderados por ellas, dentro de la religión católica¹¹⁷ que desafían los poderes patriarcales. Estas mujeres trabajan desde las teologías feministas que, cabe aclarar, al igual que los feminismos, son plurales. Tal es el caso, por ejemplo, de *Las siete del Danubio*,¹¹⁸ las primeras mujeres ordenadas curas, religiosas, como Ivone Gebara¹¹⁹ y Teresa Forcades,¹²⁰ monja católica de la congregación benedictina en Catalunya.

En este tema, Pablo Villaroel, coordinador de proyectos de la Red Ecuatoriana de Fe, me dice que, en Ecuador, las congregaciones que vivieron inicialmente son todas de una rama más conservadora. Esto ha hecho que sea de difícil acceso, para las religiosas, obtener estudios superiores. A la vez, esta también es la razón por la que se ha hecho más complicado para ellas alzar la voz sobre las injusticias que viven. Debemos

¹¹⁷ Al usar el término “religión católica” marco una diferencia con Iglesia católica, siendo la última, como mencioné antes, la forma en la que denomino a la institución católica oficial.

¹¹⁸ Las primeras mujeres, de las que tenemos registro, que fueron ordenadas curas, fueron “las siete del Danubio”, mujeres que fueron ordenadas en el 2002, en un espacio de aguas internacionales, el Danubio. Eligieron específicamente este lugar ya que, por ser aguas internacionales ningún cura podía ser culpado y excomulgado por ordenarlas (Tabolt 2021, párr. 35). Estos ordenamientos han continuado y, hoy por hoy, ya no hay la necesidad de un cura ya que mujeres sacerdotisas ordenan a sus compañeras (párr. 36).

¹¹⁹ Ivone Gebara es una religiosa que fue censurada por el Vaticano por hablar abiertamente sobre la sexualidad, el aborto y la libre elección sobre nuestros cuerpos. Ivone inició su camino en la teología a través de la Teología de la Liberación, que se enfoca en las clases usando como metodología la sociología (Suárez 2007, párr. 6), pero rápidamente se dio cuenta que ésta no incluye temas sobre las mujeres (Suárez 2007, párr. 3). Ivone es una figura importante y fundadora de la teología feminista en América Latina, y forma parte de “Católicas por el derecho a decidir”. Para saber un poco más sobre Ivone y sus pensamientos pueden visitar <https://www.revistabravas.org/ivone-gebara-esp>

¹²⁰ Teresa Forcades es una monja católica de la orden de las benedictas. Estudió medicina, teología y salud pública (Calderón 2021, párr. 2). Lucha contra la desigualdad, la privatización, los derechos de las mujeres y la comunidad GLBTIQ+ (Calderón 2021, párr. 3). Es teóloga feminista y habla de una religión que no tenga sus bases en la institución sino el de la fe (Calderón 2021, párr. 3).

también tomar en cuenta que, al ser este país ultraconservador, también existe el miedo a represalias si llegasen a denunciar malos tratos.

Pese a esto, si existen mujeres que levantan la voz en Ecuador. Julia Serrano, misionera española que trabajó junto al Monseñor Leonidas Proaño, radicada en Riobamba desde 1983 (Vidal 2021, párr. 1), es una de ellas. Julia ha hecho una denuncia pública este año (2021), donde increpa a Julio Padilla y a Gerardo Nieves, de la diócesis de Riobamba, de convertir a este espacio en un “circo” (Atrio 2021, párr. 16) “inundada de bendiciones y entregada a la compra venta de servicios pastorales” (2021, párr. 15).

Entre otras cosas, Julia levanta la voz para hablar de la falta de transparencia en el uso de fondos, diciendo que manejan la diócesis como su negocio, un negocio patriarcal donde solo ciertos curas tiene acceso a información.¹²¹ Finalmente, la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, mediante el Derecho Canónico, que hace que los curas de más de 75 años se jubilen, quitó del cargo a Julio Parra, anulando por completo las problemáticas resaltadas por Julia.

Ahora, quiero detenerme en otro grupo de mujeres que ha tomado las riendas dentro de ciertos espacios religiosos para cuestionar sus prácticas desde adentro. Existen redes de mujeres y hombres que han decidido, en las palabras de Mónica Maher,¹²² teóloga feminista y sacerdotisa de la *Iglesia Unida de Ecuador*, centrar sus esfuerzos en “poder analizar, condenar y visibilizar las raíces de la misoginia en la religión, en la teología [...] tanto en [sus] discursos, como [en sus] prácticas, [y en sus] instituciones” (2021, comunicación personal). Para Mónica, es importante tomar responsabilidad de la misoginia y los actos violentos cometidos por la Iglesia, y de esta forma poder empezar a sanar (2021, comunicación personal).

Un ejemplo de estas redes es la *Red Ecuatoriana de Fe* (REF), creada en el 2019, justo en el momento en que en la asamblea del Ecuador trataba la ley del aborto¹²³

¹²¹ Para leer la denuncia completa se puede acceder a <https://www.atrío.org/2021/01/riobamba-denuncia-profetica-de-una-misionera/> . La respuesta de parte de la diócesis se puede encontrar en este artículo <https://elespectadorchimborazo.com/polemica-por-julio-parrilla-y-gerardo-nieves-en-la-iglesia-de-riobamba/>

¹²² Mónica, al igual que todxs, tiene varias capas y no se la puede reducir únicamente a su labor como sacerdotisa. Refiriéndome solo a sus creencias y acercamientos espirituales, Mónica, viene de una familia católica, es teóloga feminista, maestra zen y forma parte de algunas redes que tratan sobre religión como lo son algunas redes de teólogxs latinoamericanx. También trabaja con las Runas Feministas, un colectivo de la provincia de Imbabura, que, aunque no es religioso, si trabaja el tema debido a la alta incidencia evangelista dentro de las comunidades.

¹²³ Pueden leer la primera declaración de la REF aquí: <https://redfe.ec/wp-content/uploads/2021/07/abril2019.pdf>

(Villaroel 2021, comunicación personal). REF, por sus siglas, reúne a varixs líderes religiosos de distintas ramas del cristianismo, con el fin de pronunciarse pública y políticamente a favor de los derechos sexuales y reproductivos por medio de la fe. Mónica Maher es una de estas lideresas (2021, comunicación personal).¹²⁴ La REF es solo un ejemplo de cómo las mujeres retoman las enseñanzas de Jesús y proponen¹²⁵ su despatriarcalización, despojándolas de la violencia, la misoginia, la teología destructiva y las ataduras impuestas por las instituciones.

Aunque puede ser difícil de creer a simple vista, veo, tanto en la práctica religiosa de la madre María L y de su comunidad, como en las prácticas de Mónica, algunas coincidencias que me parece importante reconocer.

La experiencia de fe de las madres María es dada, tanto por los conocimientos patriarcales impartidos por la Iglesia católica, como por su experiencia de vida en la comunidad, sus estudios, intereses y sus vidas. La comunidad en la que ellas viven toma un papel fundamental, ellas tienen la apertura para hablar diversos dentro de ella, cosa que no sucede en todas las comunidades religiosas católicas. También quiero mencionar que, dentro de esta comunidad, ha habido muchos acercamientos a temas relacionados con los chakras, las vibraciones corporales y la cosmovisión andina. Estas son solo dos razones para entender cómo ellas tienen mayor apertura a tratar temas vetados en muchas comunidades de su tipo. Claramente, no podemos reducir y universalizar la experiencia de las mujeres con votos canónicos a las creencias que imparte su institución.

Tanto las madres María como Mónica, yo, y ustedes, contenemos nuestras experiencias vividas que permean cada uno de nuestros cuerpos de formas distintas. Dentro de cada espacio y cada experiencia, veo que tanto la madre María L, como Mónica, ambas su manera, reconocen y trabajan para modificar los comportamientos patriarcales de los espacios donde habitan.

En mi caso, lo que me llevó a hacer el ejercicio de yo-religiosa e investigar sobre la visión de la Iglesia católica de *mujer ideal*, no fue únicamente la serie de eventos

¹²⁴ A la par de esta red, existen otros espacios en Ecuador, como lo es *Católicas por derecho a decidir* que cubre Latinoamérica y el Caribe. Para saber más sobre esta organización, puede visitar tu página web <https://redcatolicas.org/>. Ambas redes mencionadas trabajan desde la religión cristiana, y todas sus ramas, para desarticular el poder patriarcal religioso que nos ha sido inculcado.

¹²⁵ Con esto quiero decir que estas redes están activas, proponiendo y generando otras prácticas. Pero claro, no siempre logran despatriarcalizar las prácticas que están arraigadas en nuestra sociedad. Empero, nombrarlas y modificarlas en sus propios espacios, es un gran paso para llegar a su despatriarcalización.

pandémicos y decisiones tomadas al inicio de la investigación, fueron también las ganas de entender a mi cuerpo sumergido dentro de estos conceptos y como ellos influyen en mi vida. Al igual que Mónica y la madre María L, yo también vengo de una familia tradicionalmente católica y no la puedo desconocer ni negar, si puedo reconocer mi pasado, a donde este me ha llevado, y aprender de esto.

La frase: “Puedes sacar una persona católica de la Iglesia, pero no puedes sacar la Iglesia de la persona católica” (2021, comunicación personal) fue una de las últimas que me dijo Mónica en nuestra conversación. Yo diría que esta frase se puede aplicar de esta manera: “puedes sacar a una persona ~~a~~ de la Iglesia, pero no puedes sacar la Iglesia de la persona ~~católica~~”. Como se ve, he tachado la palabra católica porque no necesariamente debemos ser católicas para que la Iglesia permee nuestras existencias, más aún viviendo en un país donde esta religión está inculcada en nuestra sociedad, nuestras costumbres, nuestro cotidiano. Este es mi caso, y seguramente, el caso de muchxs de quienes me leen ahora.

Capítulo tercero

La ajetreada vida social de la Virgen María en Quito

En el capítulo anterior me he concentrado en el uso de la educación, en distintos espacios como conventos y centros de adoctrinamiento, y cómo esta estrategia educativa ha funcionado para insertar una ideología e implantar su ideal de mujer en nuestras vidas. A la vez, he visto cómo se han gestado espacios religiosos que, usando la educación como uno de sus varios métodos, analizan, condenan y visibilizan las prácticas patriarcales de las Iglesias para poder sanar y hacer transformaciones sociales, tanto dentro como fuera de las creencias religiosas.

En este acápite me dedicaré a pensar el uso de las imágenes marianas, otra de las estrategias usadas históricamente por la institución eclesiástica para inculcarnos su *ideal de mujer*. Abordaré inicialmente, el uso, dado por la Iglesia, de las imágenes religiosas en un ámbito más general.

Cuando conversaba con las madres María sobre el ejercicio de yo-religiosa que haría, enseguida me preguntaron: ¿“Tiene una cruz? ¿Una Virgencita?” (Madres María 2020, comunicación personal). Yo, la verdad, nunca consideré hacerme un altar, pero ellas me dejaron bastante claro que era sumamente necesario “Porque dicen que los occidentales, si no vemos, no podemos ascender a Dios ¿no?” dijo la madre María L, a lo que la madre María C añadió: “ver, tocar, palpar” (Madre María L 2020, comunicación personal). Los occidentales, como bien dice la madre María L, necesitamos de las imágenes.

Las imágenes han sido, dentro de la cultura occidental y la religión católica, de suma importancia para propagar su credo. Pero esto no siempre fue así, la Iglesia cristiana, y posteriormente, después de la Reforma, la Iglesia católica, ha tenido una larga relación con las imágenes, que ha ido desde el odio hasta el amor. Inicialmente, en el Antiguo Testamento, el Dios judío prohibía la imagen, la palabra, que era él mismo, primaba sobre todas las cosas (Debray 1994, 66).¹²⁶ Para el Segundo Concilio de Nicea (787 n.e) se discute, entre los patriarcas de la Iglesia, el uso de las imágenes. Esta discusión de la imagen va ligada a la discusión de la “Encarnación de Jesucristo”, es decir, va ligada a que Jesucristo tomó carne para hacerse hombre y, por ello, es dos:

¹²⁶ Sin embargo, cabe destacar, como lo hace Debray, que siempre ha existido el uso de imágenes, pero eran fuertemente condenadas por los cristianos y tachadas de herejía (1994, 65).

hombre y divinidad, unificados en uno.¹²⁷ El concilio resuelve que el “homenaje rendido al icono va al prototipo”, rechazar ese homenaje “llevaría a negar la Encarnación del Verbo de Dios” (Debray 1994, 69). Es decir que, la imagen, el icono, se convierte en el propio Jesucristo¹²⁸.

La imagen pasa a ser la mediadora de lo “invisible en lo visible” (71), una mediadora que no degrada al original. De aquí en adelante, el uso de la imagen católica pasa a ser su primordial herramienta de poder, de adoctrinamiento y de unión, la imagen tiene “el don capital de unir a la comunidad creyente”, nos dice Debray (80).

Volviendo a las tres madres, ellas dicen que las imágenes son necesarias para entrar en lo que llaman la “mística profunda”, es decir, el encuentro profundo con Dios. Esta “mística profunda”, es una operación simbólica en la que el icono (la imagen), “sirve de mediador visible entre lo divino y lo humano” (68), el icono pasa de representación, a logos.

Al continuar mi conversación sobre la imagen, la madre María C añade: “mientras [usted] no toca, no palpa” (Madre María C 2020, comunicación personal), a lo que yo le añadiré el popular dicho de Santo Tomás de Aquino: “ver para creer”. A este dicho también podríamos colocarlo en contraste con lo planteado por la teoría de la imagen de Mieke Bal: “ver no es creer, sino interpretar” (Bal 2016, 34).

Para pensarlo en detalle, recurro a la definición de la palabra palpar que proporciona el Diccionario de la Real Academia Española: “Conocer una cosa tan claramente como si se tocara” (Real Academia Española, s.f., definición 3). *Palpar*, entonces, sería el acto de tocar con la mirada,¹²⁹ sentir con el cuerpo o, como dice Lily Jiménez, corporizar la mirada (Jiménez 2020, 166).

Para Mieke Bal (2016, 31), *palpar* es un acto de mirar, acto que atraviesa todo nuestro cuerpo y es interpretado por éste cuerpo que a su vez es atravesado por culturas, afectos y temporalidades.

Es desde esta relación cultural con la imagen (en la que el pensamiento teológico-político judeocristiano ha tenido tanta influencia), que las madres María me recomendaron buscar una estatuilla de la Inmaculada Concepción, ella, según dicen, es

¹²⁷ El código de Encarnación fue previamente discutido en el Concilio de Calcedonia en el año 451 N.E. Este, trata sobre las dos naturalezas de Cristo, carne y divinidad, que se unen en el cuerpo de Jesucristo para formar una (Aciprensa 2021, párr.2)

¹²⁸ Esto se aplica para todos los iconos católicos.

¹²⁹ Deleuze también habla de la experiencia visual háptica en su libro titulado “Francis Bacon: Lógica de la sensación” https://monoskop.org/images/3/38/Deleuze_Gilles_Francis_Bacon_Logica_de_la_sensacion_2nd_ed.pdf

“un modelo para las religiosas”. Esta pequeña estatuilla, una copia más entre millones, es la imagen de una mujer virginal, santa y pura, que viste de blanco y posa eternamente con las manos extendidas hacia abajo mientras aplasta, serena, a la serpiente, máxima representante del pecado y el mal.

Para una persona creyente, poseer la imagen de la Inmaculada Concepción sería como tenerla a *ella* en su altar y así, tener una línea directa con Dios.

Esta misma imagen de la Inmaculada Concepción —que hoy me mira entre libros tras la pantalla de la computadora— ha circulado en Ecuador por siglos. Existen muchas imágenes marianas que han forjado y moldeando la imagen que debemos representar, la mismísima esencia de lo que es una mujer digna, una mujer “hecha y derecha” ante los ojos de la sociedad cristianizada.¹³⁰

Todas las imágenes que circulan en nuestras sociedades, tienen la capacidad de reforzar redes de relaciones, y el mundo patriarcal ha sabido aprovechar esto en su beneficio (Pollock, 2007, 63). Así pasa con las imágenes que circulan en nuestra sociedad y, ocurre también, con las imágenes de la Virgen María de las que estoy hablando en esta tesis.

Dice la historiadora del arte feminista, Griselda Pollock: “Pinturas, fotografías, películas, etc., nos son destinadas en calidad de espectadores y trabajan sobre nosotros para ganar nuestra identificación con las versiones presentadas de la masculinidad y femineidad” (63). Esto es exactamente lo que sucede con las imágenes y devociones marianas que circulan por nuestros espacios, éstas *trabajan sobre nosotrxs*, tienen agencia, actúan sobre nosotrxs, sobre nuestra forma de comportarnos y entendernos dentro de nuestra sociedad.

¹³⁰ En el Ecuador del siglo XIX e inicios del siglo XX hay 3 Vírgenes en específico que ayudaron a mantener los ideales de la Iglesia católica durante la revolución liberal: la Virgen del Quinche, La Virgen de Baños de Agua Santa y la Virgen de Guápulo (Vizuete 2015, 135). Existen varios textos que hablan sobre estos cultos y la lucha entre los liberales y la Iglesia católica. En este trabajo no me concentraré en estas imágenes y estos cultos, sin embargo, me parece importante mencionarlos como parte importante de la construcción de ideales sociales dentro del Ecuador. Para leer más sobre esto, se puede visitar el texto de Luis Esteban Vizuete Marcillo, “El clero y los usos políticos de la Virgen del Quinche en la sierra centro-norte de Ecuador (1883-1914)” (2018) disponible en <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4075/407556818004/movil/index.html> y, para un texto más amplio pueden ver la tesis del mismo autor ““Clamando á mi Madre del Quinche...”: el uso de la imagen de la Virgen del Quinche en la Arquidiócesis de Quito dentro del proceso de secularización y laicización entre 1895 y 1910” (2015). Es importante recordar, que la Iglesia dio mucha fuerza a los cultos marianos a inicios del siglo XX, en Latinoamérica donde la Iglesia perdía su poder político.

1. La Lolita

En la ciudad de Quito, hemos tenido unas cuantas imágenes marianas que han calado hondo en la construcción de la sociedad y el ideal de *mujer*, una de ellas es la Dolorosa,¹³¹ imagen sobre la que ya he hecho referencia, líneas atrás.

Mi primer recuerdo de la imagen de la Dolorosa, o Lolita, como la llaman aquí los fieles, va acompañada de un sentimiento de angustia con un poco de terror. Durante toda mi infancia la imagen de la Dolorosa estaba en un hermoso marco de madera, sobre el respaldo de la cama de mi abuela Luchita María. Recuerdo que sus ojos siempre me miraban fijamente mientras unas lágrimas, suspendidas en sus mejillas nunca terminaban de caer, cosa que a ella parecía no importar. En su pecho estaba un corazón lleno de cuchillos y sostenía algo en sus manos, que en ese momento no sabía que era la corona de espinas y los tres clavos que mortificaron a su hijo, Jesús. Esa mirada penetrante me causaba angustia profunda, me daban ganas de limpiar sus lágrimas y preguntarle “Señora, ¿por qué llora sin parar?”

Cuando entraba al cuarto de mi abuela a robarme un chocolate, mientras rebuscaba el fondo del oscuro y tenebroso closet, la Dolorosa estaba ahí, mirándome y llorando. Cuando me enojaba y entraba a esconderme en el cuarto de mi abuela, ella estaba allí, mirándome y llorando. Sus ojos, con esa mirada punzante, me aterrorizaban. Ella me juzgaba, me pedía que sea como ella, el ejemplo de *mujer*.¹³²

La Dolorosa, esta imagen de mujer abnegada, inicia su vida social quiteña con una repentina popularidad, a inicios del siglo XX. Su imagen saltó a la fama el 20 de

¹³¹ Existen muchos lugares en Ecuador donde son devotos a la Virgen Dolorosa, usando la misma imagen milagrosa del Colegio San Gabriel. Sin embargo, hay otros espacios donde, aunque el culto a la Virgen de los siete dolores es el mismo, la imagen es distinta. Un ejemplo, es la Parroquia Paccha, en la provincial del Azuay. La parroquia es devota al Señor de los Milagros y a la Dolorosa (El Universo, 2007), imágenes y devociones traídas por los padres dominicos (Noche Para Todos Tv 2014, 03:49). El caso de la devoción de Paccha es interesante porque su parroquia se encuentra en las faldas del Cerro plateado de Nulti, de gran importancia para las comunidades ancestrales, lugar donde ocurren varias narraciones y habitan varios seres andinos. Entre ellos está la Mamahuaca. Ella vive en el cerro, tiene el cabello blanco, “controla ciertos elementos de la naturaleza, como el agua o el arcoíris (de cuyo guano alimenta a sus esposos) su vinculación con el incesto bastaría para asociarle estrictamente con la naturaleza, pero en cuanto se vincula con el hombre, fuerza a su marido a una relación incestuosa y actúa como ser caníbal con los niños, a los que además adopta como a hijos, se vuelve un ser significativo para la sociedad. Estos rasgos son posibles únicamente en el modo liminal” (Martínez Borrero 2009, 10). No es coincidencia que los dominicos hayan llevado la devoción de la Dolorosa a esas tierras, y mucho menos que ella vista con un especial de tocado blanco que enmarca toda su cara, haciendo referencia al cabello blanco de la Mamahuaca. Con este ejemplo podemos ver como una misma Virgen puede tener varios significados, dependiendo de sus usos y de su inserción dentro de cada cultura.

¹³² En ese momento yo no tenía idea qué era eso de “ser mujer”, al parecer, ella, en toda su visualidad, representaba lo más puro, inalcanzable y *real*.

abril de 1906, cuando, durante unas vacaciones de Semana Santa, la imagen de la Dolorosa, (una litografía de la cuál nadie sabe su procedencia) parpadeó ante varios estudiantes internos en el comedor del mismo colegio. Sin embargo, los únicos estudiantes mencionados en todos los medios y textos son Jaime Chávez y Carlos Hermann y Donoso¹³³ (Colegio San Gabriel 2020, párr. 1). A partir de este evento la imagen de la Dolorosa se convirtió en la imagen principal de los Jesuitas en Quito, y tomó importancia a nivel nacional.

No es coincidencia la fecha en que sucede el milagro de la Dolorosa, este acontecimiento está relacionado con otros hechos históricos de carácter político de crucial importancia para este país.

En Ecuador se estaba gestando, desde 1885, la revolución liberal de la mano de Eloy Alfaro (Ledezma y Ledezma 2017, 6) lo que iba en contra de los conceptos conservadores de la sociedad y de la Iglesia. Se había redactado una constitución liberal en 1897, a esta le siguió la redactada en 1906, el mismo año del milagro de la Dolorosa. Esta última constitución será la “Carta Magna” del liberalismo (9), donde se aprueba el divorcio y el matrimonio civil (1902), se da libertad a las comunidades indígenas que vivían en situación de esclavitud, es decir, se detiene el latifundio clerical que pasa a manos de la burocracia y, muy importante: se dictamina que la educación debe ser laica (7). La nueva constitución separa el Estado de la Iglesia (9), generando un profundo quiebre entre el Estado y el clero.

A pesar de esto la Iglesia no dejó de tener incidencia en nuestras vidas, esta generó una serie de transformaciones tácticas para mantener el control dentro de la sociedad, asumiendo un papel activo en la construcción de la modernidad latinoamericana (Herrera 1999, 391). Como dice Gioconda Herrera:

la religión en la modernidad debe ser interpretada como una serie de instituciones, símbolos y prácticas que tienen la capacidad de adaptarse con mayor o menor facilidad a diferentes contextos sociales y económicos, como siempre lo han hecho en otros periodos históricos (1999, 391).

Así, la Iglesia ideó una serie de estrategias, entre ellas, generar devociones a cultos más universales, donde todas las clases sociales se pudieran sentir identificadas. Es así como el culto a la Virgen María toma fuerza y sirve para mantener el control de

¹³³ “Los peritos, José María Troya, profesor de física, Carlos Caldas, profesor de química de la Universidad Central; José Lasso, fotógrafo y Antonio Salguero, pintor; concluyeron que el hecho no pudo darse por el efecto de la luz o por las condiciones en las que estaba ubicado el cuadro, pues el movimiento de los párpados se repitió varias veces. [...] un grupo de médicos analizó a cada uno de los testigos y concluyó que el hecho no fue efecto de una ilusión sensorial” (Colegio San Gabriel 2020, párr. 5).

la base de la sociedad: la familia y la educación, ambas encabezadas por las madres que, para ellos, son el corazón de la sociedad y por ende son el medio de producir “buenos ciudadanos” (394). Este es el caso específico del surgimiento de la devoción de la Virgen Dolorosa en 1906 (389), que nace con la intención de reforzar los conceptos católicos y de “llamar a la acción” a sus fieles (397).

Mientras estaba escribiendo estas líneas, decidí tomarme un recreo y entrar a mi Instagram de yo-religiosa, y ¡Oh! ¡Las coincidencias de la vida!: Hace unos días empecé a seguir una cuenta en Instagram que se llama *Católicos Contra Liberalismo* (@contraliberalismo), y su descripción dice: “Combatiendo las ideas liberales con el magisterio de la Iglesia, la apologética y la filosofía clásica” (Católicos Contra Liberalismo 2021a). Su último post dice “el liberalismo es pecado” (Católicos Contra Liberalismo 2021b), y sí, fue publicado hoy (17 de marzo de 2021), no en 1906.

Esto nos da cuenta de la fuerza que tuvo la lucha contra el liberalismo y que, evidentemente, aún sigue, en algunas redes religiosas conservadoras, que usan varias estrategias para enviar sus mensajes y mantener sus ideales dentro de los fieles.

Volviendo al Ecuador de 1900 y la transformación de la Iglesia, debo destacar que la compilación hecha por Ana María Goetschel (2013) —a quien ya he citado páginas atrás— tiene un apartado con cartas y escritos de mujeres de la élite católica ecuatoriana,¹³⁴ producidos en el siglo XIX y XX, donde denuncian la grave afectación que sufrirán sus familias por culpa de la educación laica. En ellas podemos ver el rol que jugaron las mujeres católicas en el ámbito político, cuando se tocaban temas que afectaban a la esfera privada en la que las mujeres hemos sido encapsuladas.

Legalizar el concubinato, ¿no es insultar, prostituir a la mujer? A la mujer que dignificó el catolicismo, y solo el catolicismo ampara y protege su noble libertad. [...] ya veríamos cómo los polizontes del liberalismo *obligatorio*, burlando nuestras lágrimas, arrancarían de nuestros brazos esos pequeñitos ángeles, para entregarlos en esas escuelas sin Dios, como un holocausto á Satanás! Quito, 21 de septiembre de 1902. (Goestche 2013, 46)

Al leer estas cartas a contrapelo, y revisar un poco los sucesos de este período, sabremos que las cartas escritas por estas mujeres son promovidas por las bases de la Iglesia católica que, como he mencionado antes, manejaban el discurso de la importancia de las madres en la educación de los niños (Herrera 1999, 389). Se puede leer claramente la influencia del clero ecuatoriano en varias cartas pastorales dirigidas a los fieles, haciendo uso de los espacios de culto, para advertir sobre el *peligro* de estas

¹³⁴ Podemos saber fácilmente que eran solo mujeres de la élite simplemente porque sabían leer y escribir y, como sabemos, el acceso a la educación era solo para gente pudiente y poderosa.

nuevas políticas liberales, muchas veces inclusive catalogando a todo lo liberal como “enemigo de la religión” (Vizuet 2015, 74).

Es en medio de toda esta conmoción y cambios a una política liberal, que la devoción a la Dolorosa hace su triunfal aparición. Finalmente, las *lágrimas burladas* son las de la Dolorosa, una madre que sufre por sus hijos mortales¹³⁵. Las siete dagas calvadas en su corazón ecuatoriano tienen nombre y apellido: revolución liberal.

Los dolores de la Lolita comunican a toda la población ecuatoriana, subrayando a las mujeres, que vivir en un país laico e irse en contra de la naturaleza divina tendrá sus consecuencias: la ruptura de la familia, la desviación de la infancia hacia el mal y la destrucción del “verdadero destino de la mujer” (Goestche 2013, 52).

El manejo que tuvo la Iglesia con respecto al culto de la Dolorosa, tampoco fue coincidencia. Los Jesuitas en Ecuador sabían muy bien cómo convocar a los fieles y trabajar con la religiosidad popular para hacer que estas manifestaciones refuerzan su doctrina (Herrera 1999, 395). De existir una devoción local, la Iglesia se encargaba de convertirla en una imagen más universal. Este fue el recorrido de la Dolorosa, culto de los servitas de Italia, traída por los franciscanos en el siglo XVII (Herrera 1999, 389), y que después pasó de ser una devoción local quiteña, a un símbolo religioso nacional (396). Gracias a esto, hoy en día el culto a la Virgen Dolorosa tiene miles de devotos en todo el país¹³⁶. Su significado se ha ido modificando con el tiempo y el recorrer de casas quiteñas.

Nena L, una mujer de unos 45 años aproximadamente, madre soltera de 3 hijos, a la que entrevisté, es profundamente devota a la Dolorosa, o como ella la llama *mi Dolorosita*. Ella (la Dolorosa), dice Nena L, “es ejemplo de una mujer fuerte que, aunque llora por toda la destrucción que hay, se mantiene serena, con sus ojos de madre llenos de ternura” (Nena L 2021, comunicación personal).

Nena L ve en la Dolorosa, fortaleza, la que ha requerido para sacar a su familia adelante, y pide siempre por protección para toda su familia. Me envía una foto de la Dolorosa por *WhatsApp*, la imagen cuelga algo desteñida, con los bordes doblados, de

¹³⁵ La imagen de una mujer dolida, abnegada, entregada a su sufrimiento, entregada a sus devotos, era necesaria para mantener a las mujeres aliadas en sus filas, siendo estas según la Iglesia, los corazones de las de las sociedades y las guías de los próximos buenos ciudadanos.

¹³⁶ Aparte de tener miles de devotos, algunas instituciones privadas y públicas tienen como patrona a la Dolorosa, como es el caso del Banco de Pichincha, que en cada sede tiene un cuadro gigante de este culto mariano. De la misma forma, pude constatar en una de mis visitas el IESS (Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, una institución pública), que en una de sus paredes, en el área de atención al público, cuelga un cuadro de la Dolorosa.

la puerta de entrada de su casa. Nena L dice que, en cada cambio de casa, la Dolorosita es lo primero que se lleva (Nena L 2021, comunicación personal).

Algo parecida, es la devoción por la Lolita, como ellas prefieren llamarla, que tiene toda la familia Carrera, a quienes encontré debido a mi búsqueda en plataformas web (*Facebook*) de mujeres devotas a la Dolorosa. Tuve la oportunidad de conversar con Mary y Susi, ellas son dos mujeres de la familia Carrera, cuñadas, que viven en casas pegadas la una de la otra. Durante nuestra conversación por *Zoom*, que fue más una charla con sentimiento familiar, era posible ver un cuadro grande de la Dolorosa que cuelga de la pared, al lado derecho. Ella, la Dolorosa, nos mira conversar.

Susi y Mary, al igual que Nena L, no recuerdan como se hicieron devotas, es algo que ha existido siempre en sus vidas. La devoción ha pasado de generación en generación, del mismo modo que las imágenes que ahora ellas tienen en sus casas.

Esta *memoria religiosa colectiva*, como dice Hervieu-Léger, hace que un grupo “se reconozca como parte de un linaje” (2005, 201). Este linaje de la devoción a la Lolita, ha sido transmitido por medio de la oralidad y, como toda memoria colectiva, está construida por un mito fundacional, el milagro de 1906, que constituye una pluralidad de memorias y ritos. Siguiendo con esta idea, para Régis Debray, esta herencia devocional, genera una comunidad (Debray 1994, 80-81) que acredita la imagen, la hace suya y real mediante la fe.

Susy y Mary dicen que la Lolita protege a toda su familia. Ella es la Madre (con mayúscula) de todxs en la casa, la madre “que siempre está, ella no nos falla” dice Mary (Susy y Mary 2021, comunicación personal).

Durante la conversación también mencionan la fuerza de la Dolorosa, la firmeza de ver y acompañar a su hijo en el sufrimiento, y de cómo ella sufre también por nosotrxs. En un momento de la charla les pregunto ¿cómo podemos acercarnos a ser como ella? Y ellas se miran y me dicen: “tratar de ser como ella, imposible, imposible, pero por lo menos pedir [...]” (Susy y Mary 2021, comunicación personal), pedir su calma, su fortaleza y su amor.

La conversación con Susy y Mary continúa entre risas, entonces les pregunto sobre las lágrimas, suspendidas en la eternidad, que tiene la Dolorosa. A mí, les digo, me causan angustia profunda. Susy sonríe y me cuenta que ella no siempre llora, ella también sonríe, la Dolorosa mantiene una conversación constante con ellas, “hasta le hago chistes” comenta Mary (Susy y Mary 2021, comunicación personal).

Las relaciones con sus devociones, con la Lolita, son relaciones de intercambios, de conversaciones, de miradas, son relaciones vivas que yo, hasta este momento, no había podido comprender ni registrar.

Terminada nuestra conversación, de la misma forma como sucedió con Nena L, Susy y Mary me agradecen por escucharlas, porque a ellas les hace feliz hablar de la Lolita.

Volvamos por un momento al acto de “tocar con la mirada” al que me referí antes. La experiencia que tienen Susy y Mary, tanto como todas las personas devotas, genera una vivencia afectiva que, a su vez, desencadena una serie de acciones: sobar, cantar, besar, prender incienso y velas, conversar, y contar chistes como lo hace Mary. Estas acciones de Mary, mujer devota, derriban la frontera entre objeto y su observador (Jiménez 2020, 165).

Por mi parte, no he logrado generar una conexión afectiva con esta estatuilla de la Virgen de la Inmaculada Concepción, yo simplemente la veo como una copia más, entre muchas miles, que posa estática sobre una mantita de croché, junto con la Biblia, un par de libros y mi horario de rezos. En realidad, aunque si me he detenido a observarla, no ha pasado de ser un simple objeto. Mi atención, cuando hago mis ejercicios de yo-religiosa nunca se detiene en ella. Esto se debe a que carezco de mirada devocional, la imagen no me evoca nada, no me refiere a nadie, ni me induce en un estado meditativo, contrario a lo que sucede con las devotas, donde el acto de contemplación refuerza el momento del ritual y les permite conectarse a la experiencia religiosa.

La mirada devocional¹³⁷ desencadena un entramado de prácticas corporales y afectivas donde priman, sobre todo, las sensaciones y, a la vez dan sentido a las prácticas individuales, “Todas estas acciones dan sentido a determinadas comunidades, toda vez que vehiculizan formas de creer, formas de ver” (Jiménez 2020, 164).

La Dolorosa del colegio San Gabriel, hoy en día ha dejado de ser un culto liderado solo por la Iglesia y se ha convertido en una imagen de admiración de muchas mujeres en todos los ámbitos sociales de Quito. Pasó de ser la imagen conservadora, que marcaba la transformación que llevaba la Iglesia para poder mantener el poder en el ámbito social, a una imagen de culto nacional, a ser la imagen de una mujer fuerte y

¹³⁷ Un factor primordial de la mirada devocional es la fe.

luchadora, que saca adelante a sus hijxs, protege a su familia. Eso sí, nunca dejó de ser una madre y, sobre todo, una madre abnegada.

Por su parte, a partir del momento en que la Virgen parpadeó en 1906, los Jesuitas del colegio San Gabriel se han encargado de inculcar su culto a todas las generaciones de hombres, y después de mujeres (al hacerse colegio mixto) que han pisado sus aulas. Lo hacen el 20 de cada mes, por medio de misas mensuales, grandes celebraciones anuales con todos los exalumnos y las epístolas dirigidas a la Dolorosa durante cada uno de sus años escolares. Cada *gabrielino*, como se conoce a los exalumnos, sean o no creyentes, se podría decir que tiene en su ADN el culto a la Dolorosa.¹³⁸

La imagen *salvadora*, la *madre* que guía sus pasos, la que da fuerza para sobrellevar la tormenta, así es como lxs devotxs ven a la Dolorosa. Así es como las mujeres devotas admiran su fuerza, y como día a día tratan de replicarla.

La Lolita seguirá circulando en las casas, seguirá pasando de generación en generación, seguramente, tomando nuevos atributos.

Pero no todas las mujeres tienen una devoción mariana aprobada por la Iglesia católica. Sobre esto, ha llamado mi atención una comunidad de mujeres creyentes que, desafiando los íconos marianos, han decidido construir su propia patrona, su propia Madre (con mayúscula) luchadora que las proteja y guíe sus pasos.

2. La Patrona de la Cantera

Nuestra Patrona de la Cantera nace en 2008, a partir de un proyecto seleccionado dentro del marco de la convocatoria *Al Zurich, VI Encuentro Internacional de Arte Urbano*. El artista ecuatoriano Fernando Falconí, o Falco que es el seudónimo con el que se lo conoce en el campo artístico, participó con un proyecto para generar una imagen, pero no cualquier imagen, sino una Virgen protectora de las trabajadoras sexuales.

La idea del artista era trabajar a la inversa, es decir, construir una devoción, una imagen, desde una comunidad que, por cierto, ha sido históricamente subalternizada y

¹³⁸ JuanCa, ex-gabrielino de aproximadamente 50 años, me cuenta que, aunque el no es practicante, cuando iba a la misa de celebración anual, se le “paraban los pelos” al escuchar a todos los exalumnos, varones, del colegio entonar el himno a la Dolorosa. Añade que, aunque el no cree en el milagro del parpadeo. Dice: “algo tiene esa imagen”, porque cuando la ve, siente una presencia, una energía especial y profunda (Martínez, Juan Carlos, 2021, comunicación personal)

demonizada enérgicamente por parte de la Iglesia. La propuesta apuntaba a la producción de una imagen con la que esa comunidad se sintiera representada, deconstruyendo, de esta manera, el ideal de *mujer* pura y virginal. Dice Falco en uno de sus textos sobre esta experiencia:

Una imagen social, simbólica y política, sobre la condición diversa de las mujeres y las feminidades, y sobre la variedad de trabajos. Me interesaba deconstruir los imaginarios de pureza, moralidad y legalidad, y la articulación de estructuras y valores absolutos asociados con los mismos (Falconí 2015, 212).

Cabe recalcar, como él siempre lo hace, que fue un proyecto creado con y desde la comunidad. Falco trabajó con un grupo de trabajadoras sexuales que habitaban y ejercían en el Danubio Azul,¹³⁹ en la zona de la Cantera, cerca del ex-penal García Moreno en el Centro de Quito. Cuando él las menciona, las llama sus “cómplices” (Falconí 2021, comunicación personal) y hace énfasis en que ellas fueron las generadoras de esta imagen, que hoy por hoy, 13 años más tarde, aún mantiene un pequeño grupo de devotxs, alrededor de unxs cuarenta, que suben a la Cantera para verla (Torres 2021, comunicación personal).¹⁴⁰ Una vez más vemos como que las imágenes, cuando circulan, adquieren agencia y se modifican.

Nuestra Señora de la Cantera, desafía y deconstruye la *mujer ideal* creada por la Iglesia, esa madre asexual, abnegada, virginal y doliente. Generar una patrona, protectora, de las trabajadoras sexuales vendría a ser, básicamente, generar una protectora para las Evas del mundo, las pecadoras de carne.

El caso del Nuestra Patrona de la Cantera es especial, porque es una imagen que, a muy simple vista, parece que se inserta estéticamente dentro de la iconografía religiosa. Sin embargo, al verla por solo un momento más, se puede notar que esta imagen no sigue al pie de la letra todos los ideales de *mujer* y rompe con la estética de las imágenes de la Virgen.

¹³⁹ Es muy importante mencionar que el Danubio Azul era un espacio creado por Italia Vaca, activista de derechos humanos, donde las mujeres ejercían el trabajo sexual por su propia decisión. Italia Vaca, junto a Lourdes Torres, y otras trabajadoras sexuales, han trabajado para ayudar a sus compañeras a salir de situaciones de violencia, maltrato y esclavitud. Italia, estuvo a cargo de la Asociación Prodefensa de la mujer (ASOPRODEMU) que da ayuda legal a mujeres en situación de riesgo (Falconí 2015, 211). Hoy ASOPRODEMU es llevada por Lourdes, quien ha decidido darle un giro completo e incluir a todxs lxs que ejercen el trabajo sexual (Torres 2021, comunicación personal)

¹⁴⁰ He tenido de oportunidad de conversar con dirigentxs tanto de comunidades de trabajadoras trans, como de trabajadoras Cis, y ninguna tiene una devoción específica en su comunidad. Las devociones, más bien, se rigen por gustos personales y/o a herencias familiares. Una gran conversación que tuve al respecto, fue con Chavica Moreira, dirigente de Horizontes Diversos Manta. Ella es devota a la Virgen de Guadalupe, su inicio en la vida religiosa fue, desde muy pequeña, con grupos de catequesis. Chavica es muy creyente, pero no está alineada con las ideas de la Iglesia como institución (Moreira 2021, comunicación personal)

Cuando Falco hizo sus primeras visitas al Danubio Azul, llevo una imagen de María Magdalena como referencia (Falconí 2021, comunicación personal), mujer que ha sido históricamente deslegitimizada dentro de la Iglesia. Fue a partir del papa Gregorio Magno, en el siglo VI, y los padres de la Iglesia, que se construyó la imagen de María Magdalena como la mujer pecadora mencionada en el evangelio de Lucas (Lc 7, 36-7), uniendo a María Betania y María Magdalena como la misma persona (Morales Folguera 2020, 51). A partir de este momento, Morales apunta que, “La leyenda posterior la hizo pasar el resto de su vida en una cueva en el desierto, haciendo penitencia y mortificando su carne, siendo frecuentes en el arte occidental las representaciones de la Magdalena penitente” (51).¹⁴¹

Es muy potente usar la imagen de María Magdalena (figura 14) para crear la imagen de la protectora de las trabajadoras sexuales. Primero, porque inicialmente se nos inculcó la idea de que María Magdalena era una prostituta arrepentida, es decir, asegurando que el trabajo sexual es un pecado severo, por el que se debe hacer penitencia y arrepentirse. Pero, en un giro total, la Iglesia ha cambiado el discurso y, hoy en día, se acepta la importancia de María Magdalena, llamándola “la apostola de los apóstoles” (Oficina de Prensa de la Santa Sede 2016, párr. 6). De esta forma pasamos de tener a una Eva arrepentida, la prostituta, a tener una mujer fuerte, luchadora y apóstol.

Para mí, María Magdalena resulta ser un potentísimo palimpsesto que, dentro del imaginario quiteño sigue siendo una prostituta y penitente. Pude comprobar este pensamiento al recorrer algunas tiendas de imagerie católica en Quito, ninguna de ellas tenía estampitas de María Magdalena, ni siquiera la tienda de la Arquidiócesis. Inclusive, una de las mujeres que atendía una de las tiendas que visité, se enojó ante mi terrible pedido. Yo, tratando de calmar su enojo, le expliqué que María Magdalena hoy en día es considerada apóstol.¹⁴²

¹⁴¹ Hoy, la Iglesia ha tratado de re-valorizar la imagen de María Magdalena, desde el Papa Juan Pablo II y la revalorización de la mujer dentro de la Iglesia, hasta el Papa Francisco en el año 2016, al nombrar a María Magdalena como “la apostola de los apóstoles” que se debemos “resaltar la misión especial de una mujer que es ejemplo y modelo para todas las mujeres de la Iglesia” (Oficina de Prensa de la Santa Sede 2016). Sin embargo, aunque la Iglesia ha tratado de “limpiar” el nombre de María Magdalena, la creencia popular sobre ella no ha cambiado y se la sigue tachando de pecadora. Es por esta razón que, en mi trabajo, me he enfocado en esa idea del María Magdalena como mujer pecadora.

¹⁴² Gracias a esta búsqueda de una estampita de María Magdalena me he vuelto coleccionista de estampitas de Vírgenes, Santas y toda estampita que represente a una mujer. Dentro de esta, aún pequeña, colección, hay una estampita que tiene mi especial atención: la señora me la vendió me dijo que son “las ánimas”, es decir almas pecadoras en el infierno, representado por el fuego. Estas animas están representadas por una mujer con ropa poco cubritiva, violando las reglas de la modestia, la cabeza descubierta y su cabello suelto, como la imagen con la que siempre se representa a María Magdalena (Anexo 3).

Corporalmente, María Magdalena, es representada, casi siempre con su cabeza descubierta, enseñando toda la ondulada y larga cabellera, cabellera y cabeza que, si recordamos las ya mencionadas palabras de Pablo, debía estar cubierta, o rapada (1Co 11, 4-6) y lo mismo sucede con Nuestra Señora de la Cantera (figura 15), que posa ante nosotros con larga cabellera ondulada y libre, movida por el viento. Al rededor de su cabeza descubierta, salen rayos dorados, y la circunda una suerte de halo en forma de rayos amarillos, dándole el toque de divinidad, me dice Falco (Falconí 2021, comunicación personal).

Por otro lado, María Magdalena es una mujer que representa la sexualidad como pecado, aunque se la representa con los hombros descubiertos, escotes y algunas veces, con sus pechos visibles, en muchas de las obras se la ve tratando de cubrirse y mirando al cielo, como si este fuera el mismísimo momento en que reconoce su pecado ante Dios.

Nuestra Patrona de la Cantera también posa con un vestido blanco, ceñido al cuerpo y con un escote que pone en evidencia sus grandes pechos. El color del vestido no es coincidencia: Lourdes Torres, trabajadora sexual y actual representante de la Asociación de trabajadores y trabajadoras sexuales de Pichincha y de ASOPRODEMU, me dice que el blanco significa pureza de corazón (Torres 2021, comunicación personal). Al contrario de María Magdalena, Nuestra Patrona de la Cantera posa orgullosa de su cuerpo y de su sexualidad, ella se planta segura y nos mira de frente, sin esconder o satanizar su cuerpo.

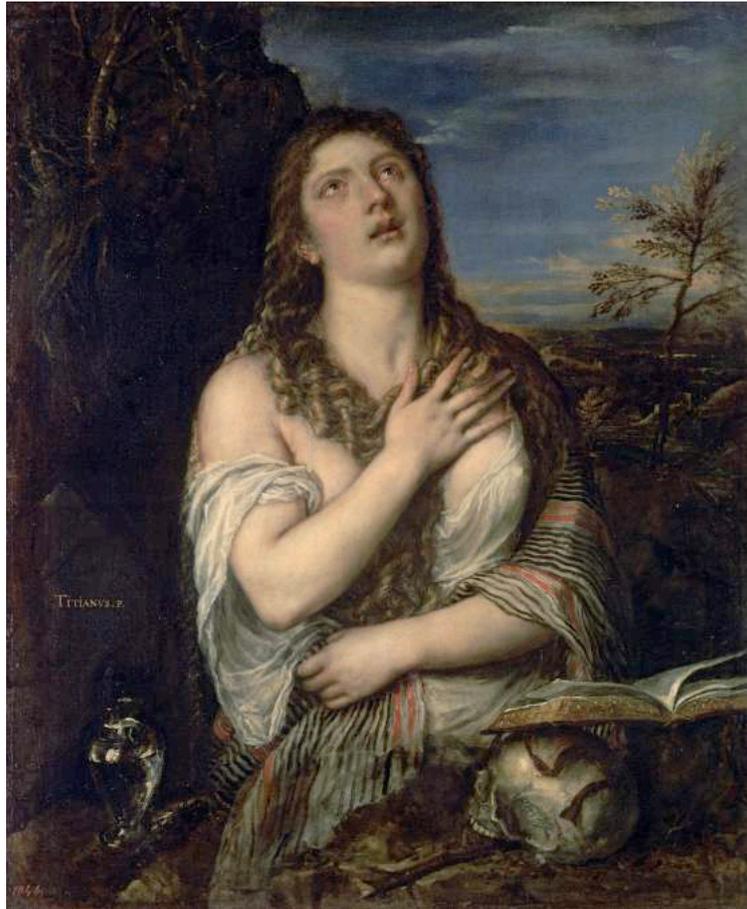


Figura 14. Autor Tiziano Vecellio. *Repentant Mary Magdalene*. Circa 1560.
Fuente: The State Hermitage Museum. St Petersburg, Rusia.

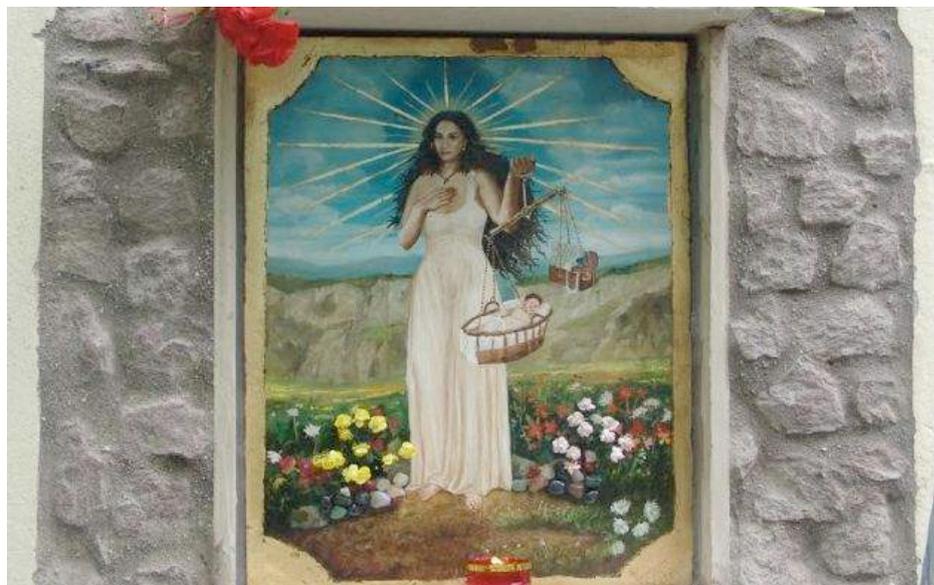


Figura 15. Autor por encargo David Santillán. *Nuestra Patrona de la Cantera*. 2009. Danubio Azul, Quito.
Fuente: La República ec.

Cada detalle que tiene esta imagen fue pensado y creado por el grupo de chicas del Danubio Azul. Cuando Falco me cuenta su experiencia, recuerda que fueron meses de trabajo y talleres, éstos pasaban por describir lo que les gusta y lo que no les gusta de ellas, y por narrar sus historias personales, de sus amores, de sus anhelos, fortalezas y tristezas. Las chicas finalmente armaron la imagen con las facciones de cada una de las participantes, tiene la nariz de una, el cabello de otra, lo senos de otra...

Lo que más me llamó la atención de esta imagen, es la presencia de un bebé dentro de un moisés. Aunque estas mujeres desafían y deconstruyen el ideal impuesto de mujer, no desafían del todo ideal de madres y protectoras. Es importante recalcar que el bebé está cargado de sentido ya que todas las mujeres que participaron en la creación de la Patrona son madres (Falconí 2021, comunicación personal). La imagen del niño posa sobre una balanza donde, al otro lado, con menos peso, cuelgan joyas y dinero. Esto representa la importancia de su familia, mucho más valiosa que “cualquier banalidad” (Falconí 2021, comunicación personal).

Aunque una imagen de María Magdalena fue usada como primera referencia para la creación de Nuestra Señora de la Cantera, si la comparamos con la iconografía hecha después del Concilio de Trento (1545-1563) donde se hicieron algunas reformas sobre cómo se deben representar ciertas imágenes, podemos ver notables diferencias entre María Magdalena y la Patrona de la Cantera:

- María Magdalena es usualmente representada meditando dentro de una cueva o un paraje sombrío, como acostumbraban a hacer las mujeres que buscaban una vida mística en el cristianismo primitivo. Ella, arrepentida de su pecado, piensa sobre la muerte y la redención, por eso, está acompañada de elementos como calaveras, crucifijos y muchas veces, una Biblia (Morales Folguera 2020, 58).¹⁴³ Al contrario, la Patrona de la Cantera posa rodeada de flores coloridas llenas de vida, y con un bebé como símbolo de la familia.

¹⁴³ Hoy, la Iglesia ha tratado de re-valorizar la imagen de María Magdalena, desde el Papa Juan Pablo II. Asimismo, se está promoviendo la revalorización de la mujer dentro de la Iglesia, con el Papa Francisco en el año 2016. Estos cambios tienen mucha relación con el reconocimiento de María Magdalena como “la apóstola de los apóstoles”, y se debemos “resaltar la misión especial de una mujer que es ejemplo y modelo para todas las mujeres de la Iglesia” (Oficina de Prensa de la Santa Sede 2016). Sin embargo, aunque la Iglesia ha tratado de “limpiar” el nombre de María Magdalena, la creencia popular sobre ella no ha cambiado, y se la sigue tachando de pecadora. Es por esta razón que en mi trabajo me he enfocado en la idea del María Magdalena como mujer pecadora.

- La imagen de la Patrona, lleva un collar con un crucifijo que denota las fuertes creencias católicas dentro de esta comunidad. Lourdes lo certifica, ella, como muchas otrxs trabajadorxs sexuales, son creyentes practicantes (Torres 2021, comunicación personal).
- Sus pies, al contrario de las imágenes de la Virgen, no flotan, sino que están arraigados al suelo, a la realidad. El fondo es justamente su lugar de trabajo, es decir, la Cantera de San Roque, contrario a María Magdalena que habita un lugar oscuro y frío, con poco o nada de color.

La Patrona de la Cantera no es una imagen oficial —se la podría llamar pagana—, sin embargo, es una imagen de veneración religiosa y está cargada de sus prácticas y rituales.

Lourdes me cuenta que la Patrona es una imagen que representa a todas, alguien que está con ellas y las protege, las cuida. La Patrona es luchadora, tanto en las buenas como en las malas, es sufrida, y le da esperanza para seguir adelante con su vida y luchar contra el estigma que carga el trabajo sexual, que ha sido impulsado por la Iglesia. Cuando le pregunto si es devota a alguna otra imagen, ella me dice “yo soy devota a Lourdes” y se ríe (Torres 2021, comunicación personal). Ella, como la Patrona, vive con los pies en la tierra y, aunque es creyente practicante, sabe que “su pellejo solo lo salva ella misma” (Torres 2021, comunicación personal).

Decidí visitar a la Madre María L para enseñarle la imagen de Nuestra Patrona de la Cantera. En realidad, pensé que no le iba a gustar para nada que mujeres que usan su cuerpo para trabajar, quebrando una de las leyes de la Iglesia y pecando con la carne, tengan una imagen que sea una suerte de divinidad religiosa. Estaba muy equivocada. Le conté como se generó la imagen, que ellas le rezan y realizan rituales religiosos. La Madre María L, sin mascarilla, me miraba con una sonrisa de oreja a oreja con absoluta sorpresa ante lo que yo le contaba. Finalmente decidí sacar mi celular y enseñarle la imagen. La miró, sin quitar su sonrisa ni un segundo, y dijo “¡Qué bonita!” (Madre L 2021, comunicación personal).

Le conté que una de las imágenes que revisaron antes de crear a Nuestra Patrona de la Cantera fue la de María Magdalena. La Madre María L parecía no poder más con la fascinación de todo lo que yo le contaba.

Al analizar con ella la imagen, le comenté sobre los rayos que salen su cabeza, y dije: “eso le da algo de divinidad, ¿no?”, ella rápidamente me corrigió, y me dijo que no

sería una divinidad sino algo así como una santa, lxs santxs, dijo: “son protectores” e interceptores ante Dios, contrario a las divinidades (Madre L 2021, comunicación personal), que son, según el Diccionario de la Real Academia Española, de “naturaleza divina y esencia de ser de Dios” (Real Academia Española, s.f., definición 1). A la Madre María L, una de las cosas que más le sorprendió, fue el vestido blanco y su significado “pureza de corazón y de alma”, frase que repitió algunas veces mientras miraba la imagen.

“Las prostitutas os precederán al reino de los cielos” (Mt 21, 31), citó la Madre María L, al final de nuestra conversación.

La Patrona de la Cantera y la Dolorosa tienen más cosas en común de las que pensaríamos a simple vista:

- Ambas son figuras de fortaleza para las mujeres de sus comunidades.
- Ambas luchan por sus hijxs y ambas sufren, claro está, por distintos motivos, pero sufren igualmente.
- Ambas representan la maternidad y el cuidado de las mujeres hacia sus hijxs.

Como contrastes mencionaré que:

- La Dolorosa representa a una “mujer” inalcanzable, de la que todas sus devotas se saben incapaces de ser.
- La Patrona de la Cantera, por el contrario, “refleja la situación que una lleva adentro” (Torres 2021, comunicación personal), dentro de su estatus de santa, es terrenal, accesible, una imagen que verdaderamente representa a estas pocas mujeres que la siguen.

Como ya he mencionado al principio de este apartado, las devociones marianas son una estrategia más de la Iglesia para insertar sus creencias en las sociedades latinoamericanas. Sin embargo, estas devociones, y con ellas sus imágenes, no escapan de mezclarse con las creencias y necesidades de cada comunidad, y, a medida que circulan, modificar su significado original. Como bien dice Elizabeth Johnson:

en comunidades latinas la figura de María funciona estimulando un fuerte sentido de propia identidad en mujeres a las que, por lo general, se tiene infravaloradas, Virgen de Guadalupe, etc. Les proporciona una especie de resistencia espiritual frente a su marginación en la sociedad y en la Iglesia. (2005, 32)

La vida de las imágenes marianas en Ecuador es muy extensa, cada una de las imágenes tiene sus atributos distintivos, pero cabe notar que todas se caracterizan por

ser la Madres. Las dos devociones que aquí he analizado en estas líneas, son un pantallazo de todo lo que hay por investigar con respecto a este tema. Sin embargo, tanto la Dolorosa, como la Patrona de la Cantera pueden ser perfectamente pensadas bajo las palabras de Elizabeth Johnson, como una fuente de “resistencia espiritual” frente a las precarias situaciones que las mujeres enfrentan.

Conclusiones

Quito, 15 de junio de 2021

Hace casi dos meses, en mi última visita a la Madre María L por motivo de mi tesis, ella, al finalizar mis preguntas me miró sonreída y me dijo que tenía algo importante que contarme, algo que nadie más sabía.

Hace unas semanas habían recibido la visita de una Madre española que buscaba monjas jóvenes, para que vayan a ayudar a su convento en España¹⁴⁴. La Madre María L se le acercó y le dijo que, aunque ella ya está vieja, le gustaría ir, y, oh sorpresa para ella, fue aceptada. La Madre María L debía empezar sus trámites de visa, ella nunca ha salido de Ecuador y aparte de estar muy muy feliz, la noté algo nerviosa.

Fue entonces cuando sentí que habíamos dado un paso en nuestra relación tutora-estudiante, convento-familia benefactora. La Madre María L me estaba abriendo una parte de su vida, sus anhelos y sus felicidades. Hace dos semanas la fui a buscar al convento y nos fuimos a iniciar los trámites para su visa.

A partir de ese momento, nuestras conversaciones dieron la vuelta, ella me cuenta como está, y cuando debemos vernos de nuevo para seguir con sus trámites. Hoy, recibo su llamada una vez más para decirme que por fin tiene la cita, así que iré a buscarla y la llevaré al consulado. He decidido acompañarla hasta el final de su mudanza, poder llevarla al aeropuerto el día de su partida y despedirme de ella, y quizás también despedirme de una parte importante este proceso.

En este largo recorrido no han podido faltar las piedras en el camino, las curvas peligrosas, pero también las risas, encuentros y transformaciones, tanto en mi investigación como, evidentemente, en mi vida personal.

Partir desde un ejercicio autoetnográfico ha sido un gran reto que presentó varias dificultades y, que a la vez me han llevado a algunas conclusiones que señalaré a continuación:

Convertirme en mi versión religiosa conllevó un problema primordial e irresoluble, la falta de fe.¹⁴⁵ La fe religiosa, como dice José Miguel Odero (1995, 165)

¹⁴⁴ Esta situación me recordó mucho a las monjas italianas de mi infancia que mencioné anteriormente.

¹⁴⁵ La palabra *fe* tiene su raíz en el latín *fides* que en español vendría a ser lealtad (de Chile 2021, párr. 1). *Fides* por su parte, viene de de la mitología romana, era la diosa de la honestidad, fe y lealtad (Diario Cordoba 2017, párr. 1).

es un tipo de fe en la divinidad. En este tipo de fe, el creyente, apuesta “su propia felicidad y salvación” así, la fe religiosa es absoluta (168). Junto con la fe religiosa lxs creyentes adoptan prácticas morales y rituales debido a que se “instala en el creyente una Verdad suprahumana; esa instancia recibe el nombre de *revelación*, y significa el refrendo testimonial de Dios mismo” (169).

Esta misma fe es la que dota a la persona devota de la mirada devocional, es una mirada táctil, o háptica, mirada que en realidad se conforma por un conjunto de sensaciones que incluyen todos los sentidos. Esto, junto con varias prácticas y rituales, que incluyen rezos, cantos, velas, inciensos, hacer que se borre el límite entre la persona que observa y el elemento observado (Jiménez 2020, 164). A su vez, el límite representación-logos también es borrado por completo, la representación pasa a ser el logos. La estampita de la Virgen, *es*, la Virgen misma, esta es omnipresente, existiendo en todos los objetos religiosos¹⁴⁶ donde las personas devotas la quieran sentir presente.

En mi caso, no tengo un ápice de fe religiosa, ni creencia en Dios, o en un ser dueño de *la Verdad*, que pueda darme la *vida eterna*. En mi cuerpo, los ritos y prácticas religiosas están carentes de ese componente mágico o divino, porque están carentes de fe que, como he expuesto con anterioridad, es un requisito primordial para las personas que los realizan.

El acto de poner el cuerpo, no implicó cambiar mis creencias, y pensamientos con respecto a la religión católica. Mi yo-religiosa finalmente, no trascendió más allá de una cuestión corporal. Para saberse religiosa se necesita no solo poner el cuerpo, sino la mente, los actos y la fe absoluta. Lo que sí ocurrió, fue que mi yo-religiosa abrió las puertas al mundo de mis recuerdos, este acto de recordar abrió eventos donde fui atravesada por esta *mujer ideal*. Este ha sido un proceso necesario de entendimiento y sanación. Esta experiencia me llevó a entender mejor de dónde viene esa *mujer ideal* omnipresente en el imaginario quiteño, y también me ayudó a entender un poco mejor cómo combatirlo.

Para muchxs teóricxs que trabajan el cuerpo, como Merleau Ponty, el cuerpo deviene objeto, algo del otro que queremos poseer (Irigaray 1998, 31). Luce Irigaray en este sentido incluye, como parte del cuerpo a la percepción sensible (33), la caricia, dice ella, es parte de ese contacto corporal que nos pone en el nivel de la intersubjetividad

¹⁴⁶ Las prácticas rituales con los objetos religiosos, como estampitas, escapularios, estatuillas, estatuas, son diversas, desde sobar, tocar, rezar, cantar, mecer, cargar, y usar elementos olfativos como inciensos y velas.

(37) y, las relaciones intersubjetivas con nuestros padres, que nos marcan desde pequeñxs (43). La percepción, para Irigaray, es un camino hacia el otro en un gesto de doble lado, pero no para apropiarse del otro (56-7), “Gracias a la percepción podemos devenir uno(a) y otro(a), uno(a) a través del otro(a), un puente hacia el devenir: el tuyo, el mío, el nuestro”.

La intersubjetividad, es el pensarse dentro de una relación con lxs otrxs y, para Irigaray, tanto ésta como la percepción, están conectadas. Es decir, que mi cuerpo es una suma de relaciones subjetivas y de mi percepción sensible, de los puentes que construyo a lo largo del camino, como estos construidos en este andar con las madres María, Mónica, Lourdes, y todas personas que han acompañado este proceso.

Este encuentro ampliado sobre/con mi cuerpo, me lleva a la siguiente conclusión sobre mi cuerpo específicamente de *mujer*, y cómo este es pensado dentro del *ideal de mujer* católico. Gracias a textos y acciones de mujeres que han desafiado el mundo católico, he visto que existe otra forma de mirar e insertarse dentro de las creencias religiosas cristianas, formas que previamente no conocía y que puedo decir, casi con seguridad, que muchas mujeres católicas tampoco las conocen¹⁴⁷.

Las teologías feministas,¹⁴⁸ me han demostrado que existe una forma de lucha dentro de la religión, muchas mujeres dentro de esta, buscan visibilizar, condenar, analizar la misoginia dentro de sus instituciones y de esta forma poder entrar a un proceso de sanación: “[debemos] reconocer con mucha honestidad y dolor lo que ha hecho la religión, no quiero disculparme, sino dejar de negar y simplemente empezar un camino de sanación aquí, [se] ha causado mucho daño (Maher 2021, comunicación personal).

El proceso de sanación incluye la re-interpretación de textos religiosos en clave feminista y apuntar, en Ecuador, a tener incidencia pública como líderes religiosos que promulga una fe inclusiva a favor de los derechos humanos y de los derechos de las mujeres a decidir sobre nuestros cuerpos (2021, comunicación personal).

En este marco, me parece importante destacar la interrelación que existe dentro de estos movimientos que buscan borrar las categorías de las Iglesias para generar

¹⁴⁷ Cuando descubrí los textos de Elizabeth Johnson me maravillé ante la posibilidad de leer textos religiosos en clave feminista, me quedé boquiabierta ante una mujer que escribe sobre las imágenes de María y su aporte a la sumisión de la mujer. Los textos de Elizabeth me abrieron el camino para descubrir teólogas feministas latinoamericanas.

¹⁴⁸ Me parece importante destacar que las teologías feministas se diferencia de la teología de la liberación ya que esta última trata el tema de diferencia de clase pero no incluye el género y por ende, deja de lado el patriarcado y sus implicaciones en las vidas de las mujeres.

diálogos abiertos entre mujeres de fe. Es por eso que se mantienen diálogos ecuménicos¹⁴⁹ constantes, que sirven para generar espacios para las mujeres y diversidades (Rojas, 2021).

Dentro del proceso de sanación antes mencionado, me parece importante destacar que, desde el 2019 varios líderes religiosos de varias creencias en Ecuador se han unido para crear la Red Ecuatoriana de Fe, que mencioné anteriormente. Esta iniciativa no solo busca tener una incidencia pública, sino que también crea redes de discusión donde incluyen a personas tanto creyentes como no creyentes. Es el caso del taller de teología que ahora están impartiendo y que dura 6 meses, y del que ahora soy parte.

Al igual que esta red, existen otras iniciativas en América Latina donde se llevan muchas conversaciones desde las teologías feministas. Las mujeres están modificando y cuestionando las prácticas patriarcales dentro de sus iglesias, no siendo esto un impedimento para continuar su camino espiritual.

En esta revisión que han hecho las teologías feministas también debo destacar, el tema de las imágenes marianas y cómo éstas han aportado a la posición subordinada de la mujer (Johnson 2005, 14): “La mujer aprende que su verdadero camino hacia Dios lo encuentra en ser obedientes, sumisas, autosacrificadas, silenciosas, y deferentes, más que en desarrollar un pensamiento y una acción independientes y responsables (sic.)” (Johnson 2005, 47). Sin embargo, en mi análisis de dos imágenes: una mariana, La Dolorosa, y una pagana (o casi), la Patrona de la Cantera, pude constatar que ambas ayudan a las mujeres ecuatorianas a afrontar diversas situaciones, constituyéndose como un ejemplo de mujer fuerte. En estos ejemplos se puede ver claramente cómo cada devotox dota de sentido a su imagen devocional, por lo menos hasta cierto punto. Esto sucede, no solo en estas dos imágenes, sino con muchas imágenes marianas que circulan en diversos espacios en Ecuador.

Por otro lado, aunque las imágenes pueden representar la fuerza y lucha de las mujeres, *todas* cumplen con el requisito de la maternidad como nuestra razón de vida (Johnson 2005, 55), y junto a esta, la necesidad de cuidar, proteger, etc. En este sentido, las imágenes marianas siguen reforzando la idea de la “mujer natural”, esa “la propia originalidad femenina” de la que habló Juan Pablo II (1988, párr. 50).

¹⁴⁹ Este y otros términos forman parte del glosario.

Es importante que empecemos a reconocer que una creencia religiosa no es homogénea, cada comunidad aporta con sus vivencias y algunas, difieren de las enseñanzas patriarcales de la Iglesia como institución. Creo necesario acercarnos hacia las distintas comunidades religiosas desde un lugar más abierto, tratando de mirar todos sus intersticios, observando detenidamente ese espacio entre dos cuerpos, y encontrando las similitudes y diferencias. En las palabras de Didi-Huberman, encontrar el *encuadre detalle* (2014, 37), es decir, mirando las cosas en un micro y no en un macro para así poder encontrar estos espacios y gestos que, en un encuadre abierto, en un plano general, se nos escaparían.

Dentro de todxs lxs actores involucrados en las prácticas patriarcales de la Iglesia y el *ideal de mujer*, estamos también quienes las miramos desde afuera, o creemos que miramos desde afuera, y opinamos. Sobre, esto, quiero mencionar la afirmación en el texto de Mónica Cornejo Valle y Julia Heredero Martínez,¹⁵⁰ porque abre una discusión importantísima sobre las prácticas religiosas, específicamente la vestimenta de mujeres musulmanas que, creo es pertinente y aplicable a las prácticas de mujeres de otras religiones, como la católica. Ellas destacan dentro de su texto algunos problemas con respecto a nuestra mirada desde afuera, uno de ellos es la uniformación de las “mujeres no occidentales, no modernas, no liberales o no de clase media urbana, tendiendo a verlas como víctimas de una misma subordinación patriarcal que las dibuja como pasivas” (Cornejo y Heredero 2018, 21). Esta uniformación hace que entendamos ciertas situaciones, como el uso del velo musulmán o la moda modesta, como incorrecto, o discriminatorio (21), como suele ser el caso del velo islámico. Para ellas el debate debería estar centrado, no en cuánto cubren las mujeres sus cuerpos religiosos, sino en su derecho a elegir y ser libres de imposiciones (22).

Caemos entonces en un evidente espacio gris, ¿Cómo las mujeres pueden ser libres de elegir sus prácticas y sus vestimentas, si están insertas dentro de un sistema religioso que es, por excelencia, patriarcal? Creo que esta pregunta no es de fácil respuesta, y depende de cada comunidad religiosa cuestionar las prácticas patriarcales en las que están sumergidas, es decir, discutir las tradiciones desde adentro, tal como lo han hecho Elizabeth Johnson, Mary E, Hunt, Geraldina Céspedes, Mónica Maher, y muchas otras teólogas feministas.

¹⁵⁰ “Cuando las culturas se inciben sobre el cuerpo de las mujeres. Aspectos antropológicos y feministas sobre la vestimenta religiosa” (2018)

Sin embargo, creo fehacientemente que, dentro de nuestra sociedad absolutamente marcada por la religión católica, tenemos la urgencia de cuestionar y modificar prácticas y visiones religiosas patriarcales es una tarea que le corresponde a *todxs*, tomando las palabras de Geraldine Céspedes (2019, 83), teóloga feminista:

[...] en América Latina se ha convertido en un fenómeno que no solo se da en las sectas y en algunos movimientos dentro del catolicismo, sino que también permea toda la sociedad. Es como si viviéramos en una atmósfera fundamentalista que nos envolviera más allá de nuestra pertenencia religiosa. En ese sentido, quizá tendríamos que hablar de un “fundamentalismo difuso”, que poco a poco se va infiltrando y formando parte de nuestro inconsciente colectivo y de nuestra vida cotidiana [...]

Mónica Maher, también cree que, la cuestión patriarcal de la Iglesia es un tema que nos afecta a *todxs*, y que *todxs*, desde nuestros espacios, debemos estar involucrados en modificar, cuestionar, re-formular estos pensamientos (Maher 2021, comunicación personal). Las comunidades, nos dice Mary Hunt (2019, 65), son protagonistas de la teología, no la institución, y como tales, se las debe escuchar desmantelando, de esta forma, la jerarquía impuesta por la institución.

Otra propuesta, desde las teologías feministas, que me parece importante destacar es la de romper con la idea del falso binario, que nos llevaría a buscar la diversidad en la divinidad, pensarla desde otro lugar y atreverse a cuestionar lo establecido (Hunt 2019, 70). Sobre esto, es muy interesante el ejemplo citado por Mary E. Hunt (67) de la imagen de la Crista hecha por Edwina Sandys en 1984 (ver Anexo 4). La Crista es una la imagen de una mujer crucificada, que pone sobre la mesa la discusión la violencia sexual y género. Cuando vemos la imagen de la Crista, inmediatamente pensamos en esto, pero cuando vemos la imagen de Cristo crucificado, nunca nos preguntamos si el fue violentado sexualmente. Esta imagen desafía el binario y el concepto del cuerpo de la *mujer*.¹⁵¹

Como último punto, creo necesario que caminemos hacia la despatriarcalización, tanto prácticas rituales, como de las miradas devotas para, así, poder crear nuevos rituales y tener nuevas experiencias místicas que den prioridad al amor, deshaciéndose de las normas impuestas por la institución: “la experiencia mística deja a Dios ser Dios, renuncia a encerrarlo en normas, ritos, prohibiciones y doctrinas [...] la mística concede prioridad al amor, por encima de la defensa de nuestras creencias e instituciones

¹⁵¹ El en texto Mary E. Hunt cita a Rosemary Radford Ruether, otra teóloga feminista, “El hombre en la cruz es el máximo símbolo de lo sagrado y la mujer en la cruz es la máxima expresión de la pornografía” (Hunter 2019, 68).

religiosas” (Cépedes 2019, 93). Es a partir de este amor que se podrá acoger la diversidad (93).

Termino esta investigación con una puerta abierta, y una mejor comprensión del lugar donde estoy parada dentro de la sociedad patriarcal en la que vivo. Es importante saber de donde vienen los conceptos que, como mujeres, nos atan, solo así podemos modificarlos.

Es un error pensar que el problema patriarcal de la Iglesia no nos afecta como mujeres laicas. El ideal de mujer, impuesto por la Iglesia nos afecta a todxs lxs que vivimos inmersxs en espacios donde la incidencia del cristianismo es alta, y rige nuestras vidas y nuestras leyes. Por eso, es importante para todxs, desde las personas religiosas hasta las laicas, abolir las prácticas patriarcales, y romper el pacto heterosexual para poder salir del binarismo y sus violentas consecuencias sobre nuestros modos de ser.

Quito, 18 de julio, 2021

Vamos con Madre María L camino al aeropuerto para que pueda tomar el avión que la llevará a un monasterio en España, hemos pasado algunas semanas resolviendo trámites y papeles, este será nuestro último encuentro en, por lo menos, 2 años. En el camino ella me cuenta como ha sido su despedida de la comunidad, los abrazos, los llantos y las fotos. Entiendo, en este momento, que vivir en un monasterio es más que estar apartada del mundo exterior, es, entre otras cosas, aprender a vivir en comunidad.

En nuestra conversación en el camino ella me pregunta sobre mi aprendizaje dentro de este proceso, le cuento que he aprendido que no existe una sola Iglesia, sino que veo que, dentro de la religión católica hay varias aristas, desde las más conservadoras, hasta las que luchan en contra del machismo, por los derechos de las mujeres y la diversidad. La Madre María L, aunque está dentro del sistema más conservador de la Iglesia, siendo que es una monja de claustro, sabe perfectamente bien que la Iglesia es machista y que, estas situaciones se deben modificar, ella cree en la igualdad entre hombres y mujeres (por su puesto, la igualdad que ella desea, no incluye a mujeres curas, porque en su opinión, eso es algo que la Iglesia nunca aceptará).

Antes de llegar a nuestro destino final, le pregunto cómo cree que, ella desde su lugar, dentro del convento, puede modificar ciertos comportamientos, y brindar a otras mujeres una visión un poco más amplia sobre lo que es *ser mujer*, que es mucho más

que ser las sirvientas de los curas, como ella misma me dice (Madre María L 2021, comunicación personal). Es una pregunta que no tuvo respuesta hablada, sino un largo silencio.

Madre María L sabe que no soy una persona creyente, le cuento que durante mi ejercicio de yo-religiosa, mientras rezaba, no sentía casi nada, entonces ella me cuenta una anécdota personal y me dice que no importa que una no sienta, porque igual Él (Dios), está ahí, está en nosotrxs. Pienso entonces cómo, para muchas otras creencias, la divinidad es/está dentro de cada una, la divinidad *es una*.

Finalmente llegamos y caminamos con sus maletas a la puerta, ella está nerviosa. Hacemos la fila para ingresar, me dejan entrar al *counter* de la aerolínea con ella, cosa que no sucede con el resto de gente que acompaña a otrxs viajantes. Le entrego todos los papeles que necesitaré, nos damos un fuerte abrazo lleno de cariño, como dos mujeres muy distintas y parecidas a la vez, y nos despedimos.

Obras citadas

- Academia Mexicana de la Lengua. 2021. “Datación de hechos históricos”. *Academia Mexicana de la Lengua*. Accedido 19 de julio. <https://www.academia.org.mx/esp/respuestas/item/datacion-de-hechos-historicos>.
- Aciprensa. 2013. “La autora de ‘cásate y se sumisa’: Una mujer que se enfada con mi libro no es feliz”. *Aciprensa*. 12 de noviembre. <https://www.aciprensa.com/noticias/autora-de-casate-y-se-sumisa-una-mujer-que-se-enfada-con-mi-libro-no-es-feliz-12823>.
- Aciprensa. 2021. “Concilio de Calcedonia”. *Aciprensa*. Accedido 8 de junio. https://ec.aciprensa.com/wiki/Concilio_de_Calcedonia.
- Agenzia Fides. 2019. “93° Jornada Mundial de las Misiones, 20 de octubre 2019: MES MISIONERO EXTRAORDINARIO OCTUBRE 2019”. *Agenzia Fides*. 20 de octubre. http://www.fides.org/es/stats/66809-VATICANO_Las_estadisticas_de_la_Iglesia_catolica_2019.
- Ahmed, Sara. 2019. *La promesa de la felicidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Altable Vicario, Charo. 2018. “Virginidad como mandato cultural del patriarcado y consecuencias en la construcción de la sexualidad”. *UNAF*. Video de Youtube, a partir de una ponencia presentada en IV Jornada Culturas, Género y Sexualidades. https://www.youtube.com/watch?v=b-eEPU7QuYo&ab_channel=UNAF.
- Ángel, Thomas. 2000. “¿Qué se siente ser un murciélago?” En *Ensayos sobre la vida humana*. 274-296. Ciudad de México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Atrio. 2021. “Riobamba: denuncia profética de una misionera.” *Atrio lugar de Encuentro*. 13 de enero. <https://www.atrío.org/2021/01/riobamba-denuncia-profetica-de-una-misionera/>.
- Bal, Mieke. 2016. *Tiempos trastornados: Análisis, historias y políticas de la mirada*. Madrid: Akal.
- Ballester, Jesús Martín. 2020 “La natividad de la Virgen María”. Accedido 23 de octubre. <https://es.catholic.net/op/articulos/39860/cat/876/la-natividad-de-la-virgen-maria.html#modal>.

- Barbero, José Martín. 1996. "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación". *Nómadas* (5): 1-14. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118998002>.
- Bayas, Marco. 2020. "Familia, identidad y misión: la templanza". *Radio María*. 23 de octubre.
- BBC News Mundo. 2020. "Quién es Francesca Di Giovanni, la primera mujer que alcanza un alto cargo administrativo en el Vaticano". BBC. 16 de enero. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51136369>.
- BBC News Mundo. 2021. "Hallan 751 tumbas en otro internado para niños indígenas en Canadá". BBC. 24 de junio. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57596047>.
- Beauvoir, Simone de. 1981. *El segundo sexo: Los hechos y mitos*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Bello, Adrián. 2017. "Cómo viste las religiosas según su orden". Aleteia, 13 de abril. <https://es.aleteia.org/2017/04/13/como-visten-las-religiosas-segun-su-orden/>.
- Bautista, Esperanza. 2005. "Las iglesias domésticas y los *collegia* romanos". En *La mujer en los orígenes del Cristianismo*, editado por Isabel Gómez-Acebo, 66-94. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Briody, Edward. 2015. "Mary Magdalen: Elizabeth A Jhoson". Video de Youtube a partir de una ponencia de Elizabeth Johnson <https://youtu.be/QRMK8q5uq48>.
- Buen Pastor Ecuador. 2021 "Nuestra Historia en Ecuador". *Buen Pastor Ecuador*. Accedido 11 de marzo. <http://nscbuenpastor.org.ec/index.php/articles>.
- Butler, Judith, y Marie Lourties. 1998. "Actos Performativos y Construcción del Género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista". *Debate Feminista* 18: 296-314. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1998.18.526>.
- Cabnal, Lorena. 2010. "Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya-Yala". En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, 7-33. ACSUR. <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/feminismos-comunitario-lorena-cabnal.pdf>.
- Calderón, Verónica. 2021. "'Una pareja que se ama es eso y nada más': Teresa Forcades" *Magis* N° 454. Accedido el 13 de octubre del 2021 <https://magis.iteso.mx/nota/una-pareja-que-se-ama-es-eso-y-nada-mas-teresa->

forcades/.

- Cátedra Alfonso Reyes. 2020. “David Le Bretón. Los rostros en tiempos de pandemia (traducción simultánea).” Video de Youtube. [https://www.youtube.com/watch?v=Y95yPO0pKS4&ab_channel=C%C3%A1tedra AlfonsoReyes](https://www.youtube.com/watch?v=Y95yPO0pKS4&ab_channel=C%C3%A1tedra+AlfonsoReyes).
- Catholic Hierarchy. 2020 “Giuseppe Cardinal Siri”. *Catholic Hierarchy*. Accedido 28 de diciembre. <http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/bsiri.html>.
- Católicos Contra Liberalismo. 2021a. *Cuenta de Instagram*. https://instagram.com/contraliberalismo?utm_medium=copy_link Accedido el 17 de marzo.
- Católicos Contra Liberalismo. 2021b. “El liberalismo es pecado”. *Post de Instagram*. 17 de marzo. https://www.instagram.com/p/CMicf0tjhIY/?utm_medium=copy_link
- Céspedes, Geraldina. 2019. “Fundamentalismo religiosos y kiriarcado en América Latina”. En *Fundamentalismo religiosos, derechos y democracia*. coordinado por Mónica Maher, 82-95. Quito: Flacso Ecuador.
- Círculo Besto Pío IX. 2018. “18 de octubre: 145 años de la consagración legislativa al Sagrado Corazón de Jesús”. <https://www.circulo-pio-ix.org/2018/10/18/18-de-octubre-145-a%C3%B1os-de-la-consagraci%C3%B3n-legislativa-del-ecuador-al-sagrado-coraz%C3%B3n-de-jes%C3%BA/>
- Coelho Nascimento, María Filomena. 2005. “Casada con Dios. Linajes femeninos y monacatos en los siglos XII y XIII”. En *Historia de las Mujeres en España y América Latina: De la Prehistoria a la Edad Media*, Isabel Morant (dir.), 693-711. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Colegio San Gabriel. 2021. “El 20 de abril de 1906 Cambió la vida del Colegio San Gabriel ante 35 estudiantes, una litografía de la Virgen de los Dolores abrió cerró los ojos: Historia del Milagro”. *Colegio San Gabriel*. Accedido 1 de febrero. <https://www.csgabriel.edu.ec/milagro-de-la-dolorosa/>.
- Cornejo Valle, Mónica, y Julia Heredero. 2018. “Cuando las culturas se escriben en el cuerpo de las mujeres: Aspectos antropológicos y feministas de la vestimenta religiosa”. En *Antropología del Vestido*. 13-31. Dykinson https://www.researchgate.net/publication/328335145_Cuando_las_culturas_se_escriben_en_el_cuerpo_de_las_mujeres_Aspectos_antropologicos_y_feministas_de_la_vestimenta_religiosa.

- Debray, Régis. 1994. *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- deChile. 21021 “Etimología de fe”. *deChile*. Accedido 9 de junio. <http://etimologias.dechile.net/?fe>.
- Diario Córdoba. 2017 “La diosa Fides”. *Diario Córdoba*. 12 de noviembre. <https://www.diariocordoba.com/zoco/2017/11/12/diosa-fides-36529626.html>.
- Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. <https://www.rae.es/drae2001/> > [19 de Julio,2021].
- Directorio Franciscano, 2021. “Regla de Santa Clara [RC]”. *Directorio Franciscano*. Accedido 19 de julio. <http://www.franciscanos.org/esscl/rcla.html>.
- Echavarría, Martín F. 2019 “La corporalidad humana según Tomás de Aquino”. *Revista Española de Teología* Septiembre- diciembre, cuaderno 3: 345-366. https://www.researchgate.net/publication/339365550_La_corporalidad_humana_segun_Tomas_de_Aquino.
- Echeverría, Bolívar. 2010. *Modernidad y Blanquitud*. México: Ediciones Era.
- Desclée De Brouwer (ed.). 2009. *Biblia de Jerusalem*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.
- EspectadorCH. 2021. “Polémica por Julio Parrilla y Gerardo Nieves en la Iglesia de Riobamba” *El Espectador Chimborazo*. 30 de abril. <https://elespectadorchimborazo.com/polemica-por-julio-parrilla-y-gerardo-nieves-en-la-iglesia-de-riobamba/>
- El Universo. 2007. “En Nulti crece la devoción por el Señor de los Milagros”. *El Universo*. 24 de septiembre. <https://www.eluniverso.com/2007/09/24/0001/12/836CD02C37504C759BDC4C553AB4659D.html/>.
- Falconí, Fernando. 2015. “Arte, investigación y prácticas colectivas: La creación de Nuestra Patrona de la Cantera”. *post(s)*, 1(1): 210-216. <https://doi.org/10.18272/posts.v1i1.245>
- Fallena, Denise. 2020. “Libros de devoción, artefactos complejos en la Baja Edad Media”. Ponencia presentada en el curso en línea Orar con el Cuerpo. Instituto de Investigación Estética UNAM, 4-9 de diciembre.
- Fiat Voluntas Tua. 2021. “La verdadera belleza femenina”. *Post de Instragram*. 8 de marzo. <https://www.instagram.com/p/CMLMjFmDJr3/>.

- Gesché, Adolphe. 2014. “La invención cristiana del cuerpo”. *Franciscanum: Revista de las Ciencias del Espíritu* vol.56 (162): 215-255.
<https://doi.org/10.21500/01201468.796>.
- GLAAD. 2021. “GLADD Media Reference Guide - Transgender”. *GLAAD*. Accedido 17 de julio. <https://www.glaad.org/reference/transgender>
- González Blanco, Edmundo. 2008. *Evangelios Apócrifos: evangelios apócrifos y el gnosticismo*. México: Creación Editorial. <https://laicos.antropo.es/biblia-y-libros/Evangelios-apocrifos/Evangelios-apocrifos-y-gnosticismo.pdf>.
- Gordón, Andrea. 2015. “La Iglesia Católica tiene a su cargo 1413 planteles educativos en el país.” *El Comercio*. 18 de mayo. <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/iglesiacatolica-educacion-ecuador-religion.html>
- Herrera, Gioconda. 1999. “La Virgen de la Dolorosa y la lucha por el control de la socialización de las nuevas generaciones en el Ecuador del 1900”. *Bulletin de L’Institut Français d’études Andines* 28 (3): 387-400.
<https://www.redalyc.org/pdf/126/12628306.pdf>.
- Hervieu-Léger, Danièle. 2005. *La religión, hilo de Memoria*. Barcelona: Herder Editorial S.L.
- Hunt, E. Mary. 2019. “Taller ‘Transformando la violencia de género y avanzando los derechos desde la teología feminista’”. En *Fundamentalismo religiosos, derechos y democracia*, Coordinado por Mónica Maher, 65-70. Quito: Editorial Flacso Ecuador.
- INEC. 2012. “INEC presenta por primera vez estadísticas sobre religión.” *INEC*. 15 de agosto. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-presenta-por-primera-vez-estadisticas-sobre-religion/>.
- Irigaray, Luce. 1998. *Ser Dos*. Argentina: Paidós.
- Izquierdo, Antonio. 2021. “B - Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo”. *Catholic.net*. Accedido 19 de julio. <http://es.catholic.net/op/articulos/22485/www.messt.org#modal>.
- Jacir, Frei. 2021. “A outra Maria segundo os evangelhos apócrifos”, *Missionários Claretianos Brasil*. Accedido 26 de julio. <https://claret.org.br/espiritualidade/cordemaria/40/la-otra-maria-seg%C3%BAAn-los-evangelios-apocrifos-frei-jacir>.

- Jiménez Osorio, Lily. (2020). “Ver, tocar, creer: travesías de la mirada religiosa en las estampitas devocionales”. *Aisthesis*, (68), 161-178. <https://dx.doi.org/10.7764/68.9>.
- Johnson, Elizabeth. 2005. *Verdadera Hermana Nuestra: Teología de María en la comunión de los santos*. Barcelona: Herder Editorial S.L.
- Juan Pablo II. 2021a. “la triple concupiscencia: Audiencia general del 30 de abril de 1980”. *Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María*. Accedido 5 de mayo. https://www.corazones.org/santos/juan_pablo2/Teologia%20del%20cuerpo/teologia_audiencia_26.htm.
- _____. 2021b. “La triple concupiscencia altera la significación esponsal del cuerpo: Audiencia General del 25 de junio de 1980”. *Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María*. Accedido 5 de mayo. https://www.corazones.org/santos/juan_pablo2/Teologia%20del%20cuerpo/teologia_audiencia_31.htm.
- _____. 2021c “Iluminación Mutua entre Virginidad y Matrimonio”. Audiencia General 31 de marzo de 1982. *Las Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María*. Accedido 31 de marzo. https://www.corazones.org/santos/juan_pablo2/Teologia%20del%20cuerpo/teologia_audiencia_76.htm.
- _____. 2004. “Carta del Santo Padre Juan Pablo II a la Familia Monfortana”. *Librería Editrice Vaticana*. http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/2004/documents/hf_jp-ii_let_20040113_famiglie-monfortane.html.
- _____. 1988. “Carta apostólica *Mulieris Dignitatem* del sumo pontífice Juan Pablo II sobre la dignidad y la vocación de la mujer con ocasión del año mariano”. *Librería Editrice Vaticana*. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem.htm.
- _____. 1982. “El don total de sí ‘por el reino de los cielos’”. *Librería Editrice Vaticana*. 14 de abril. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences/1982/documents/hf_jpii_aud_19820414.html https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences/1982/documents/hf_jpii_aud_19820505.html

- _____. 1980. "Juan Pablo II: Audiencia General 10 de diciembre de 1980". *Librería Editrice Vaticana*. 10 de diciembre. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/audiences/1980/documents/hf_jp-ii_aud_19801210.html.
- La dama católica. 2020. *Post de Instagram*. 5 de diciembre <https://www.instagram.com/p/CIBU1yRjn0r/>.
- _____. 2017. "Reflexiones sobre la diferencia entre la ropa masculina y femenina: Giuseppe Cardinal Siri Génova 12 de junio, 1960". de Giuseppe Siri. 9 de julio. <http://ladamacatolica.blogspot.com/2017/07/reflexiones-sobre-la-diferencia-entre.html>.
- La Nación. 2013. "'España: 'Cásate y sé sumisa' un libro que desató la polémica". *La Nación*. 27 de noviembre. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/espana-casate-y-se-sumisa-un-libro-que-desato-la-polemica-nid1642508/>.
- La Santa Sede. 2021a. "Catecismo en la Iglesia" *La Santa Sede*. Accedido 9 diciembre. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s1c3a2_sp.html
- _____. 2021b. "Los misterios del Santo Rosario". *La Santa Sede*. Accedido 19 de julio. https://www.vatican.va/special/rosary/documents/misteri_gaudiosi_sp.htm.
- Le Breton, David. 1990. *Antropología del Cuerpo y modernidad*. Epublibre.
- Ledezma Meneses, Gerson Galo, y Amanda Ledezma Meneses. 2017. "Eloy Alfaro y las reformas liberales. Género y colonialidad del poder en la fiesta del I Centenario de la Independencia en el Ecuador, 1909". *Revista Neiba* Volumen VI, N 1: 1-18. <https://www.scribd.com/document/491493549/35231-117387-1-PB-1-pdf>.
- Leyva, Xochitl y Shannon Speed. 2008. "Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor". En *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*, coordinado por Xochitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed, 34-59. México D.F., CIESAS, FLACSO Ecuador y FLACSO Guatemala.
- Londoño López, Jenny. 2000. *La vida en los monasterios femeninos quiteños*. En: Antología de Historia. Flacso, Sede Ecuador.
- Londoño López, Jenny. 2010. *Ensayos históricos sobre subordinación e insurgencia femenina*. Quito. <http://repositorio.iaen.edu.ec/handle/24000/4431>.
- LoyolaPress. 2021. "Santas Perpétua y Felicidad". *LoyolaPress*. Accedido 5 de junio. <https://www.loyolapress.com/catholic-resources/espanol/santos/santas-perpetua-y-felicidad/>.

- Marco Rodríguez, Juan Antonio. 2019. “La Santidad según San Juan de la Cruz (un viaje de tres metáforas)”. En *Santidad, Trazos universales y huellas carmelitas*, editado por María Jesús Fernández Cordero y Henar Pizarro Llorente, 45-62. Roma: Edizioni Carmelitane.
- Marcos, Mar. 2005 “Mujer y herejía en los orígenes del cristianismo (siglos I-III)”. En *La mujer en los orígenes del Cristianismo* editado por Isabel Gómez-Acebo, 97-140. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Martínez, Sergio. 2016. “La cultura visual contemporánea y la cuestión de la materialidad. Imágenes, mediaciones y materialidad”. *Escritura e Imagen* 12. Universidad Complutense de Madrid. <https://doi.org/10.5209/ESIM.54032>
- Martínez Borrero, Juan. 2009. *En torno al origen de la Mama huaca*. Cuenca: Ediciones Pajarera. DOI: 10.13140/RG.2.1.3129.7447.
- Miriano, Constanza. 2011. *Cásate y se Sumisa*. Epublibre.
- Misioneros Oblatos. 2020. “Consagración del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús”. *Misioneros Oblatos*. Accedido 18 de marzo. <https://www.oblatos.com/aniversario-1874-consagracion-del-ecuador-al-sagrado-corazon-de-jesus/>.
- Moma. 2021. “Cindy Sherman”. *Moma*. Accedido 14 de junio. <https://www.moma.org/artists/5392>.
- Morales Folguera, Julio. 2020. “Configuración De La Imagen De María Magdalena En La antigüedad Y Edad Media”. *Revista Eviterna* 4: 50-61. <https://doi.org/10.24310/Eviternare.vi4.9821>.
- Moreia, Javier Chavica. 2021. Comunicación personal
- Muñoz, Ángela. 2005. “Mujeres y religión en las sociedades ibéricas: voces y espacios, ecos y confines (siglos XIII-XVI)”. En *Historia de las Mujeres en España y América Latina. De la Prehistoria a la Edad Media*, Isabel Morant (dir.), 713-743. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Nancy, Jean Luc. 2008. *Corpus*. Traducido por Richard A. Rand. USA: Fordham University Press.
- No La Típica Feminista. 2020a. “Genio Femenino”. *Post de Instagram*. 10 de noviembre. https://www.instagram.com/p/CHaeNTdDFJO/?utm_medium=copy_link
- _____. 2020b. “Violencia vs la mujer”. *Post de Instagram*. 24 de noviembre. <https://www.instagram.com/p/CH--BaCHELd/>.

- _____. 2020c. “Un feminismo provida es posible?”. *Post de Instagram*. 23 de octubre. <https://www.instagram.com/p/CGtJ6qZHXW0/>
- Noche Para Todos Tv. 2014 “Santuario La Dolorosa Paccha”. Video de YouTube. <https://youtu.be/NoOL8VZTJ1w>.
- Odero, José Miguel. 1995. “Sobre la categoría de ‘fe religiosa’”. *Ilu. Revista de ciencias de las religiones* 0: 163-172 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=912774>.
- Oficina de Prensa de la Santa Sede. 2018. “Instrucción ‘Ecclesiae Sponsae Imago’ sobre el ‘Ordo Virginitatis’”, 04.07.2018”. *Oficina de Prensa de la Santa Sede*. 4 de julio. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2018/07/04/ecl e.html>.
- _____. 2016. “María Magdalena, apóstola de los apóstoles.” *Oficina de Prensa de la Santa Sede*. 10 de junio. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/06/10/ap ostol.html>.
- Pacheco Bustillos, Adriana. 2000. *Historia del convento del Carme Alto*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Papa Pío XII. 1954. “Sobre la Realeza de la santísima Virgen María y la institución de su Fiesta”. *Libreria Editrice Vaticana*. 11 de octubre. https://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_11101954_ad-caeli-reginam.html.
- Pedregal, Amparo. 2005. “La *mulier virilis* como modelo de perfección en el cristianismo primitivo”. En *La mujer en los orígenes del Cristianismo* editado por Isabel Gómez-Acebo, 141-167. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Plitt, Laura. 2019. “Qué hizo Juana de Arco para cambiar el rumbo de la Guerra de los 100 años y la suerte de Francia (y luego morir en la hoguera)”. *BBC Mundo*. 28 de Abril. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47937912>.
- Pollock, Griselda. 2007. “Visión, voz y poder: historias feministas del arte y marxismo” en *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*, comps. Karen Cordero e Ilda Sáenz, 45-79. México: Universidad Iberoamericana / UNAM: Programa Universitario de Estudios de Género / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Fomento Nacional para la Cultura y las Artes.
- Proyecto Arrumpe. 2021. “Himno a la Dolorosa”. *Proyecto Arrumpe*. Accedido 15 de

- abril. <http://bienestargonzaga.blogspot.com/2011/06/himno-la-dolorosa-del-colegio.html>.
- Revista Código. 2020. "Cindy Sherman en 10 proyectos: una crítica social desde la cámara". *Revista Código: Arte-Arquitectura-Diseño-Cine*. 27 de Julio. <https://revistacodigo.com/cindy-sherman-10-proyectos/>.
- Rojas, Marilú. 2021. "Panorama de las Teologías Feministas en América Latina". Ponencia presentada en Laboratorio Feminista Entretejiendo Saberes, online, 16 de octubre.
- Santa Teresa de Jesús, 2021. "Biografía". *Santa Teresa de Jesús*. Accedido 16 de julio. <https://www.santateresadejesus.com/biografia/>.
- Segato, Rita. 2016. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sexualidad y Castidad. 2021. *Post de Instagram*. 7 de julio. <https://www.instagram.com/p/CRCXAm8rJuX/>.
- Sierna, Regina. 2021. "La Virgen con el Niño: el duo divino que ha inspirado a los artistas por siglos" *Mymodernmet*. 17 de mayo. <https://mymodernmet.com/es/virgen-con-nino-historia-arte/>.
- Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María. 2011. "Teología del Cuerpo. Visión del Papa Juan Pablo II sobre el amor humano." *Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María*. Accedido 26 de julio. https://www.corazones.org/santos/juan_pablo2/Teologia%20del%20cuerpo/teologia_frontal.htm.
- Suárez, José Hugo. 2007. "Ivone Gebara, teóloga y feminista". *Mujeres en Red, El Periódico Feminista*, noviembre. <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article2062>
- Talbot, Margaret. 2021. "The Women who want to be priests". *The New Yorker*. 21 de junio. https://www.newyorker.com/magazine/2021/06/28/the-women-who-want-tobepriests?utm_source=nl&utm_brand=tny&utm_mailing=TNY_Magazine_Daily_No_nSubs_062121&utm_campaign=auddev&utm_medium=email&bxid=5be9ec013f92a404691125fa&cndid=48808616&src=&utm_term=TNY_Magazine_Daily_NonSubs.
- Torr, Diane, y Stephen Bottoms. 2010. *Sex, drag and male roles. Investigating Gender as Performance*. Estados Unidos: University of Michigan Press.
- Torres, Juana. 2005. "El protagonismo de las primeras Martires cristianas". En *La mujer en los orígenes del Cristianismo* editado por Isabel Gómez-Acebo, 171-

209. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Torres-Vega, José Martín, y Eugenia María Acevedo-Salomao. 2018. “Una celda particular del convento de monjas Dominicanas de Pátzcuaro, México”. *Legado de Arquitectura y Diseño* 24: 70-81. <http://www.elem.mx/estgrp/datos/162>.
- Vergano, Dan. 2021. “No hay pruebas de falsificación en el ‘Evangelio de la esposa de Jesús’”. *National Geographic*. Accedido 26 de julio. <https://www.nationalgeographic.es/historia/no-hay-pruebas-de-falsificacion-en-el-evangelio-de-la-esposa-de-jesus>.
- Vidal, José Manuel. 2021. “Julia Serrano: ‘Monseñor Parrila intentó borrar la memoria del obispo Proaño de la vida de los fieles’”. *Religión Digital*. 15 de marzo. https://www.religiondigital.org/america/Julia-Serrano-Monsenor-Parrilla-Proano-Riobamba-Ecuador-Papa_0_2321167905.html.
- Viforcós Marinas, María Isabel. 1993. “Los recogimientos, de centros de integración social a cárceles privadas: Santa Marta de Quito.” *Anuario de Estudios Americanos* 50 (2): 59-92. <https://doi.org/10.3989/aeamer.1993.v50.i2.511>.
- Vizúete Marcillo, Luis Esteban. 2015. “‘Clamando á mi Madre del Quinche...’: el uso de la imagen de la Virgen del Quinche en la Arquidiócesis de Quito dentro del proceso de secularización y alicización entre 1895 y 1910”. Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/9846>.
- Von Werlhof, Claudia. 2015. *Madre tierra o muere! Reflexiones para una Teoría Crítica del Patriarcado*. Mexico: Cooperativa el Rebozo.
- Wikihow. 2020 “Cómo vestir de una manera modesta pero atractiva”. Wikihow. Accedido 10 de enero. <https://es.wikihow.com/vestir-de-una-manera-modesta-pero-atractiva>.
- Winn Leith, Mary Joan. 2017. “Earliest Depictions of the Virgin Mary”. *Yale University Art Gallery*: 40-9, 68-70. https://www.academia.edu/31533569/Earliest_Images_of_the_Virgin_Mary?auto=download.
- Wittig, Monique. 1992. *El pensamiento heterosexual*. Madrid: Editorial Egales S.L.

Comunicaciones Personales

- Carrera, Susy y Mary. 2021. Quito
Falconí, Fernando. 2021. Quito
Madre María C. 2020-2021. Quito
Madre Mariá L. 2020-2021. Quito
Madre María Y. 2020-2021. Quito
Martínez, Juan Carlos. 2021. Quito
Maher, Mónica. 2021. Quito
Moreira, Chavica. 2021. Manta.
Nena L. 2021. Quito
Teresa, mujer seglar. 2020. Quito
Torres, Lourdes. 2021. Quito
Villaroel, Fernando Pablo. 2021. Quito

Anexos

Anexo 1: *Madona y el niño* (1963), de Allan D'Arcangelo.



Allan D'Arcangelo. 1963. *Madona y el Niño*.
Fuente: My Modern Met.

Anexo 2: Ejemplos de Moda Modesta



Registro personal. Fotografía de Moda modesta para cuenta de *Instagram* de Clarita P.
Fuente: Clarita P. Cuenta de *Instagram*.



Ropa Modesta.

Fuente: Candore Ropa Modesta, cuenta de *Instagram*.

Anexo 3: Estampita de las Animas



Autor Desconocido. Estampita de "Animas".
Fuente: Colección personal.

Anexo 4: Crista de Edwina Sandys

Autora Edwina Sandys. 1984. *Crista*.
Fuente: Virginia Highland Church.

Anexo 5: Extractos de notas de mi diario de campo para la presente investigación (2020).

Nota: Las fotografías aquí colocadas corresponden a un fragmento mínimo de mi experiencia y su registro, algunos momentos puntuales que pueden ayudar a quien lee esta tesis a imaginar el proceso que he relatado a lo largo de sus páginas.

Horario de rezos

6.30	LAURIS DEL DÍA - internet.
7-7.45	MISA - Radio María
desayuno -	desayuno
9	TERCIA - HORA LITURGICA
	Trabajos propios
12	SEXTA - HORA LITURGICA
14 MUERTO	hora fraterna
3	NONA - hora liturgica
5	Vesperas - hora liturgica
6	Corona Gráfica - copias internet. * LECTIO - leer una parte de la biblia meditar sobre la lectura
	- ACEPTARME COMO MUJER - MADRE - SENSIBLE - - DOTES / ATRIBUTOS DE LA VIRGEN.

Día 2

DIA 2 - viernes 13 de mayo

Juana ojos cerrados - con las manos empujadas lo suportare
JUSTO - VERDAD - RECTO
SIERVO - PECADO - no me desampare señor para siempre

Prisa - No me van en mi auxilio, señor date prisa en socorrerme
 salmo 118-124 → lengua traidora - librame - librame señor de la lengua no al por el señor guarda mi entrada y salida.

[no me puedo concentrar hoy]

- **vs prisa** - No me van en mi auxilio
 salmo 136-137 -
 - digno es el cordero degollado de recibir el honor y la gloria
 - me salvara de pronto tu presencia señor

- Hoy no cumplí todo lo orzo de la liturgia de los horas, y justo, mientras iba en el auto, haciendo cosa, escuché en Radio María un programa de una señora que daba las razones para orar / escuchar una oración / razones. No recuerdo todas pero algunas de ellas eran porque si voy / voy a misa usare mi tiempo urgentemente y no tendré tiempo de pensar. Otra razón que me llamo la atención era que mientras oras horas tengo en una de mis manos horas pasaron en el pingpong. Finalmente, recuerdo una que decía que la más sana más si voy en una que si después de misa, piden misas con mi nombre o pidiendo por mí. Ahí y de última que me acuerdo era que cuando separe mi guacatinal si escucho para sentirte con recuerdos con que entretornare.

Hoy entonces, como no me me acordé me fui a pecar y dentro de los párrafos de la iglesia católica vendría a ser casto, me sale burras, jehos feministas y sobre la conquista de la imagen. Porque, según en el día 2, poco a poco que voy de cosas fue la concentración muy demasiado - dispersa - y también orumo que porqué al peccar a María en medio de la santa liturgia del tiempo de orar.

Hoy y mi taller - altar, tal cual me siento po - aturdido en dos.

A los dos días de mi oración como mi trabajo - Clarita Pineda - me siento con 2 yos - estar deudada como el esposo de mi taller, y así no quedo hacer bien el ejercicio porque cuando trato de ir al lado religioso, me cuesta mucho más de lo que ya me cuesta volver. Por otro lado hay que hacer mi ropa, para sentirme más cerca de la humildad y pobreza y

para amular la mayan - la usabilidad que tengo de mi propio campo. Desde el viernes ya puedo lavar mi vestido. Trato de lavar una parte del habito pero siento que lo un dentro, que no sera algo que me voy a llevar a casa, porque me voy a llevarlo a una casa con pareja. Pero entiendo razones que rigen el conato del señor y estan casados, pero no tienen relaciones sexuales y dan su vida a la cruz y a la comunidad.

Podria ir de unirme a un grupo religioso que hacen trabajos de caridad y pensarlos bien dicho porque depende de los salarios del país.

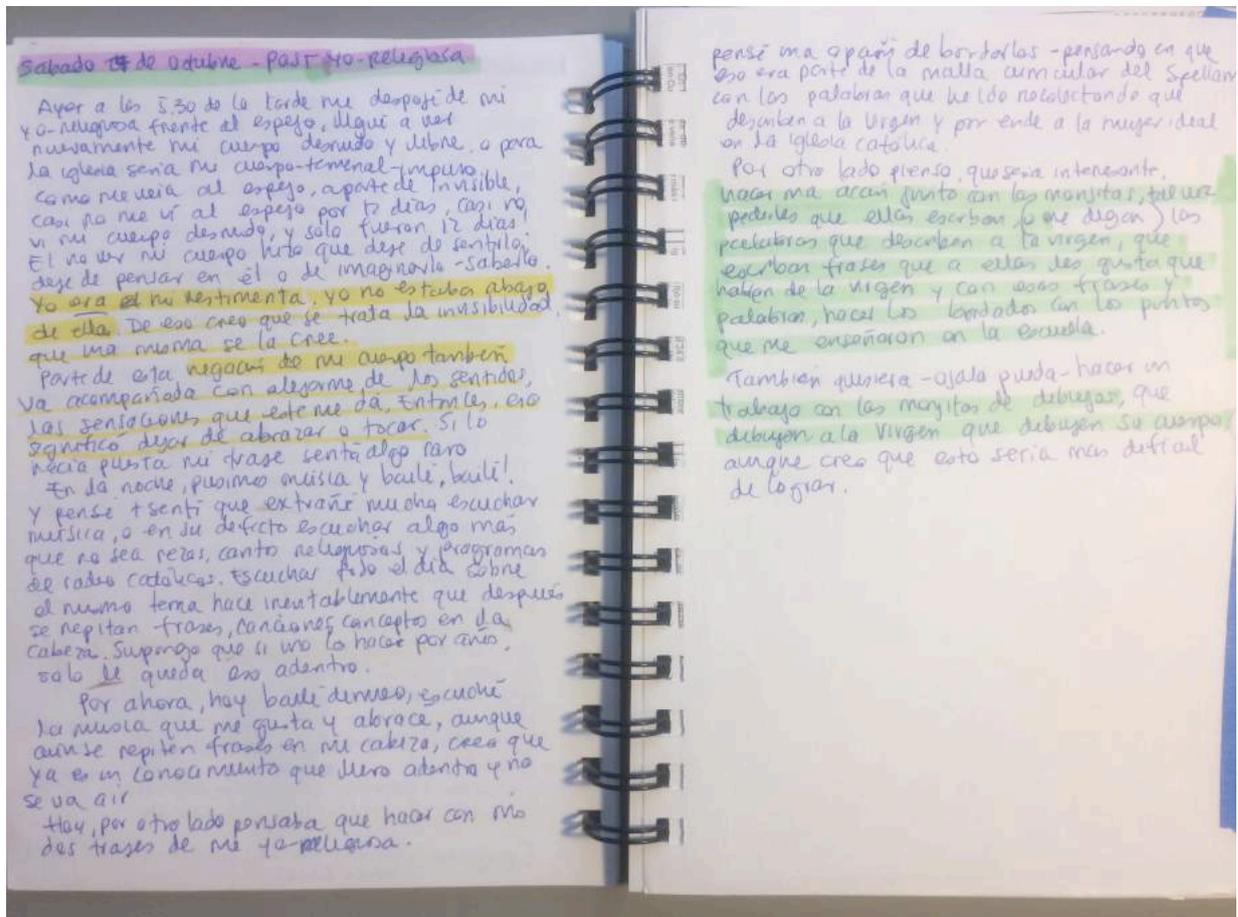
He notado que la liturgia de los horas repite constantemente la frase Dios mío ven en mi auxilio señor date prisa en socorrerme

Siento que todo lo que escuché + leo, bueno casi todo, me enseña que me voy a ser rescatada, que soy peccadora o soy débil y pecosa, y de una forma de salvarme es por medio de Jesucristo, y por ende de la iglesia católica.

**DIOS MÍO
 VEN EN MI
 AUXILIO
 SEÑOR DATE
 PRISA EN
 SOCORRERME** (Sexto)

También me interesa el tema de la vestimenta católica de la mujer católica. Verónica tiene un blog que habla sobre las vestimentas femeninas en la religión. De la vestimenta dice que es importante el **POBOR, LA CASTIDAD, LA MODESTIA**

Último día



Yo-Dolorosa, retoque fotográfico, parte de mi diario de campo.

